

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE TESINA

TEMA: MOVIMIENTOS SOCIALES EN MENDOZA: EL LENCINISMO

ALUMNO: JAVIER BAUZÁ

REGISTRO 7963

DIRECTORA: LIC. PATRICIA CHAVEZ

DIRECTORA TÉCNICA: LIC. LAURA ULLOA

MENDOZA, DICIEMBRE DEL 2003

Introducción

La historia es presentada en la mayoría de los casos como la selección y el ordenamiento cronológico de hechos que conducen a dar cuenta del presente. De esta manera se estudia una sucesión de acontecimientos que van encadenándose hasta dar como resultado “natural” la realidad social en la que vivimos. Estos fundamentos son sostenidos por el discurso histórico hegemónico, que busca justificar y eternizar el orden social existente.

La gran mayoría de los documentos de primera mano están íntimamente ligados a estructuras de poder hegemónico, archivos del aparato estatal, archivos de la iglesia, de grandes poderes privados (empresas comerciales o grandes fincas). Sólo se conoce lo que esta estructura ha registrado y ha transmitido. Por esto es necesario reinterpretar los datos buscando una mirada crítica.

Desde este trabajo se intenta entender la historia como un proceso dinámico y conflictivo y no como una simple evolución en crecimiento lineal y paulatino. Este proceso incluye las luchas y conflictos entre clases sociales con intereses contradictorios e incompatibles.

El complejo mundo contemporáneo, objeto de nuestro estudio, es el punto de llegada, es decir el resultado de distintos procesos sociales, pero a la vez es el punto de partida del interés histórico, el disparador para el conocimiento, para el análisis. Es el presente el que interroga para volver al pasado.

El lapso (entre el 1890 y 1930) está regido por profundos cambios, no solo a nivel internacional y nacional, sino también en el ámbito provincial. Como es el caso de la

conformación de movimientos de masas que componen los sectores populares reflejados en Mendoza con el nombre de Lencinismo.

La importancia de este período en Mendoza se ve reflejado en los trabajos de Olguín, Scalvini, Marianetti, Lacoste, entre otros. Con diversos puntos de vista, todos estos autores coinciden en destacar al Lencinismo como un movimiento de gran importancia, con características innovadoras en la política provincial, y de vital importancia para comprender distintos procesos de movilizaciones de masas.

Los diferentes estudios de esta temática hasta el momento, han sido realizados mayormente desde una visión histórica. Por lo tanto, se cree que es de fundamental importancia investigar este fenómeno desde una perspectiva sociológica, que permitirá abordar la problemática desde un análisis de correlación de fuerzas en el bloque hegemónico sosteniendo el poder y las distintas alianzas de clases sociales que dieron origen a este proceso social de carácter popular. De esta forma realizar un aporte a la construcción de una sociología mendocina abocada a las problemáticas puntuales de nuestra provincia.

De esta manera se configura nuestra hipótesis general de trabajo: *La importancia que cobra el protagonismo popular para conformar y dar fuerza al movimiento social que se produce en Mendoza a fines del siglo XIX y principios del XX conocido como Lencinismo.*

El diseño del trabajo será analítico, es decir dividido en cuatro capítulos a través de los cuáles se reconoce el estado del tema seleccionado.

Así en el primer capítulo se encuentra el marco teórico, en el cuál se exponen los conceptos más importantes del paradigma del cual partimos. Analizando, el concepto de sociedad, modo de producción, formación social, coyuntura, bloque en el poder, correlación de fuerzas y alianza de clases.

En el segundo capítulo se analiza lo que se entiende como el comienzo de los movimientos de masas en Mendoza caracterizando el bloque hegemónico en el poder y las incipientes alianzas de los sectores populares, tomando como hito fundamental la revolución de 1905.

El capítulo tercero presenta una caracterización de los sectores populares. Describiendo las innovadoras formas de expresión; el surgimiento, distinción y representación de sus líderes y las diferentes manifestaciones simbólicas de sus intereses en demanda de reivindicaciones.

El capítulo cuarto analiza la forma en que la correlación de fuerzas se inclina hacia los sectores populares, la emergencia de un nuevo bloque hegemónico en el poder y las conquistas sociales que esto posibilita.

Finalmente, a modo de conclusión, se examina la trascendencia de este tipo de movimientos y la relevancia que adquiere la historia de los sectores populares en nuestra provincia.

La metodología se basará principalmente en la lectura y análisis de bibliografía sobre el tema, como así también de diarios y revistas de la época que permitan obtener información del contexto político económico y social de la época.

Capítulo I

Análisis estructural de la sociedad.

En este capítulo se desarrollará el marco teórico con el cual se abordará el análisis sociológico del tema: ‘Movimientos sociales en Mendoza, El Lencinismo’. En principio se tratarán los conceptos de mayor abstracción, que permitirán la comprensión de la sociedad en su totalidad. Luego se presentarán categorías de análisis específicos que caracterizan en tiempo y espacio, un concreto real.

Estos conceptos son los instrumentos que permiten transformar la simple descripción de la realidad de cada sociedad en un conocimiento científico de ella. Por lo tanto, serán de gran ayuda en el análisis de la problemática planteada en este trabajo.

1.1.Sociedad y modos de producción social.

Se comienza con la descripción de la sociedad mendocina como una totalidad, una articulación compleja de relaciones sociales, de estructuras, de prácticas, en permanente movimiento.

Cada etapa de la historia humana se caracteriza por una determinada forma de organización productiva y social, basada en el conjunto de cierto tipo de tecnología y recursos económicos, que se denomina ‘modo de producción’. Mendoza a de fines del siglo XIX y principios del XX se encuentra en el modo de producción capitalista, pero antes de describirla profundizaremos la definición de este concepto nodal que aparece en la obra de Marx: ‘Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política’.

“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social.”¹

De la misma manera que en un edificio los cimientos sirven de base para su construcción, la estructura económica es la base de todo el edificio de la sociedad, y esta formada por:

- un determinado grado de desarrollo de las *fuerzas productivas*: conjunto de elementos materiales (instrumentos de trabajo, edificios, máquinas etc.) y personales (los hombres y sus habilidades para producir), con los cuales se fabrican los objetos capaces de satisfacer las necesidades humanas.
- y por determinadas *relaciones sociales de producción*: forma de relación que adoptan los hombres en el proceso productivo. Estas relaciones pueden ser de igualdad o de explotación de unos hombres por otros y están dadas por el lugar que ocupan las personas en el modo de producción: si son los dueños de los medios de producción (empresas, maquinarias etc.) o si sólo tiene para ofrecer su propia fuerza de trabajo (a sí mismo).

Entonces, un modo de producción está constituido por una *infraestructura* o base económica de la sociedad, y una *superestructura* que está compuesta por las instituciones jurídico - política, Estado derecho, y a las formas de conciencia social que corresponden a una infraestructura determinada.

¹ MARX, Carl. “ Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política”, en *Introducción general a la crítica de la economía política. Cuadernos de pasado y presente*, num. 1, 15. Pag. 68.

“El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario es su existencia social lo que determina su conciencia- En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o - lo cual sólo constituye una expresión jurídica de lo mismo- con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta ese momento.”².

Los modos de producción se caracterizan por la existencia y lucha entre sí de dos clases antagónicas. En el capitalismo estas clases son por un lado la burguesía que se caracteriza por poseer los medios de producción, y el proletariado, caracterizado por que lo único que puede ofrecer en el mercado es su fuerza de trabajo. De este modo se va dando forma a nuestro objeto de estudio, la sociedad mendocina de principios de siglo XX, la cual posee particularidades de este modo de producción.

1.1.1 Modos de producción y clases sociales.

Otro concepto que es de gran importancia para la comprensión del período tratado es el de ‘clase social’. Definiendo clase social en el nivel de modo de producción para luego pasar a las determinaciones propias que adquiere en el nivel de la formación social y de la coyuntura política.

“Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones (en la mayoría de los casos fijada por la ley) en que se encuentran con los medios de producción. Las clases sociales son grupos de personas, uno de los cuales puede

² Ibidem. Pag. 68

apropiarse el trabajo del otro en virtud de los diferentes lugares que ocupan en un sistema de economía social determinado”³

Esta relación específica ha sido considerada clásicamente como una relación de propiedad o no propiedad de los medios de producción. El surgimiento de las clases se debió al desarrollo de la división social del trabajo y a la aparición de la propiedad privada de los medios de producción. Los dos tipos fundamentales de clases sociales son: opresor / oprimido.

Cada clase social tiene intereses incompatibles y contradictorios (clases sociales antagónicas). La historia de todas las sociedades a partir de la esclavista es la historia de la lucha de clases. En la medida en que exista explotación de una clase sobre otra habrá lucha y resistencia. Esta lucha es entonces, el motor de la historia.

Son, por lo tanto, las relaciones de producción el elemento más importante para definir las clases sociales. Según sea el carácter de estas relaciones de producción será el carácter que tome la relación entre la clase explotadora y la clase explotada.

Así como no existe producción en general, tampoco existen relaciones de producción en general ni estructura económica en general sino relaciones de producción específicas: esclavistas, capitalistas, etc. Cuando se habla de modo de producción se hace referencia a un objeto abstracto - formal. Los modos de producción se representan en formaciones sociales históricas determinadas: Mendoza, Londres, Pekín etc., en tal o cual momento del proceso histórico, formaciones sociales siempre originales por el hecho de ser objetos reales - concretos y singulares. El concepto de modo de producción se refiere a una totalidad social pura, “ideal”, en la que la producción de bienes materiales se efectúa en forma homogénea. Pero en la mayor parte de las sociedades históricamente determinadas la producción de bienes materiales no se efectúa de una manera homogénea. En una sociedad

³ LENIN, V.I., “Una gran iniciativa”, en **Obras completas**. Pag 289.

se pueden encontrar diferentes tipos de relaciones de producción que dan origen a formaciones sociales concretas.

1.2. Mendoza como formación social

Sólo el conocimiento científico de los distintos modos de producción procura los instrumentos que permiten estudiar, por ejemplo, la estructura económica de una sociedad capitalista subdesarrollada, como Mendoza, ya que ésta se encuentra conformada principalmente por dos modos de producción, capitalista y pre - capitalista.

Una ‘formación social’ contiene varios modos de producción, en una articulación específica. Por ejemplo las sociedades capitalistas latinoamericanas del siglo XX, están compuestas por elementos del modo de producción feudal y también capitalista, pero son realmente capitalistas porque este modo de producción es el que domina.

Ahora bien, estas diversas relaciones de producción que coexisten en una sociedad históricamente determinada no lo hacen en forma anárquica ni aislada unas de otras; una de ellas ocupa una situación dominante, imponiendo a las demás sus propias leyes de funcionamiento.

Las formaciones sociales, donde actúa la lucha de clases, son los lugares efectivos de existencia y de reproducción de los modos y formas de producción. Un modo de producción no se reproduce ni existe como tal, no puede tampoco, por lo tanto, ser históricamente periodizado de esta manera. Es la lucha de clases en las formaciones lo que constituye el motor de la historia, el proceso histórico tiene como lugar de existencia estas formaciones sociales.

Las dos clases fundamentales de toda formación social, por donde pasa la contradicción principal, son las del modo de producción dominante en esta formación social: la burguesía y la clase obrera en las formaciones sociales capitalistas.

En una formación social capitalista, la estructura de clases no constituye una simple yuxtaposición de las clases típicas de cada una de las relaciones de producción que se encuentran presentes en ella, sino una articulación original de estas clases.

Por lo tanto, para realizar un análisis completo de la estructura de clases de una formación social determinada debemos considerar, además de las clases típicas de las relaciones de producción presentes, las clases, fracciones de clases que se articulan y representan los mismos intereses.

El concepto de ‘fracción de clase’ corresponde a los subgrupos en los que puede descomponerse una clase. Por ejemplo, la clase obrera que puede descomponerse en obrero rural y obrero urbano. Lo importante es determinar el criterio científico que permite distinguir las diferentes fracciones en el interior de una clase determinada

Por otra parte, no se debe olvidar que cada una de estas clases sufre modificaciones al estar articulada a todas las demás y desempeñar un papel dominante o subordinado. En esta articulación de un cierto número de clases en una formación social determinada siempre se encuentra una clase o fracción de clase dominante y clases o fracciones de clases dominadas, además de las determinaciones propias de la combinación de las diferentes relaciones de producción que sirven de soporte a las diferentes clases antagónicas propias de cada modo de producción

La clase dominante en el modo de producción capitalista pasa a ser la clase que domina en la formación social. Ella hace que sus intereses de clase prevalezcan sobre los intereses de todas las otras clases. El carácter mismo de dominante la hace adquirir nuevas determinaciones que se encontraban ausentes en el nivel del modo de producción puro. Ella

deberá, en efecto, mantener relaciones de explotación, de colaboración, de lucha política, etc., no sólo con el proletariado sino también con las otras clases de la formación social. Esto implica que tenga, en el seno mismo de la estructura de clases, instrumentos nuevos (económicos, políticos e ideológicos) que le permitan asegurar y perpetuar su dominación.

En una formación social predominantemente capitalista, como lo es Mendoza en el período estudiado, la clase dominante debe reproducir en lo económico, político e ideológico – cultural las relaciones de explotación original (capitalista / obrero) y extender esta dominación a otras clases o fracciones de la estructura de clases (capitalista/pequeño y mediano productor). También debe impedir toda injerencia o hacer alianzas con la antigua clase dominante (terratenientes / capitalistas). Es este conjunto de relaciones lo que le permite reproducirse como clase dominante y desarrollar su dominación

1.2.1. Inserción de la formación social mendocina en un contexto imperialista.

Mendoza como el resto de Latinoamérica se encuentra en un lugar de dependencia frente a los países centrales (imperios) El imperialismo tiene como forma de reproducción ampliada del capitalismo un lugar de existencia en las formaciones sociales y no en el modo de producción capitalista como tal.

La posesión de las tierras y las principales empresas en nuestra provincia están íntimamente ligadas a este fenómeno de expansión de los diferentes imperios sobre los países dependientes. Por lo tanto si intentamos analizar el reparto de las riquezas en Mendoza es de vital importancia definir un concepto como ‘imperialismo’.

Por lo tanto empezaremos con una breve explicación de lo que es el imperialismo y tomaremos la noción de Lenin que se encuentra en su libro “El imperialismo etapa superior del capitalismo” de 1916. “El imperialismo surgió como el desarrollo y la continuación directa de las características fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo

se convirtió en imperialismo capitalista sólo al alcanzar un grado muy definido y muy alto de su desarrollo, cuando algunas de sus características, comenzaron a convertirse en su contrario y se manifestaron en todos los rasgos de la época en transición del capitalismo a un sistema económico y social más elevado.”⁴

El paso del capitalismo al imperialismo se produce a través de distintas etapas y sus rasgos principales son:

- La concentración de la producción y los monopolios: significa el crecimiento de la industria y la rápida concentración de la producción en empresas cada vez más grandes.
- El nuevo papel de los bancos: que pasaron de intermediarios en los pagos a ser poderosos monopolios, que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños burgueses. Se fusiona el capital productivo y el financiero.
- La exportación de capitales: en el capitalismo se daba la exportación de mercancías, en el imperialismo es de capitales, estos capitales se exportan a los países atrasados.
- El reparto del mundo entre asociaciones de capitalistas: las grandes empresas se reparten entre si el mercado interno de un país, y como en el capitalismo el mercado interno, está entrelazado con el mercado externo, también se reparte este. Esto por la lucha de materias primas.
- El reparto del mundo entre las grandes potencias: la política colonial de los países capitalistas ha completado la incautación de todas las tierras no ocupadas de nuestro planeta, el mundo está completamente repartido y solo queda la redistribución

⁴ LENIN, I.V. “El imperialismo, etapa superior del capitalismo”. Pag. 108

Lo fundamental de este proceso, es decir como se llega al imperialismo, desde el punto de vista económico, es el desplazamiento de la libre competencia capitalista por los monopolios. El monopolio es el contrario a la libre competencia. Por lo tanto el imperialismo es la etapa monopolista del capitalismo.

Para este autor, los monopolios, la oligarquía, la tendencia a la dominación y no a la libertad, la explotación de un número cada vez mayor de naciones pequeñas, por un puñado de las naciones, más ricas o más fuertes, todo esto a dado origen a las características más distintivas del imperialismo.

1.3. Coyuntura

Se distingue, entonces, tres niveles de análisis: el modo de producción como forma más abarcativa de análisis, formación social, es decir, de una estructura social históricamente determinada con una forma de una individualidad concreta, que mantiene una cierta identidad a través de sus transformaciones y el nivel de la ‘coyuntura política’ o momento actual de dicha estructura social, es decir, las formas particulares que toma esa individualidad en los diversos momentos históricos.

Ahora se pasa al nivel más concreto, al nivel de la coyuntura política o ‘momento actual’, que constituye la síntesis de todas las contradicciones de una sociedad determinada en un momento determinado de su desarrollo. “La coyuntura constituye el lugar en el que se concentra la individualidad histórica siempre singular de una formación social, en una palabra la situación concreta de la lucha de clases”⁵. Por ejemplo a lo largo de este trabajo

⁵ POULANTZAS, Nicos. “Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual”. Pag 13.

se analizarán coyunturas particulares como la revolución de 1905 o la manera en que se da la correlación de fuerzas en la asunción del movimiento lencinista en el poder.

Para comprender un análisis coyuntural se necesita desplegar distintas herramientas que permitan el estudio en profundidad de un tiempo y espacio determinados. Describir entonces, conceptos como: alianzas de clase, polarización, bloque en el poder y hegemonía.

1.3.1. Alianzas de clase, polarización y bloque en el poder.

Se ha comentado en este recorrido teórico que la sociedad mendocina se encuentra dentro del modo de producción capitalista categorizándola como una formación social con particularidades distintivas, ahora, es necesario centrarnos en la coyuntura, de una sociedad particular en un tiempo determinado teniendo en cuenta todo este recorrido para entender como se articula la correlación de fuerzas de las diferentes alianzas de clases y fracciones de clase sociales para lograr hegemonía.

‘La alianza de clases’ esta dada por el acercamiento de diferentes clases, fracciones de clases sociales con intereses objetivos en común. "Así lo que se conoce clásicamente como alianza de clases sería la consideración objetiva acerca de los clivajes estructurales que, en función de intereses, se plantean en una sociedad entre las distintas clases y fracciones de clase."⁶

La articulación de las diferentes clases da lugar a coyunturas particulares, donde se producen alianzas de clase y un fenómeno llamado polarización, en donde se dividen marcadamente dos bloques: En el ‘bloque en el poder’ que reúnen las clases y fracciones de clases dominantes y bajo el concepto de ‘pueblo’ reúnen una alianza de las clases dominadas.

⁶ PORTANTIERO, Juan Carlos. “Los usos de Gramsci”. Pag 116

"De la lucha concreta que se desarrolla en el seno de la formación social es donde reside especialmente el fenómeno de polarización de las demás clases y fracciones de clase entorno de las dos clases fundamentales, la burguesía y la clase obrera en las sociedades capitalistas, lo cual ejerce efectos decisivos y muy complejos sobre esas demás clases, pero también sobre las dos clases fundamentales." ⁷ Pero esta tendencia a la polarización no significa su disolución en tanto que clases en una masa indiferenciada: se trata siempre de clases con intereses específicos.

La alianza de varias clases y fracciones todas dominantes no pueden funcionar regularmente más que bajo la dirección de una de esas clases o fracciones. A esta fracción de clase dominante que ejerce la dirección de la alianza en el poder la llamaremos: 'fracción hegemónica'. "Es la fracción hegemónica la que unifica, bajo su dirección, la alianza en el poder, garantizando el interés general de la alianza y aquella en particular cuyos intereses específicos el estado garantiza, por excelencia. Las contradicciones internas de las fracciones dominantes, y su lucha interna para ocupar el lugar hegemónico, desempeñan indudablemente un papel secundario respecto a de la contradicción principal (burguesía - proletariado); pero este papel sigue siendo importante. En efecto, las diversas formas de estado y formas de régimen están marcadas por cambios de la hegemonía entre las diversas fracciones burguesas".⁸

Se dice entonces, que la fracción hegemónica es aquella que representa los intereses políticos del conjunto de los grupos que dirige. El hecho de la hegemonía presume que se tienen en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce la hegemonía, que se forme un cierto equilibrio de compromiso.

Convendría subrayar que la alianza en el poder entre clases y fracciones dominantes bajo la dirección de una fracción hegemónica, a los intereses de la cual corresponde más

⁷ POULANTZAS, Nicos. **Op. Cit.** Pag 2

⁸ POULANTZAS, Nicos. "Las Clases Sociales", en **Las clases sociales en América Latina, problemas de conceptualización.** Pag 121.

particularmente el aparato de estado, es una coordenada permanente de la forma de dominación burguesa. Hablar en especial de la fracción hegemónica no debe hacernos olvidar que no es la única fuerza dominante, sino sólo la fuerza hegemónica de un conjunto de fracciones todas igualmente dominantes.

"El concepto de estrategia, comprende especialmente los fenómenos de polarización y de alianza de clases. Es el caso, entre otros del lado de la dominación de clase, del concepto de bloque en el poder, que designa una alianza específica de las clases y fracciones de clase dominantes, es también el caso, del lado de las clases que no tienen el mismo estatuto que aquellos otros de que se ha tratado hasta aquí, una clase, fracción o capa puede formar o no parte del bloque en el poder, de acuerdo a las formaciones sociales sus estadios, fases y sus coyunturas".⁹

Se observa que, cuando se habla de 'burguesía como bloque en el poder' no hay que olvidar que se trata de hecho de una alianza entre varias fracciones burguesas dominantes, que se participan en la dominación política. Por lo demás, en los comienzos de siglo XX, regido por el modo de producción capitalista, mantiene una alianza en el poder, que se puede designar con el término de 'bloque en el poder', que entrecruza a menudo otras clases además de la burguesía : especialmente (como veremos en el capítulo dos), los terratenientes.

Pero el análisis de la lucha de clases es un elemento histórico dinámico. La constitución, y por lo tanto la definición misma, de las clases, de las fracciones de clase, no puede hacerse más que tomando en consideración el factor dinámico de la lucha de clases, es decir tomando en consideración sus consecuencias eventuales sobre la extensión, la restricción, la polarización, la reconstitución bajo una forma nueva de las divisiones sociales. La delimitación de las clases no se reduce así jamás a un simple estudio estático de las estadísticas: depende del proceso histórico.

1.3.2.Hegemonía

Los conceptos de bloque en el poder, alianza de clases y polarización son inseparables de la concepción del término ‘hegemonía’, a pesar de esto, se prefiere desplegar por separado y con mayor profundidad este término que resulta de vital importancia para la comprensión de la correlación de fuerzas en lo económico pero también en lo político ideológico y cultural.

Gramsci insta a analizar cada sociedad como un sistema hegemónico particular, como el resultado de una compleja relación de fuerzas con intereses dispares y de alianzas que se disputan el ejercicio del poder.

Hegemonizar implica, dirigir a los aliados (mediante el consenso y el estableciendo con ellos de todo tipo de alianzas, compromisos, transacciones y acuerdos) y ejercer la coerción sobre las clases enemigas. Cuando un grupo social -sostiene Gramsci- logra construir y alcanzar la hegemonía, la clase en cuestión se vuelve ‘nacional’ (en nuestro caso provincial) es decir que universaliza sus estrechos intereses corporativos. El Estado - también particular- se universaliza y logra superar los equilibrios inestables articulando las clases.

Se define entonces hegemonía como “la relación interna entre clases pertenecientes a un mismo Estado Nación. Es un proceso de dirección política de un sector social sobre otro. Se ejerce en el plano político pero también en el cultural ideológico.”¹⁰

⁹ POULANTZAS, Nicos. “Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual”. Pag 24.

¹⁰ KOHAN, Néstor y REPISO, Miguel. “Gramsci para principiantes”. Pag 97

Lo económico desempeña en efecto el papel determinante en un modo de producción, en una formación social; pero lo político y lo ideológico cultural, en suma la superestructura, tienen igualmente un papel muy importante.

La dialéctica entre lo económico, lo político e ideológico nos insta a analizar la forma en que la cultura y las representaciones sociales generan un fortalecimiento de las relaciones sociales de dominación o bien la rebelión frente a estas. Se plantea la forma en la que se da el reforzamiento de la hegemonía o la construcción de la contra hegemonía

Para tal fin, se centra en una cultura internalizada, que se refleja en los modos de conductas cotidianos de un grupo social. Esta cultura internalizada estructura y da sentido a los modos de relación humana en el área laboral, en la familia y en la vida social cotidiana. Entendiendo cultura como uno de los escenarios de esta lucha de intereses dispares, el ruedo del consentimiento y la resistencia. Es en parte el sitio donde la hegemonía surge y se afianza.

1.4. Movimientos Sociales

Finalmente decir en forma breve que, la conformación de un ‘bloque contra hegemónico’ genera movimientos sociales de masas compuestos por actores colectivos que definen sus identidades y solidaridades no sólo en relación al sistema productivo, sino también a través de características religiosas, ideológicas, regionales. Conformando así, representaciones sociales y prácticas culturales propias de los sectores populares, que funcionan como componentes facilitadores o inhibitorios de su participación en la vida económica, social y política de nuestra provincia. Es aquí donde aparece al abanico multiforme y heterogéneo de los movimientos sociales.

Tomando lo que dice Alain Turaine, los movimientos sociales se caracteriza por “la combinación de un principio de identidad, uno de oposición y uno de totalidad. El principio

de identidad es la definición que hace el actor de sí mismo. Pero sólo a través de la práctica de relaciones sociales conflictivas es que el actor puede constituirse como tal; por lo tanto, el principio de oposición hace alusión a que un movimiento sólo se organiza si puede nombrar a su adversario. A su vez, para que un actor colectivo pueda ser considerado un movimiento social, debe poseer un principio de totalidad, esto es, debe poder definir la lucha contra su enemigo en el marco global del sistema de acción histórica, es decir, con respecto al conflicto social general”¹¹.

La aproximación al concepto de movimientos sociales que realiza Alberto Melucci (1982) continúa la línea de Turaine y presenta aristas novedosas. Para él, un movimiento social es la movilización de un actor colectivo que lucha contra un adversario por la apropiación y el control de recursos que ambos valorizan. Dicho conflicto implica la ruptura de los límites de compatibilidad del sistema a que la acción se refiere.¹²

Se considera entonces que, un movimiento social es un “sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vía no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de la coerción”.¹³

Por lo tanto se analizará lo que en Mendoza toma el nombre de ‘Movimiento social Lencinista’ conformado por la alianza de distintas fracciones y clases sociales que integran el bloque del pueblo. Este movimiento social que adquiere el nombre de Lencinismo, por su caudillo, comienza a representar en su acción y su prédica los intereses de una gran masa de trabajadores marginados el proceso de distribución de la riqueza que ellos mismos producen. Examinando la forma en la que surge esta corriente popular que retoma

¹¹ DI TELLA, Torcuato; Gajardo, Paz; Gamba, Susana; Chumbita, Hugo. “**Diccionario de ciencias sociales y políticas**”. pags. 415 - 418.

¹² Ibidem. pag 418.

¹³ DALTON Y KUECHLER. “**Nuevos movimiento políticos y sociales en las democracias occidentales**”. pag 43

costumbres y prácticas históricas de reivindicación de las clases subalternas, formando una unidad orgánica de fuertes compromisos comunes. Indagaremos también, la manera en que se produce un proceso de cambio de hegemonía, de dirección política de un sector social sobre otro, que se refleja en el plano político y económico pero también en el cultural e ideológico.

Capítulo II

Comienzo de los Movimientos de Masas en Mendoza.

(Descripción del bloque hegemónico en el poder desde el 80’)

Dentro de este capítulo se analizarán tres puntos centrales como son: la descripción del bloque hegemónico en el poder desde 1880, la revolución de 1905 y su incidencia en el inicio de los movimientos de masas y por último la reconstrucción de la hegemonía del bloque en el poder, luego de terminada la revolución

2.1.Descripción del bloque hegemónico en el poder

“Los hombres de este funesto régimen de 50 años que aún pretenden imponerse en Mendoza un nuevo período de aprovos y saqueo,(...) jamás se ocuparon de ese pueblo quién tanto han exprimido”¹⁴. (J. N. Lencinas 1918)

Este apartado se subdivide en tres ejes que caracterizan el bloque hegemónico y que analizan la inserción Argentina en el mercado mundial en relación de dependencia, la gran concentración de tierras que detenta el bloque en el poder y las distintas alianzas que se conforman.

2.1.1.Argentina y su inserción en el mercado mundial (dependencia)

¹⁴ NIETO RIESCO, Julio. “Lencinas: Jefe del partido”. Pag 251

Cada período del desarrollo de la historia humana está determinado por una forma de organización productiva y social, basada en el conjunto de cierto tipo de tecnología y recursos económicos, que se denomina modo de producción, en este caso, modo de producción capitalista. Pero un modo de producción no se reproduce, ni existe como tal, no puede tampoco, por lo tanto, ser históricamente periodizado de esta manera. Es la lucha de clases en las formaciones sociales lo que constituye el motor de la historia: el proceso histórico tiene como lugar de existencia estas formaciones.

En este trabajo se analizará el modo de producción capitalista en el cual se encuentra inmerso, que se representa en formaciones sociales concretas como la Argentina y dentro de ésta, Mendoza a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Esta formación determinada en tiempo y espacio esta signada por su inserción en el mercado mundial.

La instauración de un sistema mundial único trajo aparejado dos tipos de países: desarrollados y subdesarrollados o dependientes e independientes. Los países desarrollados comenzaron a concentrar y centralizar su producción y capitalización luego de la segunda revolución industrial, la extraordinaria expansión del capital y su consecuente monopolización produjo como fenómeno dominante la transformación de los países centrales, en imperios.

“El nuevo auge del capitalismo en Europa, en el proceso de su transformación monopolista, implicó una gran demanda de materias primas y alimentos y, al mismo tiempo, la expulsión de grandes contingentes humanos y la búsqueda de nuevos campos de inversión para sus excedentes de capitales. Las necesidades del capitalismo europeo de alimentos baratos para mantener los salarios bajos en las metrópolis y, sobre todo, de áreas para colocar sus “excedentes” de capitales, con la consiguiente creación de las esferas de influencia, fueron los elementos determinantes de la nueva relación”.¹⁵

¹⁵ GASTIAZORO, Eugenio. “Introducción Al Análisis Económico Social De La Historia Argentina”. pag 8

Así la Argentina se inserta en la división internacional del trabajo en condiciones de subordinación frente a distintos imperios del continente Europeo. Las relaciones de fuerzas internacionales tienen su correlato en el interior de la Argentina, las distintas potencias disputan el mercado local y las diferentes esferas de poder para facilitar su entrada.

“El poder político local se erigió sobre la base del amálgamo tierra-bodegas-ferrocarril-finanzas, en correspondencia con el modelo nacional agro exportador y dependiente. El capital monopolístico inglés -en su momento de máxima expansión y esplendor mundial- asociado con sectores de la oligarquía local, dominando el conjunto del capital financiero, invirtiendo en compra de tierras y bodegas, controlando las comunicaciones ferroviarias y la energía eléctrica, tuvo en sus manos las principales palancas del poder en Mendoza”.¹⁶

El poderío inglés estuvo representado, en el aspecto financiero, por bancos como el Río de la Plata o el Banco de Londres. Esta estructura económica Agroexportadora tiene como fundamental -pero no único- aliado al capital Inglés (ver anexo. Foto 1), que a su vez, asigna a grupos oligárquicos provinciales una producción complementaria al núcleo constituido por ganado y cereales, esto es, vino, azúcar, yerba, etc.

En esta disputa entre diferentes imperialismos, según Carmelo Cortese en su trabajo ‘El Latifundio Vitivinícola’, cobra gran importancia el capital Alemán, que ya desde 1880 se incorpora con sus líneas navieras (hacia fines de siglo son la segunda en importancia), y participa en la comercialización de granos con dos gigantes empresarios como Bunge & Born y Dreyfus: Pero su peso en la provincia de Mendoza cobra una relevancia mayor, participando de distintas ramas industriales y de servicios.¹⁷

“El capital alemán, de gran peso en la provincia por lo menos durante un largo período,

¹⁶CORTESE, Carmelo. “El Latifundio Vitivinícola en Primera fila, cuadernillo No. 4. Hechos y personajes de Mendoza en el siglo XX. pag 15

¹⁷ Ibidem. Pag. 16.

controlaba la Compañía de Tranvías y de Electricidad, denominada en Mendoza CELA (Compañía de Electricidad Los Andes-Siemmens-Schuckert). Controló la Bodega La Germania, que más tarde sería El Globo. Luis Keffre, representante de la sociedad anónima de tranvías, fue autorizado además, por la Legislatura provincial (en 1883), a explotar por 50 años las aguas de Puente del Inca y a establecer un balneario en el lugar.

Tal vez más importante aun sea la relación financiera. En 1888, la Provincia contrató un empréstito por 5 millones de pesos oro fue realizado por la Casa Bemberg y Cía. típico representante del capital financiero alemán”.¹⁸

También participaron de esta disputa, pero en mucho menor medida, capitales Franceses, sobre todo en San Rafael, a través del Ingeniero Ballofet y capitales españoles con el Banco Español del Río de la Plata que se inició en 1898.

Esta pugna entre distintos capitales tiene su correlato en diferentes sectores de poder económico y político local , que representan (directa o indirectamente) sus intereses, produciendo enfrentamientos inter oligárquico. “ La clase terrateniente, hija del latifundio que perpetuaba el atraso de la colonia, en función de la extensión y consolidación de sus privilegios, operó como la principal “abre puertas” de la penetración del capital extranjero”.¹⁹

Así como los sectores pro ingleses habían asegurado la continuidad de sus inversiones en 1880 y 1895 con Roca como presidente del senado, los sectores pro alemanes se vieron beneficiados con Benito Villanueva en 1906 y 1914 con el mismo cargo, o bajo el cargo de gobernador Francisco y Emilio Civit (este último renunció a la gobernación para hacerse cargo del recién creado Ministerio de Obras Públicas en 1898). No así con los capitales pro franceses que no lograron coaptar un sector terrateniente e intermediario. Consideramos que existe una interrelación compleja entre el bloque hegemónico en el poder y los

¹⁸ Ibidem. Pag. 19

¹⁹GASTIAZORO, Eugenio. **Op. Cit** pag 9

diferentes imperios en disputa.

2.1.2. La concentración de las tierras en Mendoza.

El modelo de acumulación de la riqueza agroexportador generó para 1880 un desarrollo económico acelerado en los sectores ligado a la producción agrícola y la comercialización de esa producción con el exterior. Miles de hectáreas fueron quitadas a las comunidades indígenas. Roca, referente indiscutido de este proceso, conquistó para los hacendados más de 20.000 leguas cuadradas de tierras indias, que le fueron de suma utilidad para lograr la jefatura en el gobierno.

“Desde comienzos del siglo, mediante instrumentos como la Ley de Remates, el gobierno provincial favoreció la venta de tierras fiscales en grandes extensiones a latifundistas y especuladores. Las tierras y las rentas generales de la Provincia se constituyeron en garantía de los empréstitos tomados por el Gobierno. La construcción de los ferrocarriles -en su mayoría por el Estado- y su posterior venta a empresas privadas de capital extranjero, acompañada de concesiones garantidas y entrega de terrenos a ambos costados de las vías férreas (con todo tipo de exenciones legales e impositivas) concentró aún más la propiedad terrateniente”²⁰

La relación entre capital extranjero y la propiedad latifundista es enormemente estrecha, principalmente dos extensos latifundios atraen la atención, uno es Ferrocarriles Buenos Aires-Pacífico y Gran Oeste Argentino, de propiedad inglesa. El restante es The Piedras de Afilar Land Co. Lt-, también extranjero. Ambos tienen casi 500.000 hectáreas.

La campaña del desierto repartió también, enormes cantidades de tierra, parcelas de 10.000 a 500.000 hectáreas, a través de el sistema de premios militares. En Mendoza quizá

²⁰ CORTESE, Carmelo. **Op. Cit.** Pag 20

el caso más resonante es el de Ortega en el departamento de Malargüe donde no sólo poseyó una gran extensión de tierra sino que también fue propietario de un gran grupo de indios esclavizados que trabajaban en condiciones infrahumanas.

La apropiación en pocas manos de grandes porciones de tierra dio origen al latifundio (ver anexo. Foto 2) , que funciona como una traba al propio desarrollo capitalista. Siguiendo lo que plantea Poulantzas acerca de formaciones sociales determinadas en tiempo y espacio, como es el caso de Mendoza a principios de siglo XX, decimos que coexisten en contradicción, elementos de modos de producción feudal con un predominio de formas productivas capitalistas. El latifundio de origen feudal obstaculiza el progreso de las relaciones capitalistas ya que el excedente económico producido por el trabajador directo (obrero rural) se gasta en forma de renta agraria, sin reinversión y sin fines productivos.

“No son las características del suelo (aridez, distinta fertilidad, etcétera), sino ese resabio feudal el que impidió el acceso a la propiedad y laboreo del suelo a miles de productores rurales directos. Estos, en lugar de convertirse en pequeños y medianos propietarios -campesinos propiamente dichos-, engrosaron las filas de los campesinos sin tierra: arrendatarios, aparceros, pastajeros, contratistas, medieros y semiproletarios. De esta forma a lo largo de casi un siglo no hay variaciones sustanciales en la cantidad de tierra al cultivo. Desde comienzos de siglo hasta el presente, mientras la población se multiplicaba por 12, el área sembrada lo hacía por 1,5. a la vez se consolidaba un modelo de monocultivo, ya que la mayor parte de la tierra se dedicaba a los viñedos”.²¹

El gigantesco crecimiento económico de la Argentina de los 80', junto a su inserción en el mercado mundial, esta íntimamente ligada a sectores de poder, que tras sus intereses, dejan de lado las posibilidades de progreso autónomo como Nación. Como remarca Eugenio Gastiazoro “ fuimos siendo incorporados a la llamada división internacional del trabajo: al sistema mundial de esclavizamiento de pueblos y naciones propio del

imperialismo. Sobre la base de la preservación del latifundio, que posibilita la relación con la burguesía internacional en expansión, y con el poder político concentrado en manos de los grandes terratenientes y mercaderes intermediarios, se conforma entonces, a partir de 1880, la república oligárquica”.²²

Según el segundo Censo Nacional de 1895 en Mendoza, el ‘Grupo de los 20’ como llama Lacoste, a las veinte familias más acaudaladas de nuestra provincia posee casi el 26% de la tierra cultivable, pero las cifras aumentan cuando hablamos de los cultivos de principal comercio, este grupo concentra el 31% de las tierras con alfalfa y casi el 40% de las tierras con vides (ver anexo. Cuadro 1). Estas grandes extensiones de tierras concentradas en pocas manos, no sólo multiplican las riquezas por su cultivo sino también por la riqueza ganadera. Según el mismo Censo de 1895 este pequeño grupo oligárquico terrateniente es dueño del 48% del ganado vacuno, el 41% del equino, 52% ovino, 32% porcino y 40% de del ganado caprino, lo que hace a un total del 46% de la riqueza ganadera de Mendoza.²³ (ver anexo. Cuadro 2)

Decimos que, el eje principal de la riqueza en Mendoza, como se señalaló anteriormente, es: tierra – bodegas – ferrocarril y finanzas, que según los datos estadísticos se encuentran profundamente concentrados en pocos dueños. Queda demostrado también la alianza de intereses entre grandes propietarios de tierras y el capital extranjero que va conformando una sólida estructura de poder que se consolida a través del bloque hegemónico. Creando un modelo de acumulación de las riquezas profundamente regresivo para los sectores populares, pero este tema lo retomaremos en futuros apartados.

2.1.3. Sistema de Alianzas en el poder

²¹ Ibidem Pag 12

²² GASTIAZORO, Eugenio. **Op. Cit.** Pag 9

²² LACOSTE, Pablo. **“Hegemonía y poder en el Oeste argentino”, Tomo I.** Pag. 85 - 86

Los diferentes sectores sociales que se van configurando como clases o fracciones de clases sociales, de acuerdo a su inserción en la producción, con intereses comunes y objetivos compartidos, constituyen también alianzas estratégicas en el poder para mantener y consolidar su crecimiento.

La oligarquía terrateniente, enriquecidos por el reparto de tierras en este modelo de distribución, y la consiguiente renta que esto provoca, llegan fortalecidos a 1880. Los ejes centrales de la producción eran en ese momento el cultivo de alfalfa para alimentar el ganado que iría a pie hacia Chile, y el viñedo que comenzaba a ser importante en la producción provincial. Como mencionamos anteriormente, ‘el grupo de los 20’ posee el 40% de las tierras con alfalfa y vid, y más del 45% del ganado provincial. A esto debemos sumarle el profundo control que ejerce sobre el aparato estatal, ocupando desde 1880 a 1905 el 92% de los puestos a gobernador, 52% de los ministros, el 44% de los senadores nacionales, el 51% de los diputados nacionales etc. El espacio político de decisiones también era un monopolio de este sector. (ver anexo. Cuadro 3)

Paralelamente surge a fines de siglo, una incipiente burguesía industrial, ligada a la producción vitivinícola (bodegueros), compuesta en su gran mayoría por inmigrantes italianos y españoles, y minoritariamente argentinos. (ver anexo. Cuadro 4).

A medida que cobra importancia la producción vitivinícola va decreciendo la de alfalfa y (por consiguiente) el ganado; y con ella, la correlación de fuerzas de los principales propietarios de estos medios de producción.

Evolución De Los Principales Cultivos De Vid Y Alfalfa En Mendoza (1873 – 1910)

Cultivo Año	Vid	Alfalfa	Otros (trigo / maíz)
1873	10%	75%	15%
1910	35%	56%	9%

Fuente: Martín, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”.

No solo creció el cultivo ligado a la producción vitivinícola, sino también la cantidad de industrias, de las veinte bodegas que existían en 1880, para el año 95 se habían transformado en 400 y en 1908 el número ascendió a 1500.

Durante este desarrollo vitivinícola se fue dando un proceso de concentración de la producción, para 1909 un 7% de las bodegas de Mendoza producían más del 70% del vino. (ver anexo. Cuadro 5 y 6)

Una fracción minoritaria, pero muy poderoso del sector oligárquico terrateniente, prevé y a su vez también promueve, este cambio en el eje central de crecimiento económico y decide reorientar su actividad productiva hacia la industria vitivinícola.

Distribución Bodega Vitivinícola

(Mendoza – 1895)

Familia	Nº de Bodegas	Capital invertido (en pesos)
Cano	1	2500
Godoy	5	480200
Gonzalez	11	866400
Moyano	1	7000
Ortiz	7	7
Segura	3	7000

Videla	1	140000
Villanueva	2	503000
Zapata	3	313000
Alvarez	6	69504
Suarez	2	200000
Ortega	1	1000000
Benegas	1	2200000
Total Oligarquía	44	8553604
Total muestra	443	15855489
Por ciento	10	53.94

Fuente: II Censo Nacional (1895). Archivo General de la Nación.

En este proceso se va constituyendo la hegemonía del sector conformado por la alianza de la oligarquía terrateniente que se dedica a la producción vitícola con los nuevos propietarios de bodegas (inmigrantes) que aparecen a principios de siglo liderando el proyecto de acumulación de la riqueza (anexo cuadro 4). Este grupo hegemónico representa intereses económicos y políticos del conjunto de los grupos que dirige.

“Pero la cuestión importante es que esta alianza de varias clases y fracciones todas dominantes no pueden funcionar regularmente más que bajo la dirección de una de esas clases o fracciones. Es la fracción hegemónica la que unifica, bajo su dirección, la alianza en el poder, garantizando el interés general de la alianza y aquella en particular cuyos intereses específicos el estado garantiza, por excelencia. Las contradicciones internas de las fracciones dominantes, y su lucha interna para ocupar el lugar hegemónico, desempeñan indudablemente un papel secundario respecto a de la contradicción principal (burguesía - proletariado); pero este papel sigue siendo importante”²⁴

Esta fracción minoritaria de la oligarquía terrateniente junto a un grupo de inmigrantes de alto nivel adquisitivo dedicados a la producción agro industrial conforman la dirección

²⁴ POULANTZAS, Nicos. **Op Cit.** Pag. 119

hegemónica que se convierte en beneficiario de las medidas estatales por su capacidad de incidencia. La concentración del poder económico tiene distintas expresiones a nivel político, como son las leyes de derechos de riego, el trazado de los ferrocarriles, los préstamos bancarios, las concesiones de tierras y la concentración de los puestos gubernamentales como se menciona anteriormente.

El sector hegemónico no admitía ningún tipo de expresión política a nivel opositor, por el contrario las contradicciones políticas se demostraban a través de la conformación de distintas corrientes, de carácter personalista, al interior del mismo elenco.

La expresión política de este sector fue el partido liberal y luego adquiere el nombre de Partidos Unidos, Partido Popular y finalmente Partido Conservador. Pero este renovado cambio de nomenclaturas no difiere en nada la esencia de los intereses que representa.

En cuanto a las fracciones subordinadas de este bloque en el poder, se encuentran sectores de pequeños y medianos bodegueros y viñateros marginados de la administración política, con escaso poder de organización y reacción frente a las decisiones estratégicas, (en pos de los intereses del sector hegemónico) que los perjudicaban. De los pocos antecedentes de aglutinamiento de este sector se puede encontrar el Centro de Bodegueros, (creado a fines de siglo) que sin una actuación destacada, reflejó el inicio de distintas contradicciones en el seno del bloque en el poder.

Estas contradicciones se fueron agudizando a medida que la fracción hegemónica perdía consenso y por lo tanto, incrementaba la coerción, como se verá expresado más adelante con la constitución de la Compañía Vitivinícola, utilizada como herramienta de disciplinamiento y cohesión.

“Los sectores no hegemónicos o virtualmente dominados, de bodegueros y viñateros, han tenido que someterse a la dominación de la Compañía Vitivinícola. Por ejemplo, soportando las condiciones que aquellos han impuesto al mercado vitivinícola o pagando el

impuesto confiscatorio legalizado para los que no pertenecieran a ella. O, si se quiere y en términos más concretos, vendiendo su uva o su vino al precio impuesto por la compañía o de lo contrario, pagando al Estado un impuesto cuyo destino principal era la misma Compañía”.²⁵

De esta manera, se conforma el bloque hegemónico en el poder a principios del siglo XX. Con un concentrado sector de la oligarquía terrateniente que orienta su producción hacia la industria y los nuevos propietarios bodegueros de origen inmigrante, juntos lideran la fracción hegemónica que orientará el modelo de acumulación de la riqueza en Mendoza. Completando el bloque en el poder se encuentran las fracciones también dominantes, pero en este caso subordinadas al sector hegemónico como son, los pequeños y medianos viñateros y bodegueros y sectores terratenientes que a pesar de no incidir directamente en la forma principal de acumulación de la riqueza (por no haberse transformado), se ven ampliamente beneficiados por esta.

2.2. Fisura del poder hegemónico, revolución del 05' y surgimiento de movimiento de masas.

“El pueblo es explosivo y hará desaparecer indefectiblemente el régimen político que existe en la Argentina. Los hechos que vengan únicamente darán o negarán razón al movimiento del 4 de febrero”²⁶ (J. N. Lencinas 1905)

El siguiente apartado describe la crisis económica en la que se encuentra Mendoza en la inmediatez de la revolución de 1905, con sus múltiples causas, y lo que es considerado el comienzo de los movimientos de masas, según la perspectiva de análisis del trabajo. .

2.2.1. Crisis económica.

²⁵ MARTÍN, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”. Pag 113.

²⁶ LACOSTE, Pablo. “Hegemonía y poder en el Oeste argentino”, Tomo I. Pag. 21

El modelo de acumulación de la riqueza agro exportador genera en Mendoza, la dependencia casi exclusiva al cultivo de la vid, planteando una economía de elevada vulnerabilidad ante cualquier problemática de su ciclo productivo.

Hacia principios del siglo XX “Nuestra integración mundial no se da a partir de una economía compleja y autodeterminada en lo sustancial, sino con la modalidad de una especialización extrema. En esa coincidencia de intereses del capital inglés con los terratenientes bonaerenses y las oligarquías provinciales reside la fuerza del nuevo proyecto que se impone sin importarle la condena al monocultivo para varias provincias”.

27

En los primeros años del siglo, el modelo comienza a dar muestra de su debilidad, la producción vitivinícola, y con ella la economía provincial entran en crisis. Desde 1901 y hasta 1905 se originan problemas climáticos, existe una escasez de agua para riego, con la reducción de la oferta que esto genera, en una geografía desértica como la nuestra.

“ La escasez de agua para el riego de los viñedos se trata de un fenómeno natural para una explotación de base agrícola en zona semi árida que depende, por lo tanto, de la disponibilidad de agua, por un lado y, por el otro, de la consecuencia de un crecimiento desordenado que conduce a la especulación y al intento de enriquecimiento a cualquier precio”.²⁸

Se ve, el origen de la crisis económica está relacionada con una multiplicidad de factores que la producen, pero como en toda crisis dentro del modo de producción capitalista, las consecuencias no recaen de la misma manera sobre una sociedad en la que prevalece la división de clases. Dentro del bloque dominante, descrito anteriormente, el

²⁷ CIAFARDINI, citado en CORTESE, Carmelo. **Op cit.** pag 11

²⁷ MARTÍN, José Francisco. **Op cit.** pag. 33

sector más concentrado de la burguesía industrial bodeguera, adultera el vino (lo estira) para satisfacer la demanda del mercado interno, llegando a tal exceso en el proceso de elaboración artificial que no solo utilizan miel y azúcar sino también elementos nocivos para la salud, como cal y ácido sulfúrico.

Es decir que, este sector, ante la baja que sufre de la oferta, por el decrecimiento de la producción de viñedos (falta de riego), decide traspasar el costo de la crisis a sectores de menor poder en el bloque dominante, como son los viñateros. Por lo tanto, ante la posibilidad de aumento de la materia prima de los viñateros, adultera el producto y logra “safar” de las consecuencias de la crisis. Es más, la producción y distribución de vino en el interior del país se duplica en este período de crisis. Los pequeños y medianos bodegueros y viñateros se ven directamente afectados por las acciones tomadas por la fracción hegemónica, tanto que muchos de ellos terminan en la quiebra.

“La crisis no pudo ser absorbida por la incipiente economía regional. Esta no logró evitar una virtual paralización del comercio y la industria, se comprueba que en 1903 habían 124 establecimientos comerciales menos que en año anterior; en esos dos años se clausuraron la mitad de las bodegas”.²⁹ Quizá esto demuestra el primer indicio de enfrentamiento dentro del bloque en el poder que no termina de fisurarse.

En una sociedad polarizada por la acumulación de la riqueza, no es sólo el sector menos poderoso del bloque dominante quién paga las consecuencias de la crisis, sino que el mayor peso económico recae sobre las espaldas de los trabajadores, obreros rurales e industriales que forman parte, como se verá en el próximo apartado, de el bloque del pueblo.

El periódico *El Herald* publica su opinión acerca de los sectores más perjudicados por la crisis: “Entre nosotros, es la clase obrera la que indirectamente paga mayor número de impuestos y soporta todo el peso de las cargas fiscales, puesto que los artículos de consumo

²⁹ LACOSTE, Pablo. “Hegemonía y poder en el Oeste argentino”, Tomo I. Pag. 74

son lo más gravados por nuestro oneroso sistema tributario. La vida del obrero es cara por el alto precio de todos los artículos y su trabajo resulta por esto mal remunerado; toda perturbación económica o financiera tiene que sentirla con mayor violencia la clase a que nos referimos”³⁰

La baja de salarios, el aumento en el número de impuestos ya que los artículos de consumo son los más gravados, y el incremento de la desocupación (hacia el 1902 existían 2.000 desocupados en la ciudad de Mendoza), son algunas de las formas en que los sectores populares pagan el mayor costo de la crisis económica en la industria vitivinícola.

2.2.2. La revolución de 1905

Las condiciones económicas críticas de comienzo de siglo, generaron una situación social de extrema precariedad en los sectores populares, que a su vez también tienen vedada toda posibilidad de cambio a través de la participación política. Así surge en medio de un modelo de crecimiento económico acelerado, una revolución que marca el inicio de fisura en este bloque monolítico que aparenta ser el modelo de acumulación de la riqueza agro exportador.

Si bien no es la primera insurrección popular que se produce en Mendoza, hay que recordar levantamientos contra distintos gobiernos en el 1866, 1873, 1874, 1876 y 1890, esta sublevación de 1905 tiene como característica sobresaliente el respaldo de las masas.

“No había entre los conjurados ninguna figura descollante, fuera del jefe. Todas eran personas modestas, trabajadoras, honorables. Se trataba de una verdadera revolución popular. No había en el comando doctores ni figurones que pudieran dar margen a pensar que se trataba de una nueva chirinada de la oligarquía”.³¹

³⁰ Ibidem. Pag 75

³¹ OLGUÍN, Dardo. “Lencinas el caudillo radical. Historia y mito”. pag. 127

La revolución de 1905 representa un salto de calidad en el proceso histórico, se fractura el statu quo, se produce una ruptura violenta con el orden vigente mantenido hasta el momento, la oposición durante muchos años acallada se muestra suficientemente organizada como para protagonizar una revuelta que termina con la toma del poder provincial.

El éxito de esta insurrección está signado por la participación popular masiva, si bien la composición de los integrantes que protagonizaron esta revuelta fue civil y militar, los segundos solo colaboraron en forma minoritaria y accionaron en puntos de escaso valor estratégico. Incluso dentro de estos, la extracción social también tubo su correlación con los sectores populares. “Entre los oficiales revolucionarios, el 44% provenía de la suboficialidad. Se trata entonces de un importante grupo en ascenso, muchos de cuyos miembros aún no estaban consolidados en las capas medias de la sociedad. Las fojas de servicio muestran casos de oficiales que pasaron por penurias económicas, lo que demuestra que no eran propietarios de medios de producción”.³²

La situación, como se indicó anteriormente, era en extremo delicada, las huelgas entre el año 1903 y 1904 triplican las huelgas respecto a los años anteriores. La revolución encabezada por la incipiente Unión Cívica Radical aglutina los sectores populares más perjudicados por el modelo económico reinante.

El 4 de febrero de 1905 la ciudad de Mendoza queda totalmente tomada por las tropas rebeldes . Desde departamentos como San Carlos, Tupungato, Tunuyán, Luján, Maipú, Guaymallén, Las Heras y Godoy Cruz, acuden al movimiento revolucionario y convergen en capital, luego de haber reducido a su paso comisarías, edificios público y cuarteles. El protagonismo de los sectores populares fue masivo, las tropas provenientes de los distintos

³¹ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 204

departamentos iban sumando adeptos en su avance. Así la correlación de las fuerzas revolucionarias hace posible la toma del poder.

“Un número no determinado de destacamentos, resultó superado por la sublevación. Si tenemos en cuenta que se trataba de un grupo de policías armados y capacitados en el manejo de armas y represión de masas. Estos policías están en condiciones de enfrentar a grupos superiores en número y sólo fallan si la desproporción numérica es abrumadora. Además, no se habla de un enfrentamiento con triunfo de una parte, sino directamente se indica que las fuerza de represión fueron arrolladas, es decir, superadas totalmente. Calcúlese entonces lo nutrido que debe haber sido el grupo revolucionario”.³³

Luego de apropiarse de arsenales militares para pertrechar a los civiles, montan guardia en los puntos clave como cuarteles militares, edificios públicos, comisarías, centros de detenidos y hasta la gobernación. Junto a los grupos fijos en estos lugares estratégicos, surgen grupos móviles que recorren las calles provistos de armamentos, que cumplen la función de policía revolucionaria, identificándose con boina blanca y una escarapela color verde blanco y rosado.

Estos episodios fueron documentados por diarios conservadores de la época como *El Debate*, de esta manera: “Una vez que los revoltosos se posesionaron del Arsenal, se vio a los cabecillas y sus secuaces... reclutar la chusma de los más bajos fondos sociales, llevarlos allí y entregarles fusiles y municiones, dispersándose por las calles de la ciudad, difundiendo el espanto por todas partes”.³⁴

Esta insurrección que se realiza a nivel nacional, fracasa en casi todas las ciudades a excepción de Córdoba, donde quedaba un foco de residencia revolucionaria y Mendoza que había logrado subvertir el poder gubernamental. Las tropas oficiales no tardan en dirigirse al interior del país con la orden de aplastar los movimientos sediciosos. Frente a estas

³³ Ibidem. Pag 29

³⁴ Ibidem. Pag 26

condiciones de abrumadora inferioridad los revolucionarios mendocinos deponen sus armas y deciden huir hacia Chile.

La causante de esta revolución no fue sólo demanda de participación política, como plantea algunos autores, sino que atañe a una policausalidad de factores, mucho más compleja que esta relación lineal. Se piensa que las características a nivel nacional de las revoluciones, sí tuvieron mayor relación con la exigencia de libertad de sufragio, pero a nivel provincial trascendieron este pedido para exigir un cambio en la distribución de la riqueza, profundamente perjudicial para el sector obrero.

Lencinas con el grupo de revolucionarios exiliados desde Chile, analiza que las causantes de la revolución tienen como base fundamental la crisis vitivinícola, la del comercio exterior, la desocupación y la política impositiva implementada por el oficialismo, que recae con mayor fuerza sobre las espaldas de los trabajadores.³⁵ Por otra parte, la prensa chilena llega a la misma conclusión al explicar los causantes de la revolución mostrando el marco de una alta desocupación que les habían abierto la necesidad de buscar alguna alternativa desesperada. El periódico *El Herald* publica a cuatro días de pasada la revolución “Ha! Para cambiar de raíz semejante régimen de robo. En la república Argentina todo es impuesto, todo es contribución, todo es carga para el trabaja. Hasta el pobre diablo que tiene una industria de lavandería paga 375 pesos a fondos de la nación. Roca tiene 100 millones y en 1876 no tenía un centavo, y aplique cual es la misma proporción a los que los han rodeado”.³⁶

2.2.3. Comienzos del movimiento, bloque del pueblo.

La revolución de 1905 marca una bisagra en la historia mendocina, expresa el comienzo incipiente un movimiento social formado por el bloque del pueblo que se constituye por

³⁵ LENCINAS, en LACOSTE, Pablo. *Op Cit.* pag.76.

³⁶ EL HERALDO, 8 de febrero de 1905

una alianza de clases y fracciones de clases sociales dispuestas a oponerse al poder hegemónico.

Para poder analizar con mayor profundidad el surgimiento de este movimiento es importante retomar el concepto de movimiento social como lo definen Dalton y Kuechler: “Un movimiento social es un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vía no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de la coerción”.³⁷

Este movimiento social que sale a la luz el 4 de febrero de 1905 tiene una composición social marcadamente popular. Los cuadros elaborados por Pablo Lacoste nos muestran el alto grado de participación de trabajadores.

“La extracción social de los civiles es de: 47% de trabajadores manuales, 37% de comerciantes y empleados, 12% de profesionales y 4% de estudiantes. Si sumamos a todos los que trabajaban directamente con sus manos, incluyendo a las actividades relacionadas con el comercio, llegamos al 72%. El resto provenían de los empleos públicos, 12%. De ello vemos que, del total de revolucionarios, el 84% eran asalariados. El restante 16% se conformaba con profesionales y propietarios”.³⁸

El mismo cuadro expone también, un dato de gran relevancia, y es que la revolución tuvo una gran participación femenina, totalmente inusual para esta época, en que la mujer estaba fuera de toda posibilidad de intervención política. Este sector estaba entonces, doblemente marginado de la participación en manejo del poder, primero por una cuestión de género y luego por ser en su mayoría (86%) trabajadoras.

³⁷Dalton y Kuechler. **Op Cit** pag 43

³⁸LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** pag. 205

El sistema productivo industrial mendocino provocó el crecimiento de sector obrero ligada al trabajo asalariado, con el gran número de bodegas surge la necesidad de mano de obra hasta el momento inexistente. Esta clase emergente se inserta en la producción en un espacio de subordinación económica y a su vez política, ahora más cerca del escenario donde se opera el poder público, observa su exclusión en el reparto de riquezas a que la somete el cerrado modelo oligárquico. (ver anexo. Foto 3)

Otro sector que se suma a la revolución del 05' es el obrero rural, el chacarero, contratista, mediero y arrendatario. Esta fracción, quizá en niveles de explotación más severas que el obrero industrial por estar atado a elementos del sistema de producción feudal, comienza a formar parte de este movimiento (ver anexo. Foto 4). Carmelo Cortese en su libro *El Latifundio Vitivinícola* describe la relación de contratista / terrateniente de esta manera:

“El contratista (a ocho años) ponía todo: aperos, alambres, palos, cepas, animales, mano de obra de jornaleros o familiares. El terrateniente, respaldado por miles de hectáreas a su disposición, “recomendaba” al contratista ante un banco del que era funcionario o directivo o tenía influencias, para que recibiera un préstamo con el cual afrontar los riesgos de la empresa. La papeleta de conchavo hasta principios de siglo (Los Andes, 1982), el comisario amigo y el cepo eran argumentos más que suficientes para el cumplimiento del contrato. Por lo general, al cabo de tres, cinco u ocho años, los contratistas seguían siéndolo en la misma tierra y en condiciones muy semejantes. Para el propietario el fin del contrato era un salto en el proceso de acumulación de capital: se beneficiaba -a veces sin invertir un peso- con el incremento del valor de la tierra cultivada y de las adyacentes. El precio de la hectárea de potrero, de 0,10, pasaba como hectárea de viña a 1,70”.³⁹

A diferencia del radicalismo a nivel nacional fuertemente conformado sectores ciudadanos, el movimiento lencinista que comenzaba a cobrar forma en Mendoza, tiene profundo raigambre en las zonas rurales.

“En su generalidad, el radicalismo era un fenómeno urbano. En su caudal electoral estaba en los arrabales y en los suburbio de las ciudades El lencinismo, en cambio, olía a campo, tenía idiosincrasia criolla, alma de guitarra y bota de potro. Lencinas tenía predilección por los hombres de campo, a quienes dedicó sus mayores desvelos. Los peones, los puesteros, los carreros, los hachadores, los que roturaban la tierra y la regaban con sus sudor, esos eran lencinistas”.⁴⁰

Finalmente se suma a este bloque del pueblo, un extenso sector democrático de la pequeña burguesía urbana, particularmente estudiantil y profesional golpeados por la agudización de la crisis y algunos elementos de los sectores oligárquicos marginados de las elecciones que posteriormente inclinarán la correlación de fuerzas a su favor. Pero este punto será profundizado en el capítulo cuatro.

Comienza a formarse un movimiento de masas constituido por la alianza de distintas fracciones y clases sociales que conforman el bloque del pueblo. Este movimiento social que toma el nombre de Leninismo, por su caudillo, comienza a representar en su acción y su prédica los intereses de una gran masa de trabajadores marginados el proceso de distribución de la riqueza que ellos mismos producen.

Emerge un bloque conformado por distintas alianzas de los sectores populares, con características particulares, con una figura muy marcada del líder, surge una corriente popular que retoma costumbres y prácticas históricas de reivindicación de los intereses de las clases subalternas, formando una unidad orgánica de fuertes compromisos comunes. Comienza un proceso de cambio de hegemonía, de dirección política de un sector social sobre otro. Se ejerce en el plano político y económico pero también en el cultural e ideológico. Se describirá este tema con más profundidad en el capítulo tercero.

³⁹ CORTESE, Carmelo. **Op Cit.** Pag 27

⁴⁰ OLGUÍN, Dardo. **Op Cit.** pag. 108

De esta manera se produjo una fisura, un cambio de calidad, en el que el movimiento de masas que ya ha experimentado su protagonismo social, va conformando su identidad y conciencia en una compleja relación dialéctica entre lo económico, político, social y cultural a través de diferentes acciones en defensa de sus intereses.

2.3.1. Rrestauración del bloque hegemónico en le poder.

“Fuimos pulverizados entre el rodar de las bordelesas y la vil influencia de los billetes de banco”⁴¹(J. N. Lencinas 1916)

En la revolución de 1905 el poder que detentaba el bloque hegemónico sufre un traspie, pero como es de imaginar, esta unidad formada por las clases y fracciones de clases dominantes, no deja su suerte a la voluntad de los sectores populares.

Luego de la crisis revolucionaria las partes en disputa no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase dirigente tradicional que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia de hombres y programas y reasume el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor de cuanto ocurre en las clases populares.

Desde distintos sectores y con diversas herramientas el bloque en el poder dedica tiempo y esfuerzo a la reconstrucción de su hegemonía por efímeros momentos perdida. Como es el caso de los periódicos, aparatos ideológicos de expresión de este bloque. Veremos tres opiniones de diarios de la iglesia, el conservadurismo y el partido socialista sobre los hechos producidos el 4 de febrero de 1905:

⁴¹ OLGUÍN, Dardo: “**Dos hombres y dos políticas; Emilio Civit y José Néstor lencinas**”. Pag 132

- “*La Voz De La Iglesia*:. La opinión unánime lo condenará francamente desde el primer momento como una aberración monstruosa y antipatriótica .
- *La Nación* :La misma condenación unánime y enérgica del país revelan su buen sentido, su espíritu inmensamente conservador, su firme propósito de mantener la paz.
- *La vanguardia*: estos desmanes fueron protagonizados por una fracción política que no cuenta ya con ningún apoyo en la clase trabajadora”⁴².

A pesar de provenir de una disparidad muy amplia de esferas políticas, los intereses que representan se complementan, dejando ver la polaridad que comienza a plantearse luego de la revolución. Diferentes expresiones políticas, no necesariamente partícipes del gobierno, convergen ante la posibilidad de pérdida de sus privilegios. “Los radicales moderados, la derecha de la iglesia, socialistas y conservadores, vemos que formaron por primera vez la “Santa Alianza”. Se aliaron para protegerse mutuamente de la amenaza de la movilización popular que no les respondía. Vieron sus posiciones en jaque, y lo que parecía imposible poco antes, se realizó de una forma abrupta” .⁴³

El gobierno utiliza todos los resortes que el poder le da para reestablecer su hegemonía. Incluso hasta se promueve la llegada de grandes cantidades de inmigrantes. Si bien las tratativas en cuanto a políticas migratorias oficiales data de 1873, la cantidad que ingresa a la provincia es mínima hasta 1905 (ver anexo cuadro 7). Después de los hechos de febrero el régimen imperante decide alterar el mercado de trabajo reduciendo, vía exceso de la oferta (2000 inmigrantes en 1906), los costos de la mano de obra.

Incluso el diario *EL Herald* dice en su nota editorial: “vida nueva, sangre nueva, es lo que necesita la América Latina; el desarrollo natural de la riqueza y de la civilización traerá consigo, aparte de otros beneficios, la constitución del Estado, el reestablecimiento del orden y la muerte definitiva del caudillaje aventurero. Estas grandes conquistas no se consiguen con leyes; la materia humana es difícilmente manejable, y evoluciona con

⁴² LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 208

⁴³ *Ibidem* pag 211.

lentitud; sólo un vigoroso ejemplo de elementos sociales más sanos y laboriosos puede realizar el peligro”⁴⁴

Luego de transcurrida la crisis del 05´, el bloque hegemónico retoma el poder con mucho mayor fuerza, consolidando su modelo económico. Hacia fines de 1914 solamente la producción de vino tiene una participación del 76,6% en el producto bruto industrial de Mendoza. Esto le devuelve a los sectores dominantes el margen de maniobra necesario para imponer los lineamientos generales en materia económica y política.

Pero la brecha de participación popular ya había sido abierta, , pese a vivir su “época de oro” , entre 1902 y 1910, el gobierno nacional debió imponer cinco veces estado de sitio. En el ámbito provincial la pérdida de consenso llevó a elevar la coerción y el presupuesto dedicado a gastos para armar a la policía sufrió un súbito incremento.

⁴⁴ Ibidem. pag 214.

Capítulo III

Conformación de los movimientos sociales de masas: las representaciones simbólicas de sus intereses.

En el siguiente capítulo se analizará las características del nacimiento de un movimiento de masas en Mendoza: El Lencinismo. Las formas de expresión y representación social de este bloque, el surgimiento de los líderes y las pautas culturales de los sectores populares.

3.1. Protagonismo de las masas como gestación de un movimiento social.

“A este grito contestemos / ¡Adelante compañeros! / no me asusta el entrevero / pa que juntos jineteemos / y que a la par sujetemos / en la raya señalada / donde el pingo a su llegada / escarcee de lo lindo / junto a esa raya te brindo / mi fe por siempre jurada. // Tu serás nuestra divisa / nuestra bandera en el llano / y en el poder el paisano / tu sostén si lo precisas / ya sabes que tengo prisa / porque llegues a las cumbres / y abolir con las costumbres / de que el rico nos deteste / y lo mismo, en el llano agreste / que en la cumbre nos alumbres”⁴⁵. (Poesía Popular Lencinista)

Se produce una ruptura, un salto de calidad en el proceso histórico mendocino con la revolución de 1905. Emerge en esta coyuntura un movimiento de masas suficientemente organizado como para enfrentar y derrocar al aparato estatal.

Este acontecimiento demuestra la primera manifestación clara de oposición al orden establecido por una minoría dominante. Se subvierte las jerarquías en forma violenta, y se produce un avance gigantesco en el reconocimiento de las necesidades de los sectores populares. Emerge del aparente anonimato, un sector mayoritario compuesto por obreros rurales y urbanos con el poder necesario como para imponer un modelo alternativo de

⁴⁵ ANÓNIMO. Museo “Lencinas”, Secretaría de Cultura del gobierno de Mendoza.

gobierno.

La vida social muestra que bajo la hegemonía de un modelo oligárquico irrumpen nuevas modalidades de alineación. En el interior de esta profunda crisis, se configuran nuevas organizaciones que encaran caminos y tareas para superar la conmoción del orden histórico social.

Los integrantes de este movimiento, en su articulación y práctica compartida, se reconocen, encarando en la búsqueda de otro destino, la gestación de una nueva modalidad de hacer la historia. La lucha en defensa de sus intereses, la profundización en el reconocimiento de sus necesidades, y la toma de decisión acerca de que tipo de gobierno ya no tolera (expresado en una revuelta violenta) lleva a lo que Ana Quiroga llama sujetos de poder en este proceso de “transformación que ha significado para el pueblo la adquisición de un protagonismo social, la construcción de un nuevo protagonismo, que les ha permitido registrarse a sí mismo como sujeto, de una manera distinta, una autopercepción distinta, donde se han encontrado como sujeto de poder, porque la articulación fue por grupos, por sectores, hasta verse en un gran movimiento como sujeto social de poder”.⁴⁶

Sus condiciones de existencia son precarias y se han organizado porque necesitan resolver esas necesidades más primarias, en ese proceso han modificado la organización social a la que pertenecen se han insertado protagónicamente en la vida social.

Logran dar un paso para salir de ese régimen que los margina, la lucha les ha transformado la existencia, han recuperado la dimensión de proyecto, desde esa dimensión están posicionados frente a las Instituciones, frente al orden social, frente al Estado de otra manera.

A pesar de este triunfo revolucionario, la victoria es parcial, ya que luego de las derrotas en el resto del país no pudo ser sostenido un nuevo tipo de gobierno. Parte de los

⁴⁶ QUIROGA, Ana. “Crisis, Procesos Sociales Sujeto y Grupo”. Pag 48

dirigentes huyen a Chile y se mantienen exiliados en Valparaíso hasta la admistía del gobierno central.

Este sector social que aparece como protagonista principal en los hechos del 05' comienza a construir en una praxis concreta su propia identidad, y no sólo propone una nueva forma de distribuir la riqueza sino también, en un mismo movimiento, afianza otra cultura, otras representaciones sociales y otros valores que entran en contradicción con los dominantes.

3.1.1. Representaciones sociales: manifestación simbólica de los intereses de los sectores populares.

Como se menciona en el apartado anterior, luego de la revolución del 05' el movimiento Lencinista produce un avance en el reconocimiento de sí mismo, de sus posibilidades y potencialidades de transformación social.

Bourdieu se refiere en sus trabajos a la a la forma de actuar de los sectores populares elaborando el concepto de “hábitus”, que consiste en un conjunto de estructuras de pensamiento, de creencias y de opiniones existentes en la sociedad, que llegan a formar parte del individuo como el resultado del proceso de socialización. Estas estructuras de pensamiento ayudan al individuo a crear su particular modo de interpretar la realidad en la que vive: esquemas y criterios de clasificación y percepción de los hechos que suceden a su alrededor. Esto nos permite entender como las representaciones o imágenes del mundo circundante, que tienen su anclaje en las condiciones estructurales de la vida cotidiana, refuerzan y reproducen el status quo.

Contradictoriamente, en el seno de las relaciones sociales que generan dominación y mantenimiento del orden establecido, los hombres luchan desarrollando formas de conciencia que conducen a reintegrar lo fragmentado. En esa búsqueda se apropian de aspectos de sí mismos y del mundo que los rodea resignificándolos.

“Se entiende por representación social el conjunto de conceptos, percepciones, significados y actitudes que los individuos de un grupo comparten en relación a ellos mismos y a los fenómenos del mundo circundante. (...) Una representación social no es una opinión momentánea y fragmentada, sino una construcción en torno a determinado aspecto del mundo circundante que estructura una amplia gama de informaciones, percepciones, imágenes, creencias y actitudes vigentes en un sistema social determinado. Dicha representación permite captar las estructuras internalizadas de creencias, valores y normas de un grupo social sobre diversos aspectos de la vida cotidiana, como por ejemplo las visiones compartidas del trabajo, la mujer, el hombre y el lugar de nacimiento. Tales clasificaciones se estructuran en una visión global del mundo que ayuda al individuo a entender, actuar, adaptarse, evadirse o rebelarse frente al mundo”⁴⁷

La percepción que van formando los sectores populares de sí mismos y de sus intereses les permite delimitar su posición y entender la existencia de sectores opuestos a la resolución de sus problemáticas. Como por ejemplo, la oposición entre patrón y obrero se cristaliza en frases como ¡Alpargatas si, bordalesas no!. Dos símbolos concretos de los polos en disputas, por un lado el obrero con sus alpargatas, vestimenta heredada del gaucho como representante de los sectores marginados pero a su vez protagonista de luchas patrióticas como la del noroeste argentino durante la independencia. Y por el otro lado las bordalesas, que simbolizan el poder del sector hegemónico cuyo eje central de producción es la industria bodeguera.

Se puede decir también que en esas formas de organización recobra valor las creencias y actitudes expresadas en la palabra de los sectores populares, personas que no tenían palabras porque en su autopercepción no consideran que la palabra tenga un valor pero por

⁴⁷ SIRVENT, María Teresa. “Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de mataderos”. pag 122

otro lado porque socialmente están colocados en un lugar despreciado donde su pensamiento y su palabra no tienen significación y esto está profundamente interiorizado.

La clara diferenciación ‘del otro’ también cumple la función de construir y consolidar la identidad de este sector. Se diferencia del otro cercano y distinto para reconocerse. Ese ‘otro’ comienza a ser dibujado marcando su contorno y sus intereses, Lencinas en relación a este a ese otro diferente a los intereses del pueblo, comenta durante las elecciones del 16’: “fuimos pulverizados entre el rodar de las bordelesas y la vil influencia de los billetes de banco”.⁴⁸

Esta diferenciación permite visualizar las injusticias de lo instituido, un orden social impuesto por sectores hegemónicos que aparecen como juez y parte en la formación de leyes que rigen la sociedad, y no sólo permite visualizarla sino también cuestionar esta relación. El dilema acerca de los verdaderos ‘dueños’ de Mendoza parece ponerse a foco en una pequeña frase popular: “¡Las montañas se suben en alpargatas!”⁴⁹. Las alpargatas que se usan como calzado (instrumento de trabajo) al mismo tiempo como símbolo de menosprecio a la clase trabajadora, pasa a simbolizar el poder que adquiere un sector social. En cierta forma, el estudio de las representaciones sociales intenta comprender cómo hablan las personas sobre sus experiencias, cómo construyen una visión de la realidad y cómo esto también va determinando a su vez, la forma de actuar.

Las alpargatas como representación de los sectores populares se convierten en uno de los símbolos básicos de este movimiento. También se fabricaron sellos con la esfinge de

⁴⁸ LACOSTE, PABLO. “El Lencinismo: un movimiento popular en Mendoza”. Primera fila, cuadernillo No. 2. 1992. pag. 7

⁴⁸ Ibidem. pag. 7

Lencinas para marcar las alpargatas de sus seguidores mates grabados, llaveros, prendedores, banderas, fotos, billetes, anillos, etc (ver anexo. Fotos 5,6,7,8,9,10,11).

En una tierra plagada de reconocimientos hacia los sectores oligárquicos, comienza a surgir el rescate de la dignidad del trabajador a través de símbolos que irrumpían en los comités, en discursos y hasta en artesanías.

3.1.2. Reconocimiento de la tradición de los sectores populares.

Este movimiento de masas recobra elementos de los sectores populares y reconocen su práctica cotidiana. Retoma personajes que reivindican sus costumbres, como la imagen del gaucho.

“Contra los privilegios, las ventajas, y las usurpaciones de una minoría, el pueblo levanta en la figura del Gaucho, el símbolo de sus reivindicaciones (...) Para los argentinos, gaucho y gauchada son vocablos que tienen un sentido ponderativo que siempre encierra un elogio. Gaucho tiene raíz araucana y en la lengua pampa significa: camarada hasta la muerte”⁵⁰

La imagen del gaucho como actor principal de las guerras libertadoras, vuelve a tener vigencia casi cien años más tarde de la independencia Argentina. Esta figura se hace presente desde los símbolos, como las alpargatas, la boina, y hasta en los discursos del mismo Lencinas: “dichosos los pueblos que conservan sus tradiciones, y ojalá nuestro gaucho de Salta perdure”.⁵¹

Las representaciones sociales como sistemas de valores, ideas y prácticas no solo permiten el establecimiento de un orden que posibilita a los individuos orientarse en el

⁵⁰ OLGUÍN, Dardo: “**Dos hombres y dos políticas; Emilio Civit y José Néstor lencinas**”. Pag 77

mundo material y social, sino que también permiten que se establezca una comunicación entre los miembros de un grupo en la medida en que proveen códigos de intercambio social para nombrar y clasificar aspectos de su mundo y de su historia individual y social

Este movimiento de masas retoma en su historia social una línea que comienza en la independencia y se continúa en las luchas federales contra el centralismo porteño. Recoge formas de expresión pioneras en la propaganda política Argentina como los lemas federales “salvajes unitarios” o encabezar las notas con un “viva la federación”, o la distinción punzó, similar a una boina blanca, escarapela tricolor y a frases como “¡Viva el gaucho Lencinas!” , o la anteriormente nombrada “¡Alpargatas si, bordelesas no!” características del lencinismo.

También recoge particularidades religiosas propias de los sectores populares “En el movimiento nacional y popular de Lencinas, nutrido por menos intelectuales y doctorcitos y más campesinos y trabajadores urbanos, tenía en su sencillez y espontaneidad, el común sentir popular sobre la religión y la fe”⁵²

La unión cívica radical se identifica con la ‘causa nacional’, con creencias populares y con un acto de fe de origen afectivo hacia su caudillo, es según Roig: “es una entidad simbólica para ser entregada a la veneración de pueblo, la causa resulta sagrada y el caudillo su apóstol los integrantes correligionarios, es una especie de religión civil”.⁵³

Incluso los escritos lencinistas están salpicados de aforismos y de parábolas, expresiones del sentimiento religioso. Constituyen una inusitada muestra de literatura combatiente desde la época de los montoneros y los caudillos, con máximas bíblicas y apelaciones a la divinidad. La palabra correligionarios esta recargada de ese sentido

⁵¹ Ibidem. Pag 77

⁵² LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 212

⁵² ROIG, Arturo A. “**Los krausistas Argentinos**”. Pag 222

⁵³ OLGUÍN, Dardo. **Op Cit** Pag.58

eclesiástico que equipara al que tiene la misma opinión político con el que profesa la misma fe.

El binomio discursivo que forman el pueblo, como sinónimo de virtud y el resto (oligarquía) como antipueblo, tiene su correlato entre el bien y el mal, entre la claridad y las tinieblas, así el discurso lencinista tiene características propias de un discurso religioso. “así como nuestro corazón es ensanchado para vuestro bien en la lucha que tenemos empeñada contra el funesto y viciado sistema del país, ensanchaos también vosotros en igual correspondencia (...) porque la justicia no tiene compañía con la injusticia. ¡nunca! Ni la luz con las tinieblas”⁵⁴

El tipo de discurso religioso, la connotación gauchesca, la figura de cuadillo y apóstol caracteriza una forma de representar a los sectores populares y va marcando el perfil del líder que da nombre al movimiento. (ver anexo. Fotos 12 y 13)

3.2. Surgimiento, distinción y representación del liderazgo

“Por mi temperamento me reconozco como un elemento de lucha. (...) Porque la lucha es la mejor escuela de la voluntad, y la voluntad la mejor virtud de los hombres”⁵⁵ (J. N. Lencinas 1919)

Si bien el eje central y la postura teórica se basa en investigar la dinámica histórica de los distintos sectores sociales en pugna y en el estudio del proceso de movilización de masas, es como inevitable la necesidad de analizar mínimamente la importancia que cobra la persona que de alguna manera da nombre a este movimiento.

El surgimiento y la representación que encarnan los líderes en los movimientos de masas latinoamericanos genera innumerables controversias. Se suceden constantemente

⁵⁴ NIETO RIESCO, Julio. “Lencinas: Jefe del partido”. Pag 267

⁵⁴ Ibidem. pag 203

posturas que los santifican o demonizan, este fenómeno se agudiza cuando analizamos movimientos populares de gran relevancia que dividen la historia, que la bisagran en un antes y un después, como es el caso del peronismo a nivel nacional o el mismo lencinismo a nivel provincial.

Para poder analizar este tema tan espinoso se propone tratar sólo algunos ejes que se creen centrales de las múltiples preguntas que surgieron, y dejar la gran mayoría para un estudio de mayor profundidad en el tema. ¿Por qué Lencinas y no cualquier otra persona para liderar este proceso? ¿A quién responde este líder? ¿Qué es lo que representa?

3.2.1. Horizontalidad y verticalidad. (historia personal e historia del movimiento)

Para tratar de entender por que es, justamente, José Nestor Lencinas el que lidera este proceso de auge popular, que empieza en la revolución del 05' y culmina en el dictado de las leyes sociales (con el lencinismo en el poder), se necesita analizar las características particulares que tiene este personaje que lo hacen aparecer como conductor del movimiento.

Por esto se toma el concepto de 'portavoz' de Enrique Pichon Riviere que dice: “portavoz es el miembro que en un momento denuncia el acontecer grupal, las necesidades de la totalidad del grupal pero el portavoz no habla sólo por sí sino por todos, en él se conjugan lo que llamamos verticalidad y horizontalidad grupal, entendiendo por verticalidad lo referido a la historia personal del sujeto, y por horizontalidad el proceso actual que se cumple en el aquí y ahora en la totalidad de los miembros”⁵⁶. Con esto se quiere decir que las características particulares de Lencinas, sus propias vivencias, su historia personal le permiten hacerse vehiculizador de las necesidades de un sector social.

⁵⁶ PICHON RIVIERE, Enrique. “El Proceso grupal. Del psicoanálisis a la Psicología Social. Pag 158

La historia familiar en lo económico, no difiere demasiado de los miembros de la oligarquía mendocina ya que los Lencinas estaban involucrados en las principales actividades económicas de la provincia que en aquella época que eran la exportación de ganado a Chile y el cultivo de alfalfa para el engorde de ese ganado y el comercio. Con la diferencia de que por una problemática de permisos de riegos no otorgados por el gobierno, los Lencinas quedan marginados de la incorporación futura al sector oligárquico ligado a la producción bodeguera. En lo político, también está relacionado con los partidos tradicionales donde comienza su militancia, siempre en la oposición al sector más concentrado de Roca y Pellegrini pero dentro de la misma oligarquía, hasta la fundación de la Unión Cívica Radical en 1890.⁵⁷

Paralelamente a estas vivencias va teniendo un contacto directo con la gente que le permite entender las problemáticas más urgentes de los sectores populares. Resuenan en él las dificultades, las adversidades que plantean las condiciones concretas de existencia para el inmenso sector menos favorecido. Como abogado funda un estudio jurídico que atiende voluntariamente a más de cuatro mil casos de personas sin recursos, se va construyendo la imagen de ‘abogado de los desamparados’. “En los fogones, en las ramadas, en las estancias, en todos los sitios de la campaña, se habla con respeto religioso de ese abogado de los pobres y de los criollos. Su nombre se agita como bandera de esperanza”.⁵⁸

El partido oficialista se da cuenta la popularidad que va adquiriendo esta figura y no sólo lo separan de su cargo de interventor de la municipalidad, que venía desempeñando desde noviembre de 1891 sino que también ordenan su detención. “El ostracismo alejó al político de los oropeles y de las adulonerías y le dio una visión mesurada de la realidad. En la lucha constante se talló su personalidad y se acrecentó su fama”⁵⁹

Lencinas comienza una nueva forma de hacer política, tomando contacto con los campesinos más postergados, compartiendo rondas de mates, organización de bailes

⁵⁷ MARTÍN, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”. Pag 173.

⁵⁸ OLGUÍN, Dardo. *Op Cit* Pag.8

populares, donaciones etc. Su discurso comienza a tener un tinte transformador y hasta revolucionario: “llegará el día en que han de rendir cuentas de sus actos a se mismo pueblo que han explotado”, “la única fuerza orgánica que mantiene latente su protesta exteriorizando con frecuencia rebeldías violentas, es la unión cívica radical”⁶⁰.

Así, la dialéctica entre la historia vertical del sujeto y la historia horizontal del sector social permiten el surgimiento de Lencinas como portavoz de las problemáticas más urgentes de este movimiento, que deja de ser nombrado como radicalismo para tomar el nombre de Lencinismo

En distintos discurso y medios de prensa comienza a escucharse una voz que se opone al régimen, hablando del fraude, la opresión de los pobres la democracia y el ascenso del pueblo al poder, este discurso aglutina el sentir de un sector numeroso de la sociedad. Opiniones sobre el uso del agua. “el sistema implantado por las oligarquías que han explotado a la provincia han tenido como principal torniquete el uso y el abuso del agua”⁶¹, o el poder judicial, como remarca el diario *LaPrensa* “Ley del embudo: justicia pronta para los ricos y mala y tardía para los pobres”, expresan las necesidades de una gran mayoría postergada, que hasta ese momento no tiene acceso a ningún tipo de decisión política y mucho menos en el ámbito económico, a la repartición de las riquezas “el banco de la provincia solo ha sido un elemento político para un número determinado de elegidos... que repartieron su capital entre familias oligarcas ... dispusieron a destajo y a su antojo de los fondos que debieron distribuirse equitativamente entre la masa trabajadora y productiva de nuestro suelo”.⁶²

Las necesidades enunciadas por el portavoz y su manera de formularlas hacen referencia a su historia personal, y su sensibilidad ante el problema, en tanto que el hecho de que las formule en un momento dado del acontecer social, la horizontalidad, es el

⁵⁹ Ibidem. Pag 95

⁶⁰ NIETO RIESCO, Julio. “Lencinas: Jefe del partido”. Pag 250

⁶¹ Ibidem. Pag 253

⁶² Ibidem. Pag 250

proceso actual que se cumple en el aquí y ahora en relación con la totalidad de un sector social. En el portavoz se articulan ambas dimensiones.

3.2.2. Del portavoz al líder y su representación.

La figura de portavoz se afianza a medida que recorre y conoce el terreno mendocino. Se encarnan en él las necesidades más urgentes de los sectores populares. “Se va poco a poco metiendo en el corazón del pueblo. En contacto diario y directo con la ‘chusma’, aprende a pulsar sus anhelos, recoge sus inquietudes, conoce sus repulsas. En esa larga lucha desde el llano, asimila los secretos para atraer a los simples. En esa dura escuela y en contacto con ese medio se forma el caudillo popular. En él están hechos carne los anhelos democráticos de la ciudad y de la campaña. Representa a la masa; de los conventillos, al obrero de las fábricas y de las bodegas, tanto como al jornalero, al peón, al carrero, al asalariado del campo.”⁶³

La posibilidad de entender el padecimiento de las grandes mayorías y tener la posibilidad de denuncia de estas injusticias van transformando al portavoz en el líder del movimiento que aglutina las masas. Líder como esa persona que asume el mando, impulsa y dirige la acción hacia una meta. (ver anexo. Fotos 14 y 15)

Es en este camino que traspasa la barrera de la denuncia para encaminarse en la organización y el intento de resolución de las problemáticas más agudas, con una acción concreta e ideas claras de las necesidades del pueblo, como en educación “hay que reaccionar contra el sistema odioso y que repugna la conciencia pública la escuela tiene que ser el pilar de nuestro futuros obreros y a ella deben concurrir, ayudados por el estado, todos nuestro jóvenes”.⁶⁴

⁶³ Ibidem. Pag 92

⁶⁴ Ibidem. Pag 251

Se está frente a lo que Gramsci llama intelectuales orgánico de las clases populares. “La función específica de los intelectuales orgánicos consiste en proporcionarle a cada clase social homogeneidad y conciencia de su propia función, es decir presentar un proyecto que sea alternativo al hegemónico”⁶⁵. Intelectual como representante de las clases sociales subalternas o populares que forman el movimiento leninista y que cada vez con mayor fuerza comienzan la disputa por la hegemonía mendocina.

En el movimiento de masas que nace del mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia fuerza no sólo en el campo económico sino también en el social y en el político.

Una de las características principales de este líder es la confianza en el protagonismo del pueblo como actor principal de la historia, confía y se subordina plenamente a las decisiones de las mayorías “las fuerzas sociales y la voluntad de los pueblos que están por encima de la voluntad de los gobiernos y del arbitrio de los hombres. Obedeciendo pues a este imperativo del momento habremos de ser ocasión y no generador en la solución de hechos y problemas (...) el gobierno será tan solo intérprete que los comprenda y ejecutor que los aplique”.⁶⁶

No se hace política ni historia sin la pasión, dice Gramsci, sin esta vinculación sentimental entre los intelectuales y el pueblo nación⁶⁷. Esto se remarca permanentemente en los discursos Lencinas "Yo hago gobierno en la forma que yo lo entiendo, según mi manera leal de pensar y de sentir, tal como lo quieren mi pueblo y mi partido, a quienes debo lo que soy, que es lo único que anhelo y quiero complacer”⁶⁸. Sólo entonces la relación es de representación y se produce el intercambio de elementos individuales entre

⁶⁵ GRAMSCI, Antonio. “Los intelectuales y la organización de la cultura”. Pag 9.

⁶⁶ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 89

⁶⁷ GRAMSCI, Antonio. **Op cit.** Pag 9.

⁶⁷ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 267

gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos; sólo entonces se realiza la vida de conjunto, la única que es fuerza social. Se crea el movimiento social de masas que él llama “bloque histórico”.

Junto a su rol de líder del movimiento lencinista, se fue conformando la imagen, la representación que significaba el gaicho, como símbolo cultural y de rebeldía de los sectores oprimidos. El caudillo popular que guía la oposición al régimen oligárquico y el apóstol que encarna las alegrías y los dolores más elementales del pueblo, como lo recuerda Olgúin “La inconfundible estampa del criollo barbado se convirtió en emblema y su nombre se hizo grito callejero. De la añoranza de sus bondades y de la picazón de sus rigores se nutrieron las leyendas.”⁶⁹

Comienza a producirse una cultura popular que crea representaciones simbólicas de sus necesidades y posibles resoluciones, estas representaciones de la cultura popular entran en el terreno de movilización social y político como un espacio de conflicto, se cruza constantemente con la cultura dominante del momento. Esta problemática en particular, será objeto de un análisis de mayor profundidad en el apartado próximo.

3.3. Cultura popular y movimientos lencinista.

¡Adelante! / ¡Adelante lo que quedan! / ¡Lencinas en alto pabellón! / libertando al obrero de cadenas, / ¡fuerte el brazo entusiasta el corazón! / ¡Viva el gaucho gestor de libertades! / José Néstor Lencinas redentor / de los nuevos derechos ciudadanos / que su pueblo venera como un Dios. // De guardián de la enseña redentora / nos dejó un cachorro de león / que defiende invencible con su brazo / la bandera que el gaucho no legó / abrazad con el líder que dirige / ¡del obrero las huestes con valor! / ¡nuestros pechos serán la barricadas! / rechacemos sin miedo al invasor / Al invasor, al invasor ...⁷⁰.
(Himno leninista)

En este apartado la pregunta es acerca de la cultura como herramienta inhibidora o posibilitadora de la acción transformadora de un sector social. Tratando de entender cómo la clase dominante impone sus objetivos sin el empleo de la fuerza. Para esto analizando a

⁶⁹OLGUÍN, Dardo. **Op. Cit.** Pag 8.

⁷⁰ Museo “**Lencinas**”, Secretaría de Cultura del gobierno de Mendoza.

Gramsci quién explica que la visión del mundo de las elites se constituía en el sentido común de los grupos oprimidos. El hecho de tomar como algo dado la interpretación de cómo funciona el mundo lleva a los grupos oprimidos a colaborar con sus opresores sin premeditación. La fuerza de la dominación ha basado su éxito en “naturalizar” los valores de la clase dominante, de manera tal que su superioridad es considerada obvia; se torna componente del sentido común, se interioriza la cultura dominante.

Si bien la idea de cultura en general se expresa a través de la concepción antropológica, que entiende a la cultura como la forma de vida de un pueblo, como el ensamble coherente de creencias, valores, normas y comportamientos cotidianos, esta nos lleva inmediatamente, a tener que definir la cultura popular.:

“Definimos la cultura popular en términos de una cultura intenalizada, que se refleja en las normas de vida en la conducta de los sectores populares. Asumimos que determinado componentes de la cultura popular pueden facilitar o inhibir la emergencia de la participación social y la acción colectiva”.⁷¹ Se entiende entonces, que la cultura popular es un terreno de conflictos políticos y sociales, donde se expresa también la lucha de clases, la resistencia o aceptación de un orden establecido. Es en parte, el espacio donde la hegemonía se afianza.

Con esto se aproxima al análisis de la cultura internalizada, que se muestra en la vida cotidiana de los sectores populares y pregunta por el hacer, el sentir, el pensar y el valorar en forma compartida. Esta cultura que se internaliza, estructura la forma de ver el mundo (cosmovisión), de ver el trabajo, la familia, el tiempo libre, dando sentido la forma de actuar en él.

3.3.1. El comité como el club social de “la chusma”

⁷¹ SIRVENT, María Teresa. **Op Cit.** Pag 134

El complejo enfrentamiento entre la cultura popular y la cultura elitista confronta en determinados momentos a clases enfrentadas en el terreno económico por intereses contrapuestos. Esto refleja una vieja disputa entre la cultura importada de Europa y una cultura nacional que nació en las zonas periféricas y en las áreas rurales

“Esa oligarquía criolla, desde sus inicios, imitó lo europeo —la ‘imitación irredenta’, la llamó Homero Manzi— y estableció una identidad nacional dependiente, para lo que afirmó la raíz atlantista, liberal, cosmopolita, de la Argentina del siglo XX. Una Argentina que entonces llegó a ser un modelo de país dependiente del imperialismo, principalmente inglés” .⁷²

Pero la formación de una cultura de elite es el resultado de un proceso de construcción continua, durante el cual diversos elementos contradictorios no sólo se unen sino que se mantienen en tensión y lucha. En este proceso hay cambio y continuidad una totalidad de elementos que le permiten, a la comunidad y a cada uno de sus miembros, identificarse a la vez que diferenciarse. En lucha —prolongada y tenaz— con los valores dominantes impuestos, han sobrevivido los elementos culturales de los sectores sometidos.

El comité del movimiento leninista funciona como centro de encuentro y socialización de las masas mendocinas, donde se rescata valores, costumbres, formas de hacer y sentir de los sectores populares. (ver anexo. Fotos 16 y 17). No solo es un ámbito de adoctrinamiento partidario sino también un espacio para resignificar el tiempo libre, un lugar donde se respeta las creencias y hábitos populares. El comité es sinónimo de club social del pobre, es el boliche donde se juega a la taba y se toma vino. La toma de vino también adquiere categoría de rito, santificado por el gesto de las autoridades. El que recién llega debe aceptar beber para tener la aprobación de presentes⁷³.

Los sectores populares se apropian de este espacio, hacen suyo un lugar de participación y encuentro con su semejante, cuelgan fotos (ver anexo. Fotos 18 y 19),

⁷² MANZI, Homero en VARGAS, OTTO. “El marxismo y la revolución argentina”. Pag 30

escriben lemas que dignifican al trabajador, los símbolos obreros son reseña obligada de estos ‘clubes de la chusma de alpargatas’. “A los electores se los atrae con vino, empanadas y taba, elementos fundamentales e insustituibles en la política criolla. Se le habla de los mitos partidarios, que encienden la imaginación”⁷⁴. Se decía que Lencinas recorría la provincia en un Hudson negro almorzando 5 o 6 veces por día para no ofender a los huéspedes o que cargaba con una docenas de sacos para dejar en forma de ofrenda en cada puesto en el que paraba a tomar mate, de esta manera los invitaba a retribuir la reunión en la casa de gobierno donde se organizaban grandes banquetes populares.⁷⁵

En este encuentro que significa estar en el comité se reafirma el proceso de reconocimiento de necesidades comunes, en esta interacción entre sujetos y una tarea compartida se genera la posibilidad de acceder al conocimiento de sí y del otro, el sujeto resignifica su historia y sus costumbres, reapropiándose de sus experiencias y potenciado su capacidad creadora. “El nombre mismo el comité hacía referencia a Lencinas o a su obra de gobierno o a la revolución que lo llevó al poder. Por ejemplo los comités radicales se bautizaban con nombres como ‘José Néstor Lencinas’, ‘Carlos Washington Lencinas’, ‘Ocho horas’, ‘4 de febrero’, ‘Gaucho Lencinas’, ‘Nuestro Gran Jefe José Néstor Lencinas, etc . Además, los comités radicales se adornaban con fotografías y dibujos que representaban a José Néstor y Carlos Washington Lencinas. El diario *La Palabra* y el semanario *La Acción* también apelaban a estos recursos, con la publicación reiterada de comentarios, dibujos y fotografías orientado a destacar la figura de los caudillos”.⁷⁶

A través de la tarea se gestan en ellos nuevas formas de vinculación y pensamiento, de relación entre experiencia, representación y realidad. “La cultura popular se torna realmente productiva cuando se organiza la solidaridad informal para enfrentar no sólo la resolución transitoria de problemas individuales, sino también la resolución colectiva de necesidades

⁷⁴ OLGUÍN, Dardo. **Op Cit.** Pag 143

⁷⁵ LACOSTE, Pablo. “**El radicalismo en Mendoza y en la Argentina**”. Pag 41

⁷⁶ RODRÍGUEZ, en LACOSTE, Pablo. “**El radicalismo en Mendoza y en la Argentina**”. Pag 41

compartidas por un grupo”.⁷⁷ A partir del reconocimiento del propio sector y sus diferencias con el de los sectores dominantes es donde comienza a distinguirse al comité como centro de organización de una actividad colectiva de resolución de necesidades, como campañas políticas de oposición al régimen o también, por ejemplo la organización contra practicas dominantes como la del fraude, donde el patrón de la viña llevaba a sus peones con la boleta en la mano, acerca de esto Marianetti nos cuenta que : “la peonada concurría a los comités conservadores a poner la boleta de lencinas que guardaban en su alpargata”.⁷⁸

A su vez, estos comités no solo se diferencian del el Jockey club, como expresión de la oligarquía sino también de sectores que intentan representar los intereses de esas mayorías como el partido socialista. Este último vuelve a reproducir el menosprecio a los sectores populares, tildando a la masa de ignorante en una actitud mesiánica.

“Los líderes entendían por transmitir cultura al pueblo, haciendo una representación de la cultura como ‘paquetes’, sea de información, sea de reglas de conducta, acumulados y transmisibles, de valor universal, que los sujetos deberían asimilar para llegar a ser ‘personas cultas’ . es decir, ‘paquetes de alta cultura’ que deben ser traspasados desde los bien informados a los menos informados, que tienen un modo de vida, costumbres y actividades de tiempo libre de ‘bajo nivel cultural’. La cultura, así entendida, es algo que debe asimilarse, más que crearse. Esto produjo una confrontación no solamente entre dos perspectivas culturales, sino también entre dos grupos sociales de los sectores populares: los trabajadores calificados de ascendencia europea y los trabajadores rurales. Y también entre ideologías políticas: socialismo y anarquismo por un lado, y peronismo por el otro”.⁷⁹ Se agrega, Lencinismo por el otro.

⁷⁷ SIRVENT, María Teresa. **Op Cit.** Pag 113

⁷⁸ MARIANETTI, Benito. “**Semblanzas y narraciones**”. Pag 227

⁷⁹ SIRVENT, María Teresa. **Op Cit.** Pag 108

Tratan de imponer usos y costumbres que son totalmente ajenos a los criollos, prohibiendo por ejemplo ingerir alcohol, juegos de azar etc. Con una actitud de superioridad que remarca su profunda condición eurocentrista de entender la cultura popular.

3.3.2. El parque: un terreno en disputa

En 1896 bajo el gobierno conservador de Moyano, el ministro de Obras y Servicios Público Emilio Civit promueve el dictamen de la ley número 19 que da origen al Parque General San Martín.

La construcción del Parque desata una polémica entre oficialistas y opositores el gobierno sostiene que el objeto era subsanar las deficiencias sanitarias de ese momento, la oposición afirmaba en cambio, que semejante proyecto respondía a fines elitistas y que con una inversión menor se podían solucionar problemas sanitarios más importantes (cloacas, agua potable, acequias, etc)

El parque tuvo como función principal la de un lugar de recreación y paseo de las familias de alcurnia mendocinas incluso era un lugar reservado a la élite, concebido como country estaba cercado, y la gente que no era ‘decente’ no tenía acceso.⁸⁰

Las primeras obras escultóricas con fines ornamentales así lo atestiguan. Las puertas o portones (como lo conocemos en la actualidad), de entrada al parque fueron adquiridos en París, aduciendo la ausencia de escultores en el medio local, remarcando así una concepción de cultura de elite íntimamente relacionada con los imperios europeo y asumiendo un franco menosprecio por lo autóctono.

“La cultura también ha sido entendida como un sistema que produce significados. Desde esta perspectiva, la cultura se describe como un sistema de promoción,

⁸⁰ RESEÑA HISTÓRICA del parque general san martín. Pag 3

manifestación e imposición de significados en mitos, arte, religión, ciencia, representaciones sociales e ideologías. Las relaciones entre poder y cultura fueron analizadas como la confrontación entre universos de significados que sancionan o desaprueban las diferentes clases sociales”.⁸¹

Esta confrontación de significados que representan las esculturas ornamentales en el parque San Martín se ponen de manifiesto en los Caballos de Marly, que según la reseña histórica de la Administración de Parques ‘representan el espíritu imperante en el gusto de la época. Los caballos se espantan y agitan con frenesí ante el domador. Por su lado, los domadores hacen gala de su fuerza y energía por dominar la naturaleza salvaje de los animales’. Es claramente a través del arte, en este caso, que se sanciona o desaprueba al salvaje, retomando la dicotomía entre civilización europea y blanca versus la barbarie. Quizá otro ejemplo menos explícito se da en la escultura de Diana y Endimión proveniente de la mitología griega y realizada también por un escultor galo.⁸²

En contraposición a esta línea histórica y artística que prevalecía en el parque desde su fundación hasta fines de la década del diez, surgen con el ascenso del movimiento lencinista al poder, manifestaciones simbólicas de los intereses de las mayorías trabajadoras. Las características que permiten al lencinismo la correlación de fuerzas suficiente para alcanzar el poder las retomaremos en el transcurso del capítulo cuatro.

Como el caso más nítido de expresión de los sectores populares encontramos el monumento al obrero del primero de mayo 1919 cuando el lencinismo dispuso el feriado para todas las oficinas y dependencias de la administración pública, el mismo día se firmó un decreto para construir una comisión que propulsaría la erección de un monumento como reconocimiento al obrero.

⁸¹ SIRVENT, María Teresa. **Op Cit.** Pag 105

⁸² RESEÑA HISTÓRICA del parque general san martín. Pag 3

Comienza a homenajearse a hombres de carne y hueso que encarnan anhelos y proezas de personas concretas. Benjamín Matienzo, el aviador tucumano que muere al llevar un mensaje de solidaridad al pueblo chileno, obtiene una distinción como precursor de la aviación nacional en un monumento que lo personifica.⁸³

Se visualiza un enfrentamiento de formas de entender lo social, en contraposición a las calles, plazas y espacios públicos plagados de homenajes a los sectores oligárquicos, surgen lugares como el rosal que adquiere el nombre de don “Hipólito Irigoyen”. No sólo cobra importancia por lo que representa ese nombre sino que junto a esto, se le abren las puertas del parque a las grandes mayorías, como lugar propio de recreación y disfrute del tiempo libre. (ver anexo. Foto 20)

Por aquellos años también comenzaban a popularizarse los deportes, que pasaron a ser una necesidad en la vida de las grandes masas modernas. Se generalizó la práctica del fútbol, conocido en Buenos Aires desde 1867 y que ya en 1890 se jugaba en las calles y en los patios de conventillo. El fútbol es el más popular de los deportes, entre otras cosas, porque no requiere instalaciones especiales y se puede practicar en cualquier baldío, incluso con una pelota de trapo, como hicieron aquí los hijos de los criollos y gringos pobres. A partir de 1920, se convirtió, junto con el boxeo, en ‘pasión de multitudes’. Ese deporte que tiene su origen en un país como Inglaterra y para la recreación de la clase alta es recuperado como expresión de los sectores populares. El lencinismo entiende esta necesidad y en el año 22 y 23 concede tres hectáreas del parque al club Independiente Rivadavia y otras tres al club Gimnasia y Esgrima, los dos clubes más populares de Mendoza, de esta manera el pueblo logra ‘meterse’ en ese espacio privilegiado que es el parque mendocino.⁸⁴

Por último, durante esos años se generalizó también el uso de la radio. Se expandió como ningún medio de comunicación lo había logrado hasta entonces. Las noticias llegaban

⁸³ Ibidem. pag 4

⁸⁴ Ibidem. pag 5

de inmediato a los lugares más remotos y las radionovelas eran escuchadas por toda la familia. El cine y la radio, dirigidos a un público amplísimo y no a un pequeño círculo de élite, reemplazaron en las masas populares al teatro, la ópera, la zarzuela y el circo. El año 25 encuentra a la primera radio de Mendoza “L.O.U.” transmitiendo desde el interior del parque General San Martín.⁸⁵

3.4. Cultura popular y reconocimiento de las necesidades

“Noble gaucho que ya has muerto / de cuerpo pero no de alma / hoy la provincia te llama / porque fuiste el defensor / del pueblo trabajador / en esa tierra cuyana. // Padre fuiste para el pobre / y noble para el obrero / y ahora, el pecho lleno / de tus memorias divinas / te vivan por ser soldados / del batallón de Lencinas”⁸⁶. (Poesía popular lencinista)

Una de las características principales de la cultura popular es la producción. Es el pueblo el que crea y elabora en su tiempo libre de trabajo, objetos que incluyen desde artículos de artesanía, canciones poesías, hasta formas de vestir y de reconocer valores.

Es en una practica cotidiana y concreta que los sectores populares van produciendo su propia cultura, en un mismo movimiento van creando y potenciando sus posibilidades de participación social, ampliando su esfera de poder en las decisiones que afectan su vida e instituyendo formas propias de entender el mundo. (ver anexo. Fotos 21, 22 y 23).

Son prácticas culturales como la poesía popular donde estos sectores expresan sus necesidades, su cosmovisión, la forma de entender la tradición y la posibilidad de rebelión ante la injusticia, como grafica la poesía:

“Es el gaucho verdadero, / es la tradición, la raza, / es el buen criollo que pasa / arriscándose el sombrero. / Es el sagrado heredero / de la patria tradición, / es la chusma en redención / que en estas tierras andinas / Don José Néstor Lencinas / salvó de la

⁸⁵ Ibidem. pag 6

⁸⁶ Periódico “**La Acción**” 23 de noviembre de 1929

humillación"⁸⁷.

La producción de una cultura propia de los sectores populares se manifiesta de maneras diferentes, bailes populares en el interior de la provincia, objetos como las alpargatas blancas, los sellos, los ceniceros, prendedores, llaveros, banderas lencinistas y hasta el primer tango que se conoce de Mendoza se llama 'Gaucha Lencinas'.

Los hechos de la historia mendocina son conformadores de las representaciones sociales y de las prácticas culturales de la población. La manera en la que el pueblo representa o constituye su realidad está íntimamente relacionado con componentes facilitadores o inhibitorios de su participación en la vida social política y económica de la provincia.

Las representaciones que generan los movimientos populares en su oposición concreta a los sectores dominantes son a su vez, parte de un proceso de reconocimiento y potenciación de esas posibilidades; como lo expresan las poesías dedicadas a la oposición en la década del 20'.

"Las obras de estos cretinos [los conservadores] / a todo gaucho lo espanta / ¡ secar la uva en la planta / producto del suelo andino! / ¡ Tirar al canal los vinos! / ¡ no darle trabajo al pobre! / ¿qué hay con que a ustedes les sobre, / gansos camanduleros? / si en ese tiempo el obrero / no podía ganar un cobre".⁸⁸

Se remarca el sentimiento de emancipación y reconocimiento del pueblo como partícipe y protagonista de su propia historia. "Están rotas las cadenas / en la tierra mendocina / ¡ abajo gansos de Arenas! / ¡Viva Washington Lencinas!"⁸⁹

⁸⁷ Periódico "La Palabra", 28 de diciembre, 1925

⁸⁸ Periódico "La Palabra", 18 de diciembre, 1924

⁸⁹ Ibidem. p. 274.

“La noción de participación presupone la construcción de sectores populares como sujetos históricos. Esto implica ampliar las posibilidades de reconstrucción de la memoria colectiva, identificar necesidades e intereses objetivos, desarrollar la capacidad para organizar y articular demandas sociales, y aprender a crear nuevos mecanismos participativos para la vida institucional y cotidiana; en otras palabras, desarrollar la capacidad de participación, creación, reflexión y objetivación de la vida cotidiana”.⁹⁰

En la confrontación dialéctica de factores inhibidores y posibilitadores de la participación social dentro de la cultura popular que conforman estos movimientos de masas, entendemos que si bien persisten características que favorecen la reproducción del status quo como el clientelismo, el autoritarismo, la censura, etc. que paralizan las acciones colectivas, priman en esta coyuntura los elementos promueven el sentimiento de pertenencia y solidaridad de un sector social, el reconocimiento de sus necesidades.

⁹⁰ SIRVENT, María Teresa. **Op Cit.** Pag 106

Capítulo IV

Leyes Obreras: Movimiento lencinista en el poder.

En este capítulo abordaremos temáticas como la formación del bloque del pueblo dada por la alianza de obreros rurales e industriales a los cuales posteriormente se le suma parte de los pequeños y medianos viñateros y bodegueros. Trataremos también, la forma en que el movimiento lencinista logra afianzar sus alianzas y conseguir la hegemonía que posibilita las leyes sociales del trabajador como máxima expresión de intereses comunes. Finalmente veremos la oposición que la acción concreta genera en la clase dominante y la pérdida de correlación de fuerzas favorable hacia los sectores populares (restauración oligárquica.).

4.1. Etapa de conformación del grupo social y productivo

*"Yo procuro que mi gobierno sea lo más radical posible, no sólo en las ideas, sino en los procedimientos, porque no estoy de acuerdo con esos radicales de la mesa servida, que prefieren las aguas mansas del lago a las bravas del mar. Yo hago gobierno en la forma que yo lo entiendo, según mi manera leal de pensar y de sentir, tal como lo quieren mi pueblo y mi partido, a quienes debo lo que soy, que es lo único que anhelo y quiero complacer."*⁹¹(J. N. Lencinas1919)

En el comienzo de este apartado analizaremos como la correlación de fuerzas se inclina hacia los sectores populares. También analizaremos la composición económico social del movimiento lencinista, la relevancia que cobran la clase obrera rural y urbana como pilares fundamentales del movimiento y la polarización social que conlleva la crisis del 17'. Seguidamente estudiaremos el proceso de alianza de los sectores medios junto al bloque del pueblo conformando el tercer pilar fundamental del movimiento lencinista.

⁹¹ NIETO RIESCO, Julio. "Lencinas: Jefe del partido". Pag 69

4.1.1. Consolidación popular y polarización social.

El movimiento lencinista llega a mediados de la década del diez como una enorme fuerza popular capaz de disputar el poder. En este contexto se sanciona la Ley Sáez Peña de voto universal secreto y obligatorio (1912) y en 1916 se producen las primeras elecciones libres en las que triunfa Yrigoyen.

Con la experiencia de diez años de lucha desde el llano y conciente de haber podido tomar ya en 1905 (aunque en forma efímera) el mando de la provincia, el movimiento lencinista aglutina grandes masas urbanas y rurales mendocinas.

Para tratar de entender por qué las masas rurales son una parte importante del movimiento lencinista se debe abocarnos a analizar las condiciones de vida de estos sectores sociales. Desde la creación de la Ley Avellaneda se entregan 198 concesiones con un total de más de 11 millones de hectáreas, con un promedio de 56 mil por terrateniente. Por su parte la ley de 1878, de bonos para la ‘campana del desierto’ a cobrar en tierras, significó más de 5 millones de hectáreas que engrosan el latifundio. Decimos entonces que, las grandes masas rurales son trabajadores desposeídos de su fuente principal de riquezas, la tierra.⁹²

Si bien no se tienen datos que avalen la hipótesis de un movimiento campesino fuertemente organizado gremial o partidariamente hasta el momento, si se puede confirmar que este sector social forma un pilar fundamental del movimiento lencinista.

Gran parte de los historiadores mendocinos concuerdan en que la adhesión de las masas rurales a este movimiento está relacionada con la novedosa forma de hacer política, el contacto con los campesinos marginados donde los gobiernos locales aún no habían hecho

⁹² GASTIAZORO, Eugenio. **Op. Cit** pag 11

pie. Se ve lo acertado de esta hipótesis pero se cree que este proceso tiene una complejidad mayor en donde convergen múltiples causas. El lencinismo no sólo ‘se pone en contacto con los marginados’ sino que comparte también ‘mates y tertulias’, la organización de bailes populares, y va conformando a su vez, un discurso de transformación social que identifica claramente al enemigo de los intereses de estos sectores: “El obrero de campo que lo constituye el pequeño propietario, el agricultor que trabaja como peón o que arrienda un trozo de terreno, abandonado a sus propias fuerzas, sin medio de estímulo, víctimas frecuentes de la tiranía del terrateniente (...) serán objeto de un prolijo estudio que se traducirá en el dictado de leyes sobre latifundio, de defensa al agricultor contra las cláusulas severas en los contratos de arrendamiento, auspiciando las instituciones mutualistas de crédito o cajas rurales ”⁹³

En nuestra provincia las condiciones laborales del campo aún mantienen resabios del modo de producción feudal, donde se hace común el castigo físico, a veces sólo se le retribuía la manutención o con salarios muy por debajo del límite de subsistencia y era obligatorio la papeleta de conchavo. Esta situación impide desarrollar un nivel de vida digno de la gran masa de trabajadores rurales. Incluso el caso del Teniente Coronel Ortega (gobernador de Mendoza) que poseía ‘gracias a la campaña del desierto’ 80.000 hectáreas en Malargüe, llega hasta el extremo de tener calabozos en su establecimiento vitivinícola. Era costumbre tener en casa varios criados, muchos descendientes de antiguos esclavos o de indios cautivos que hacían el trabajo agrícola y sus mujeres e hijas servían a las señoras. La remuneración eran los castigos que esta pobre gente soportaba porque así lo exigía la costumbre.⁹⁴

La tortura social era moneda corriente en el sector rural, las metodologías que se empleaban para disciplinar las fuerzas de trabajo en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX eran principalmente el uso de azote y cepo, Lencinas describe esta

⁹³ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 98

⁹⁴ LACOSTE, Pablo. “**Hegemonía y poder en el Oeste argentino**”, Tomo I. Pag. 79

situación en una carta a Leopoldo Melo: “Los secuaces de esta oligarquía (...)reciben a este pueblo con la bala en la boca, las estacas preparadas y las correas frescas para torturar a la plebe, como los oligarcas llaman al pueblo, suspendiendo por horas en las sangrientas estacas a los condenados a l terrible suplicio y, para hacer más bárbaro aún el castigo, los verdugos subían sobre el cuerpo de las víctimas así suspendidas que gemían de dolor con estoque en mano para desgarrar sus carnes. Y el suplicio de Mazo de Tabaco, que lo recuerdan con horror algunos sobrevivientes de las hazañas perpetradas por la oligarquía, es necesario que se sepa, consistía en aprisionar a las víctimas envolviéndolas en los pilares de la policía con correas frescas que al secarse oprimían las carnes fuertemente hasta verter sangre y producir la muerte”⁹⁵

Este movimiento se hace eco de las injusticias que vive el sector que trabaja la tierra, Lencinas actúa como portavoz, como denunciante de todo este tipo de tortura social por parte de los dueños de los medios de producción, y también se transforma en el líder que acompaña y guía la consecución de reivindicaciones concretas del obrero rural. El primer decreto del movimiento lencinista en el poder fue la abolición de torturas, quedaba prohibido el cepo, el grillo y la barra.

La correlación de fuerzas que consiguen los sectores populares, y dentro de esto, el sector rural posibilita el estudio en materia social de proyectos como la creación de tribunales de trabajo (que entendiesen como árbitros en los conflictos laborales) y medidas contra los latifundios, también los contratos de arriendo, el seguro de vida, maternidad y desempleo. ⁹⁶

El posicionamiento del movimiento lencinista junto al sector obrero rural también se demuestra en acciones como la elección municipal donde el lencinismo (en el poder) ignoró la legislación porque solamente votaba el propietario o el que pagaba carga municipal como

⁹⁵ DE LA VEGA, Jacinto. “**Huelga en Mendoza**”. Pag 115

⁹⁶ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 65

la legislatura no aprobó el proyecto de democratización, entonces intervino 13 de los 17 departamentos. De esta manera, con acciones concretas el movimiento lencinista favorece la conformación de sectores de poder subalterno o popular, lo que en palabras del propio Lencinas sería: “Contribuir al enaltecimiento de la clase que trabaja la tierra, despertando en ellos el concepto que debe merecerles, es fomentar su estabilidad y bienestar.”⁹⁷ Se conforma así, el sector rural como primer pilar fundamental del lencinismo.

La segunda clase social importante que forma esta alianza del bloque del pueblo, es el sector obrero industrial. Si bien no se ha podido encontrar una historia rica de sindicalización en los gremios de trabajadores mendocinos hasta ese momento, se puede ver como una de las primeras formas de organización de trabajadores en Mendoza al Club de los Artesanos. Esta organización gremial reunía obreros industriales calificados, si bien su origen (en la década del 80’) estaba relacionado con funcionar como un apéndice del aparato eleccionario oficialista, donde los conservadores conseguían clientela electoral a cambio de prebendas personales sin mediar reformas laborales, en 1891 da la primer señal de independencia al esbozar una línea política autónoma. Tras una serie de errores del grupo dominante, Lencinas accedió a un puesto en el municipio, para más tarde, ser expulsado de la UCR por la burocracia partidaria. La primera gran decisión propia tomada por el Club de los Artesanos fue su pronunciamiento en favor de Lencinas después de la expulsión.⁹⁸

Algunos hombres del régimen, advirtieron el peligro potencial que conllevaba la agrupación de los trabajadores y procuró disolverla. No obstante, sus compañeros de partido se encogieron de hombros, y mantuvieron el Club de los Artesanos. Como decía Emilio Civit: “Ortega ha hablado ya con don José Miguel (Segura) y ha prometido ayudarlo a disolver ese club (de Artesanos) que además de ser una amenaza para el porvenir, es fomentar la creación de una entidad independiente y que el día de mañana no podrán dirigir ni los mismos que ahora la manejan”.⁹⁹

⁹⁷ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 99

⁹⁸ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 78

⁹⁹ *Ibidem.* 95

Otro dato que demuestra la participación obrera como pilar fundamental del lencinismo es el listado de revolucionarios mencionado anteriormente, donde se confirma la participación masiva de “trabajadores manuales con un 47%, un 37% de comerciantes y empleados, 12% de profesionales y 4% de estudiantes. Si sumamos a todos los que trabajaban directamente con sus manos, incluyendo a las actividades relacionadas con el comercio, llegamos al 72%. El resto provenían de los empleos públicos, 12%. De ello vemos que, del total de revolucionarios, el 84% eran asalariados”¹⁰⁰. Cifras que demuestran el protagonismo de la clase obrera desde los comienzos del lencinismo.

Las mujeres del sector obrero urbano son también un aporte importantísimo en cuanto a su apoyo masivo y su protagonismo en la revolución “las trabajadoras de servicio doméstico conformaban el 64% de la muestra. La mayoría eran lavanderas (32%), seguidas por empleadas sin especificar (16%), costureras (12%) y las comerciantes formaban un segundo sector equivalente al 21% de la muestra. Vemos entonces que el 86% de las mujeres vinculadas a la revolución debían trabajar para mantenerse”¹⁰¹. El lencinismo, al igual que el bloquismo en San Juan, fueron los primeros movimientos en procurar abrir un canal de participación a la mujer, incluso en Mendoza llegaron a formar ‘Centros Femeninos’, si bien no llegaron a ser reconocido su derecho al voto, sentaron un antecedente importante.

Este sector que apuntala el movimiento desde sus primeras horas, reafirma su poder con el dictado de leyes sociales que lo favorece ampliamente, es el sector que mayor peso adquiere en el bloque del pueblo, por su cantidad, por su protagonismo, pero por sobre todo se ve reflejado en las conquistas que logra durante el período de mayor auge popular (con el movimiento lencinista en el poder) como son la jornada de 8 horas, el departamento de trabajo, salario mínimo, reglamentación del trabajo de mujeres y niños y otras leyes que abordaremos en el apartado siguiente.

¹⁰⁰ Ibidem Pag 205

¹⁰¹ Ibidem. Pag 206

A pesar de la creciente movilización de los sectores populares que se vivía en Mendoza, el modelo oligárquico de acumulación de la riqueza se encuentra, contradictoriamente, en pleno apogeo, el sistema económico funcionaba como una máquina recién aceiteada y a fines del 14', el principal basamento de la producción, la industria vitivinícola, llegaba a su plenitud con una participación mayor a tres cuartos del producto bruto industrial en Mendoza.¹⁰²

La sociedad comienza a polarizarse, el crecimiento o desarrollo provincial es una estructura económica dual que crea un abismo entre dos Mendozas totalmente diferentes, se produce una separación entre los sectores que se concentran alrededor del bloque en el poder, hegemonizado por la alianza entre parte oligarquía trasformada en bodeguera junto a la burguesía bodeguera y el otro polo, el del pueblo, conformado por los obreros rurales e industriales.

Este modelo económico no sólo genera un enriquecimiento casi ilimitado para el sector mas concentrado del bloque dominante, sino que al mismo tiempo (como es característico en el modo de producción capitalista) genera repetidas crisis. En el año 17 se produce una crisis vitivinícola, el gobierno decide derramar vino y destruir viñedos creando mayor desempleo. El sector hegemónico que sostiene el gobierno se encarga de utilizar todas las herramientas que le otorga el poder para volcar las consecuencias de la crisis sobre el pueblo “Corría el año 17, no había dinero, no había trabajo y el vino se arrojaba a las acequias, la uva se pudría en las cepas, los brazos se anquilosaban en la inacción forzosa. Una turba de desocupados, arapientos y famélicos, deambulaban por todos los rincones. Así nació la denominada ‘olla popular’. En medio de la plaza independencia, en el corazón de la opulencia”.¹⁰³ El gobierno de Francisco Álvarez (popularmente conocido como ‘Pancho Hambre’) toma como una de sus medidas principales para salir de la crisis, la creación de un proyecto de ley disminuyendo los sueldos a los empleados públicos.

¹⁰² MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 105

¹⁰³ OLGUÍN, Dardo. **Op Cit.** Pag 134

En este contexto se producen las elecciones del 18' donde se elige gobernador, la polarización económica y política lleva a la unificación de los partidos conservadores para enfrentar al Lencinismo. Esta polarización también tiene su correlato en la campaña. El gobierno, en la voz de Edmundo Correas, sostiene que debe mantenerse el 'despotismo ilustrado por falta de cultura política de las masas', mientras publica en los periódicos 'amigos', su propia visión sobre el movimiento lencinista, describiéndolo como: 'chusma de alpargatas', 'los descamisados, los malolientes compadritos', 'apaches del suburbio' y 'turba ebria'. El *diario Los Andes* acusa a Lencinas de 'tener el pobrerió en el bolsillo'. En contraposición el lencinismo a través del periódico *La Palabra* dice de sí mismo que 'El Lencinismo es la expresión más clara de los ideales del pueblo... que pasó hambre'. Según Olgúin las elecciones de 1918 significaban poner frente a frente, por primera vez las fuerzas proletarias mendocinas con la oligarquía política. El Yrigoyenismo aparece, hasta ese momento, como un aliado incondicional al movimiento lencinista frente a las elecciones que disputan el poder a la oligarquía.¹⁰⁴

Los dos bloques se encuentran enfrentados y sus diferencias son claramente antagónicas, el lencinismo resume su campaña en una sola frase “**el pueblo a gobernar**”.

(ver anexo. Foto 24)

4.1.2. Los sectores medios y la Cooperativa Vitivinícola.

Para comprender la conformación del bloque del pueblo es de vital importancia entender por que se produce la adhesión del sector pequeño y mediano bodeguero y viñatero al movimiento lencinista, proceso que se encuentra ligado íntimamente a la fundación de la cooperativa vitivinícola.

¹⁰⁴ Ibidem. 138

El sector dominante formado por una pequeña parte de la vieja oligarquía terrateniente, que se ha aburguesado e incorporado a la actividad industrial vinícola y por los propietarios de grandes bodegas (en su gran mayoría de origen inmigrante) dirigen el bloque en el poder. Esta alianza que conforma el sector más concentrado es “aproximadamente un 1% de los bodegueros, los propietarios de las 10 bodegas más grandes en 1914 pero que producen el 22,4% del vino y que generan aproximadamente el 17% del PBI de la provincia. Se trata, en realidad, de un grupo de bodegueros que no sólo está en condiciones de tratar de influir en el comportamiento del mercado vitivinícola, sino también de hacerlo sobre las medidas gubernamentales de intervención en el mercado por el peso que tienen en la economía provincial. Este sector, principal ejecutor del modelo económico oligárquico, hegemoniza dentro del bloque en el poder a un sector más amplio que abarca la a pequeños y medianos bodegueros y viñatero

El sector más concentrado de la alianza dominante ve tambalear su poder político, ya en el 16´ y después de haber deliberado durante el año anterior, la Convención Constituyente de la Provincia, dispone la elección directa del gobernador. Al finalizar la sesión alguien gritó “¡ustedes no saben lo que acaban de sancionar! Hace un momento, ustedes han resuelto que el gaucho Lencinas sea el Gobernador de Mendoza en el próximo período”.¹⁰⁵

La imposibilidad creciente de renovación política lleva a la fracción dominante a crear un nuevo reducto de poder que interviene en el eje principal de la producción mendocina, La Compañía Vitivinícola. Decide entonces: “Quedándole aún un plazo de 2 años, para maniobrar, antes de la elección del nuevo gobierno provincial, (...) un grupo de industriales proyectó la ley creando la Cooperativa Vitivinícola. El 1 de diciembre de 1916 y después de haber logrado su sanción a nivel legislativo en una Cámara que apenas estaba funcionando con el quórum necesario, el gobierno de la Provincia dicta la ley 703.109 al

¹⁰⁵MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 106

crearse una sola cooperativa quedó desvirtuada cualquier finalidad de cooperación que pudiera haber tenido la ley y se impuso la formación del monopolio”¹⁰⁶.

De esta manera los pequeños y medianos viñateros y bodegueros se ven obligados a soportar las condiciones impuestas por la Compañía Vitivinícola, deben vender su uva o su vino al precio impuesto por la compañía o de lo contrario, pagar al Estado un impuesto cuyo destino principal era la misma Compañía. En 1917 la extorsión de la Compañía consigue resultados importantes, logra aumentar un 43% el precio del vino, mientras hace permanecer casi estable el de la uva (sólo aumenta el 7%). Medidas como ésta le permiten al sector privilegiado de la Compañía traspasar el peso de la crisis a los pequeños y medianos viñateros y bodegueros.¹⁰⁷

“Los grandes bodegueros buscaban y lograban el control de la industria vitivinícola y a través del control monopólico intentaban soluciones tanto al problema de la sobreproducción como al del margen de ganancia, para su acumulación de capital, mediante el control del precio de la materia prima y de la proporción que el mismo significaba en el precio del vino. (...) se trata de un intento institucionalizado de dominación económica, por parte de la gran burguesía bodeguera sobre los sectores de pequeños y medianos bodegueros y viñateros. Y teniendo en cuenta la dominación de hecho (vía control del mercado, cuando resultó eficaz) que ya venía ejerciendo desde tiempo atrás, no es de extrañar que ya en 1916 estos sectores pequeños y medianos productores estuvieran probablemente votando por la Unión Cívica Radical”.¹⁰⁸

Ante esta situación, los sectores dominados del bloque en el poder (pequeños y medianos viñateros y bodegueros) se reúnen en el Centro de Bodegueros y a pocos días de asumir como gobernador Lencinas realizan una manifestación pública para pedir por sus intereses. El enfrentamiento del lencinismo con la Compañía Vitivinícola pasa por interminables avances y retrocesos, el gobierno la interviene, pero la corte suprema falla a

¹⁰⁶ Ibidem. Pag 109

¹⁰⁷ Ibidem. Pag 109

¹⁰⁸ Ibidem. Pag 110

favor de la compañía, el poder ejecutivo desconoce el fallo y declara en comisión a los miembros de la corte, a magistrados y jueces. Entra en este momento como otro actor principal la Nación e interviene finalmente la provincia. Yrigoyen toma parte en el conflicto a pedido del poder judicial y la Compañía (los dos en manos conservadoras) e interviene la provincia derrocando al leninismo y de esta manera sentando precedentes de lo que serán las futuras intervenciones del poder central en favor de intereses de las clases dominantes, pero este tema lo profundizaremos más adelante cuando hablemos de la oposición al leninismo en el poder.¹⁰⁹

Como se mencionó anteriormente, el sector hegemónico del bloque dominante siente perder espacio en la relación de fuerzas que disputa con el leninismo. Decide entonces, dejar de lado el consenso y refuerza su coacción, haciendo decaer, vía Compañía Vitivinícola, el precio de la uva, extorsionando a los sectores menos poderosos de su alianza en el poder. Pero el hecho de hegemonizar un bloque presupone que esta fracción tiene que tener en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales ejerce la hegemonía, que se forme un cierto equilibrio de compromiso, es decir, que el grupo dirigente haga sacrificios de orden económico, situación que no se estaba cumpliendo.

Los pequeños productores viñateros y bodegueros, ven profundamente golpeado sus intereses, la coacción ejercida por el sector dirigente de la compañía ha producido una fisura en el entretejido de la alianza en el poder.

“Mientras la unión dominante tambalea, la presión popular crece cada vez más, el bloque del pueblo se solidifica, la alianza de los obreros rurales y urbanos empuja al sector medio a decidirse por uno de los dos bloques de esta Mendoza profundamente polarizada. Como ha ocurrido históricamente, la movilización popular ha sido siempre la única garantía para que los sectores medios quiebren las barreras de aislamiento levantadas por las oligarquías.”¹¹⁰

¹⁰⁹ Ibidem. Pag 134

¹¹⁰ Ibidem. Pag 135

La alianza del bloque popular ahora fortalecida por su tercer pilar fundamental, los sectores pequeños y medianos bodegueros y viñateros, arremeten contra la oligarquía conformando un bloque compacto que golpea con mayor fuerza que nunca. Luego de haber sido derrocado por la intervención Nacional que participa a favor de la Compañía, el lencinismo retoma el poder y embiste ferozmente contra la Compañía. “Se trataba de lograr que, herida de muerte la Compañía Vitivinícola de Mendoza, por la declaración de inconstitucionalidad sobre la ley que le había dado origen, se produjera un doble movimiento: en primer lugar, interviniendo en el mercado a través de la fijación del precio de la uva y logrando de esa manera la defensa de los viñateros y, en segundo lugar, construyendo bodegas regionales para que adquirieran la uva a aquellos y mantuvieran los precios de la materia prima, evitando las maniobras especulativas de los grandes bodegueros y abriendo, simultáneamente, las posibilidades de que los viñateros que no tenían bodegas, a través de la disponibilidad de recursos para ello por parte del Estado. A todo ello se agrega un intento de ampliar la industrialización de la uva a través de la elaboración de alcohol, cognac y otros derivados”.¹¹¹ (ver anexo. Foto 25)

Aunque parte de esta maniobra no se implementó exitosamente, en conjunto consigue modificar las reglas de juego y logrará más que holgadamente su meta acerca del precio de la uva para 1920 donde registra un aumento del 244% con respecto al año anterior, mientras que el precio del vino aumenta el 100%, ello trae como consecuencia que el valor de la materia prima signifique el 52% del valor del vino que se obtiene.

Si bien las estadísticas son escasas y muchas veces incompletas, podemos observar para corroborar la incorporación de los pequeños y medianos productores al lencinismo logrando la consecución de sus intereses, lo que Francisco Martín expone al comparar “las cifras de participación en la producción de vino por parte de las bodegas, según capacidad de vasija, observamos que en 1924, respecto a 1914 crece la participación porcentual en la producción de vinos por parte de los pequeños y medianos bodegueros, en relación a la

¹¹¹ Ibidem Pag 136

participación de los más grandes. Probablemente en la parte superior del estrato de 5.001 a 50.000 están incluidas algunas bodegas que deberían ser homologadas a las grandes. Pero esto no oscurece la significación de las cifras, en el sentido de que los pequeños bodegueros aumenta su participación en la producción en un 5,5% y los medianos en un 6,5% lo que nos autoriza a afirmar que, por lo menos, entre ambos estratos aumenta su participación de un 10%”¹¹² (ver anexo. Cuadro 5 y 6)

4.2. Etapa de auge del movimiento de masas, imposición popular de las leyes sociales.

“...al hacer efectiva una legislación que no la tiene ninguna provincia Argentina ni nación misma, que al levantar su personalidad moral (del obrero), le brinda propicia ocasión para hacerse respetar, sabiendo que en el gobierno ha encontrado ayer y siempre un guardián de sus derechos y un protector de sus libertades”¹¹³(J. N. Lencinas, 1919)

En este punto se abordará los avances producidos por el bloque del pueblo a favor del mejoramiento de las condiciones de vida del sector trabajador, la creación de las leyes obreras como expresión del momento de mayor hegemonía del movimiento lencinista y la oposición que genera esta avanzada popular.

4.2.1. Hegemonía popular: legislación obrera

Al hacer efectiva una legislación que no la tiene ninguna provincia Argentina ni nación misma, que al levantar su personalidad moral (del obrero), le brinda propicia ocasión para hacerse respetar, sabiendo que en el gobierno ha encontrado ayer y siempre un guardián de sus derechos y un protector de sus libertades”¹¹⁴

El movimiento lencinista llega profundamente fortalecido al poder, al apoyo tradicional de los obreros rurales y urbanos se le suma los pequeño y medianos bodegueros y viñateros. Este bloque del pueblo que ha ensanchado sus bases consigue tomar el gobierno, si bien no

¹¹² Ibidem. Pag 267

¹¹³ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 204

¹¹⁴.Ibidem. pag 99

lo consigue por medios revolucionarios, tiene un amplio margen de maniobra que le concede el apoyo masivo del pueblo mendocino.

La etapa que abarca el período entre fines de la década del 10' y hasta mediados de la década del 20 la llamaremos de auge popular. La correlación de fuerzas le permite al movimiento lencinista transformarse en un nuevo bloque hegemónico capaz de conseguir cambios de gran relevancia en las condiciones de vida de los sectores populares.

El primer decreto de gobierno lencinista fue el de abolición de torturas al trabajador (cepo, grillo y la barra). El mismo año de la asunción se declara feriado el primero de Mayo como la fiesta del trabajador, reconocimiento que el gobierno nacional recién realiza el 25'.

Comienza la legislación obrera, para fines de la década del diez, el jornal diario era de 1,5\$ y se trabajaba de 12 a 14 horas con la nueva ley de salario mínimo fue de 3\$ y de 8 horas como máximo.¹¹⁵ Las leyes lencinistas de protección de los derechos de trabajador son de vanguardia a nivel mundial, como el mismo Lencinas lo destaca en su mensaje inaugural del período legislativo de 1919: “Como antecedente de su magnitud debo recordaros que hace apenas dos meses el gabinete Clemenceau propuso a la consideración del senado francés la jornada de ocho horas como premio y estímulo a ese gran pueblo que cumplió con su deber en esta hora única del mundo (...). En Suiza e Inglaterra, en general en toda Europa, se dieron después de la primer guerra y en el año 19, uno después de lencinismo”.¹¹⁶

Se crea la Secretaría de trabajo, que controla el cumplimiento de las nuevas leyes obreras y reglamenta el trabajo de mujeres y niños. Se sanciona la ley de salario mínimo y jornada laboral máxima de ocho horas, hecho inédito en la Argentina, recién contempladas por el gobierno nacional, una década más tarde. Además, se inauguran en 1919 los sistemas de jubilaciones y pensiones de empleados estatales y en 1923 se creó la Caja Obrera de Pensión a la Vejez e invalidez. Se establece la ley de higiene y seguridad del

¹¹⁵ MARTÍN, José Francisco. *Op Cit.* Pag 156

¹¹⁶ *Ibidem.* Pag. 265.

trabajo en los establecimientos industriales y la reglamentación del descanso hebdomadario.¹¹⁷ (ver anexo. Fotos 26 y 27)

Si bien el gobierno se ve envuelto en graves problemas con el gremio docente en la huelga del 19' debido a la falta del pago de los salarios, la educación también fue un punto central del movimiento lencinista esto queda demostrado en el porcentaje que se destina de las rentas generales, poco más del 20%. También se refleja en la orientación obrerista, acercando la educación hacia aquellos sectores a los cuales les era inaccesible la posibilidad de educarse. “El lencinismo instituyó dos tipos de establecimientos escolares: “escuela de hogar y escuelas ambulantes” para satisfacer las necesidades básicas de la campaña. También se creó la escuela de canillitas y lustrabotas con 3 turnos libres y nocturnos. En 1919 se fundó la Universidad Popular de Mendoza”.¹¹⁸

La salud fue una preocupación constante, se priorizó el interior de la provincia donde, a pesar de su crecimiento demográfico, aún no existía hospitales públicos. Se inauguró el primer hospital de San Martín, el primero de San Rafael. (ver anexo. Fotos 28 y 29). Se produjeron instalaciones cloacales y de agua corriente en barrios populares, favoreciendo la vida de las clases trabajadoras.¹¹⁹

En el ámbito productivo, como ya hemos mencionado, se interviene la Cooperativa Vitivinícola y se carga de tributos a la industria vitivinícola, como dice Nieto Riesgo “los beneficios del obrero se pagaban con impuestos a los bodegueros”¹²⁰. También en cuanto a las herramientas fundamentales de la producción, el lencinismo distingue en su discurso el tema del agua “el sistema implantado por las oligarquías que han explotado a la provincia han tenido como principal torniquete el uso y el abuso del agua”¹²¹

¹¹⁷ SANTOS MARTINEZ, Pedro. “**Historia de Mendoza**” Pag 32

¹¹⁸ Ibidem. pag 32

¹¹⁹ Lacoste Pablo, **Op Cit.** Pag 98

¹²⁰ NIETO RIESGO, Julio. **Op Cit.** Pag 94

¹²¹ Ibidem. Pag 109

Interviniendo irrigación, da un paso al frente en la regulación estatal de los recursos básicos del desarrollo económico en Mendoza. Estas son palancas fundamentales del poder, que posibilitan la redistribución de las riquezas a favor de las clases dominadas.

“Las masas obreras cobran un verdadero protagonismo y el lema de la campaña ‘el pueblo a gobernar’ tiene como correlato directo en los hechos el ejemplo de Francisco Rubilar que es el primer obrero enviado al Congreso de la Nación por la provincia de Mendoza”.¹²²

Una mención aparte merecen los proyectos del lencinismo que quedaron sumergidos en la legislatura por la oposición conservadora y el ala moderada del partido radical. Los dos proyectos de mayor relevancia son el de anti latifundio y la ley de bodegas regionales, con los que se pretendía una profundización en la lucha contra la oligarquía y una mayor intervención del estado como ente regulador de las riquezas mendocinas.

Son los hechos concretos, más allá de las marchas y contramarchas, los que marcan el mejoramiento del nivel de vida de la masa trabajador. La participación real de la mayoría de la población denota un cambio en quién decide, qué se decide y a quién se beneficia; es decir, un cambio en la estructura de poder. Ya se sabe que el problema en Mendoza no es una cuestión de “no tener para repartir” sino “quién y como se distribuye”.

El movimiento lencinista ofrecía un lugar digno al explotado en aquel mundo que pensaba construir, por eso “los trabajadores no olvidaron la jornada de trabajo de ocho horas, ni el salario mínimo, ni la creación del Departamento del Trabajo, ni la relativa protección a los ancianos y a los inválidos. En el corazón de la masa popular nunca ha existido olvido. Es por ello que en los ranchos alejados, en cualquier parte de la provincia,

¹²² RODRIGUEZ, CELSO. “Lencinas y Cantoni, el populismo cuyano en tiempos de Irigoyen”. Pag 53

todavía se encuentran viejos criollos y también extranjeros que siguen manteniendo culto y veneración por la memoria de José Néstor y Carlos W. Lencinas”.¹²³

4.2.2. Lucha de clases en la coyuntura: La oposición de conservadores y radicales.

La correlación de fuerzas favorable le permite al movimiento lencinista llegar al poder en 1918, pero el bloque dominante hasta ese momento, no se desintegra y mucho menos desaparece.

El sector más poderoso de la burguesía industrial junto a los terratenientes redefine sus alianzas estratégicas y ahora tiene como expresión política al partido conservador y parte del radicalismo mendocino y Nacional. Esta nueva alianza se ve obligada a ceder posiciones ante la embestida popular, pero se reafirma en reductos claves: en el principal eje de producción a nivel provincial, como la Cooperativa Vitivinícola e Irrigación y, a su vez, mantienen palancas fundamentales en toma de decisiones del aparato estatal como el Poder Judicial y la Legislatura.

El contexto de asunción del movimiento lencinista en el poder está signado desde sus comienzos por conflictos entre intereses dispares, a unos días del ascenso al gobierno, el Centro de Bodegueros (integrado por pequeños viñateros y bodegueros) pone a prueba el posicionamiento del gobierno y la posibilidad de sumarse a la alianza de obreros rurales y urbanos que representa el lencinismo, produciendo una manifestación contra la Cooperativa Vitivinícola.

El gobierno interviene este reducto de la oligarquía pero la corte suprema (también en manos del conservadurismo) falla a favor de la Compañía. Ante esta situación el lencinismo vuelve a arremeter declarando en comisión a los miembros de la corte, magistrados y jueces. De esta manera entra en escena un nuevo representante de los sectores de poder, el Estado Nacional, que decide ni más ni menos que la intervención federal a la provincia, es

¹²³ MARIANETTI, Benito. *Op Cit.* Pag 222

decir, el derrocamiento (aunque transitorio) del lencinismo. Este hecho marca el comienzo de una larga lista de intervenciones del poder central sobre Mendoza y sella también el posicionamiento del radicalismo junto al poder oligárquico terrateniente.

En el caso de Irrigación al entregar la provincia en 1917, los conservadores ya habían organizado un sistema relativamente autónomo en la materia, que reservaba a los terratenientes el derecho de elegir las autoridades de Irrigación (antiguamente estaba ligado al poder ejecutivo). El lencinismo interviene esta entidad y descabeza a sus autoridades.

Las diferencias que ya se venía produciendo desde los orígenes de la Unión Cívica Radical entre el “ala moderada” y los “radicales rojos” tiene hitos históricos como la expulsión en 1891 de Lencinas del partido por impulsar iniciativas tendientes a suprimir de hecho la elección indirecta del gobernador, y por proponer como candidatos a legisladores provinciales a personas que no eran “honorables”. Con estos hechos se produjo una divisoria de aguas “Por un lado, los radicales moderados, vinculados a las familias tradicionales de la provincia y poco dispuestos a impulsarse cambios profundos; siguieron la trayectoria que en el orden nacional lideró Bernardo de Irigoyen y terminaron reabsorbidos dentro del régimen. Por otra parte, los radicales “rojos” o revolucionarios, liderados por Lencinas, acataron la conducción de Leandro Alem en el orden nacional. A partir de 1892 proclamaron la abstención electoral y comenzaron a preparar revoluciones”.¹²⁴ En este contexto la revolución del 05´ con el correspondiente apoyo masivo de los trabajadores, aparece como un punto más en la continuación histórica de una línea que expresa mayoritariamente los intereses del sector popular.

Incluso esta diferencia histórica que se produce dentro el radicalismo se refleja también en los discursos lencinistas como en la carta que le propio Lencinas le escribe el representante radical Leopoldo Melo "Yo procuro que mi gobierno sea lo más radical posible, no sólo en las ideas, sino en los procedimientos, porque no estoy de acuerdo con esos radicales de la mesa servida, que prefieren las aguas mansas del lago a las bravas del

¹²⁴ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 32

mar”¹²⁵ o en el comentario que refiere directamente a Irigoyen “es cierto que soy combatido, pero lo soy porque yo también los combato. ¿Y quienes no lo son? Los que llevan la vida fácil, los que no hacen blanco, los que se acomodan, los que no luchan...”¹²⁶

La U.C.R., particularmente Irigoyen cree que la solución de los problemas nacionales solo se vinculan con la llamada “reparación moral” y que con sólo cambiar el gobierno oligárquico sin participar en lo económico ni social se iba a producir automáticamente el cambio anhelado. A diferencia del movimiento lencinista que arremete violentamente contra la oligarquía arrancando las reivindicaciones de los sectores populares, muchas veces contrariando el ordenamiento legal instituido.¹²⁷

Una de las situaciones más gráficas donde se puede ver la ruptura del lencinismo con el partido radical es en una carta de Lencinas a Irigoyen luego de la intervención:

“Mendoza, enero 3 de 1920.

Mi estimado doctor Irigoyen:

He querido dejar pasar unos días después del regreso de mi ministro del doctor Puebla, quien ha venido un tanto alarmado con motivo de una anatema sentencioso de su parte de que *la situación de Mendoza está en el aire hay que liquidarla*: esto dicho por usted, me agravia y me molesta en sumo grado. Ya le he manifestado muchas veces, que a mí los puestos públicos no me mueven, no me llaman la atención, ni me producen intranquilidad alguna y de la verdad de este aserto está Dios por medio que me ayuda y me protege. No le tengo miedo a nadie y menos a usted, que desde luego está vencido, si piensa un poco y medita más porque no es con actos de injusticia con los que se fundamenta nada estable en la creación, sean las cosas grandes o chicas y de la naturaleza que fuesen (...)

¹²⁵ NIETO RIESCO, Julio. **Op Cit.** Pag 98

¹²⁶ Ibidem. Pag 89

¹²⁷ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 35

No me gusta hablar de mí mismo, pero a usted le consta que soy leal y lo seré hasta morir; de modo que ahora espero que usted empiece y me arroje la piedra que me ha de liquidar, cosa que no conseguirá jamás mientras yo aliente, por aquello de que no hay enemigo chico, y existir en mí la profunda convicción de que he venido a esta tierra a luchar. Esta misión misma me defiende y me defenderá para vencer siempre, en lo que no me ha de ver ni cansado ni cobarde.

Y antes de terminar vuelvo a rogarle: evite estas ofensas cuyos pormenores todos, lo sé y en la cual no tiene ninguna razón para abusar, siendo usted el único responsable, entonces, de lo que pueda suceder. Su siempre amigo. José Néstor Lencinas".¹²⁸

Cartas como esta demuestran la clara disparidad de opiniones entre el mandatario del poder central y el provincial. Pero, la relación entre el movimiento lencinista y el partido radical cobra otras dimensiones cuando es asesinado Carlos Washington Lencinas, incluso hasta miembros de la oposición al lencinismo como Jorge Calle copropietario y director de Los Andes cuenta que: "Ya no existe ninguna duda acerca de la verdadera naturaleza del crimen asqueante que se ha cometido bajo el grito significativo de "¡viva Irigoyen!". Lencinas ha caído por la mano de un enemigo personal, según ha pretendido hacerlo creer al país, maliciosamente, el Interventor Federal. Antes, por el contrario, Lencinas ha caído víctima de un complot político y perfectamente estudiado y meditado hasta en sus menores detalles, los cuales deben hacerse conocer del país tan pronto como en Mendoza haya un gobierno y una justicia que no estén al servicio incondicional de la política yrigoyenista. Nos hallamos frente a un crimen político. Cualquiera que examine los antecedentes del asesinato de Lencinas, llega a esa conclusión"¹²⁹. (ver anexo. Foto 30)

La magnitud que cobra este tema es de tal importancia que merecen un estudio pormenorizado, en lo que a nosotros respecta, diremos que llega a alcanzar tal relevancia

¹²⁸ OLGUÍN, Dardo. **Op Cit.** Pag 123

¹²⁹ LENCINAS, José Hipólito. "**Carlos Washington Lencinas: realidad, misión y futuro de una época**". Pag 159.

que es uno de los factores que precipitan la caída de Irigoyen y por otro lado, tanto el miting donde fue muerto Carlos W. Lencinas, como en su sepelio son una demostración más del grado de apoyo masivo del pueblo mendocino a la causa lencinista.

Se dice entonces que, la discrepancia entre el movimiento lencinista y el partido radical, no sólo se demuestra en las contradicciones sobre las diferentes características de sus líderes, el poder central contra el federalismo o movimiento de masas versus partido orgánicamente estructurado, como remarcan algunos autores, sino que también (y esta diferencia es de base) se distinguen claramente en los intereses dispares que sustentan a cada uno. “Las intervenciones de Irigoyen a provincias radicales muestra los límites como reformador social. Irigoyen no toma directamente sus principales reivindicaciones (la de obreros y campesinos), sino que actúa por presión, siempre tratando de aparecer como árbitro pero sin ir más allá de lo que los capitalistas y terratenientes están dispuestos a conceder por el momento. En cambio José Néstor Lencinas, por ejemplo, se transforma en abanderado de aquellas reivindicaciones y así vemos que Mendoza es la primera provincia Argentina que legisla sobre la jornada de trabajo, sueldo mínimo, horas extras, el 1° de Mayo como feriado provincial, jubilación para los empleados públicos provinciales, etc.”

130

4.3. Restauración oligárquica.

"El señor Irigoyen quiere avasallar a Mendoza, desconociendo los timbres de la tradición cívica de mi pueblo, obligándole a elegir entre la Intervención, que es la espada, o el acatamiento a sus decisiones, que es la esclavitud (...) Aunque vayamos al sacrificio, elegimos el martirio de la primera y no la humillación de la segunda".¹³¹
(C. W. Lencinas, 1929)

Decimos que en los últimos años de la década del diez y los primeros años de la del veinte sucede el mayor período de auge popular, apoyados en lo que se obtuvo en la primer

¹³⁰ GASTIAZORO, Eugenio. **Op Cit.** Pag 177

¹³¹ Periódico “**El Pueblo**”. 20 de septiembre de 1929

parte del Yrigoyenismo, donde también la correlación de fuerzas es ampliamente favorable para los sectores populares, el movimiento lencinista como alianza de clases en el poder, consigue grandes cambios sociales. Los obreros rurales y urbanos logran tener las leyes del trabajador (primeras en el país) y los sectores medios viñateros y bodegueros, aliados al lencinismo, consiguen la intervención de la Compañía vitivinícola y el aumento del precio del vino que equilibra el reparto de poder dentro de ésta.

Pero este corto período de hegemonía popular comienza a decaer, si bien las fechas son solamente ilustrativas, teniendo en cuenta la compleja dinámica de la lucha de clases en una formación social, podemos dividir el proceso de restauración oligárquica en tres momentos: lucha de posiciones dentro del estado, persecución del movimiento lencinista (intervención Borzani) y traición de los dirigentes.

4.3.1. Lucha de posiciones dentro del estado

Si bien el lencinismo tuvo desde sus orígenes integrantes que estructuralmente pertenecían la clase media y alta (como el mismo Lencinas) primó la posición de clase que llevó a este sector a representar los intereses obreros como horizonte de lucha.

Pero mediando la década del veinte la dinámica de participación de intelectuales orgánicos de la gran burguesía bodeguera dentro del movimiento comenzó a incrementarse, y con ello el poder de decisión que ejercen en las propias filas lencinistas en contraposición al protagonismo que había adquirido la clase obrera.

El grave estado de salud de José Néstor Lencinas hace recaer la responsabilidad en su sucesor, pero el vicegobernador Alvarez había sido destituido, entonces el poder quedaría en manos de Baez, presidente interino del senado y antilencinista. Con la muerte de Lencinas, Baez se apoya en el poder mercantil como base de su sustento. Toma como

primer medida la clausura de la Legislatura, con mayoría lencinista, lo que provoca la tercera intervención a Mendoza.

El binomio lencinista de las elecciones lleva como Gobernadores en el año 22' a Carlos Washington Lencinas y Juan Bautista Gargantini. Esta situación marca un hito en la avanzada de fuerzas oligárquica dentro del lencinismo. Esta oligarquía retrasada en la lucha de posiciones, comenzaba a darse cuenta que su estrategia no sólo debe darse por fuera del movimiento, en instituciones aisladas como la Cooperativa Vitivinícola, Irrigación o el Poder judicial, sino también por dentro del propio movimiento lencinista. Y para esto necesitará de la complicidad de una parte de los sectores medios de productores.

Los pequeños y medianos viñateros y bodegueros a través de su alianza con el lencinismo (como vimos en el apartado anterior 'Compañía Vitivinícola y los sectores medios') habían conseguido satisfacciones claras para sus necesidades, como es el equilibramiento del poder en la Cooperativa Vitivinícola a través del aumento del precio del vino.¹³²

Pero la coyuntura a mediados de la década del 20' cambia sustancialmente y los sectores medios de productores, satisfechos por su participación en la ganancias de la producción vitícola, comienzan a temer a la ya avanzada fuerza popular y a mayores reclamos del sector trabajador, a quién ellos mismos también empleaban. Parte de ese sector comienza a ser partícipe de la estrategia de recuperación del poder por parte de oligarquía y la gran burguesía bodeguera.

Como decíamos anteriormente, Gargantini, candidato a vice gobernador, es un conspicuo representante del poder bodeguero. Según Lacoste en el capítulo "La extracción social de la conducción radical", Gargantini sostenía de su padre, una enorme herencia bodeguera. Los Gargantini eran dueños "de la bodega La Colina de Oro, que con el

¹³² MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 133

incremento del valor del vino obtuvo grandes ganancias y de los 40.000hl que producía en 1898 pasó 420.000hl en 1911. por entonces La Colina de Oro era tal vez la bodega más grande del mundo (Voisins, 1911.8)”. La presencia de Gargantini (h) en la política significa el primer caso relevante de bodegueros importantes que se integran a la participación política.

El caso de Alejandro Orfila electo gobernador para el período 1926 –1930, también bodeguero, tiene antecedentes menos nítidos pero en 1918 con el auge del conflicto lencinismo y Compañía Vitivinícola lo encontramos asumiendo el cargo de presidente interino del directorio de la compañía y negociando con el gobernador la entrega de esta a sus antiguos directores, es decir opuesto al lencinismo, al igual que Gargantini que provenía de un sector radical inicialmente opuestos al movimiento. Orfila ya había sido diputado en 1922 y senador en 1924 y Gargantini fue senador provincial en 1926 y luego presidente provisional del Senado. Quizá estos son dos de los casos más ilustrativos (también podríamos hablar de Giol, Flichman, etc) que nos permiten ver el comienzo del cambio que se da en los dirigentes lencinistas, como representantes de intereses contrarios a los a los populares que le dieron origen.¹³³

La vieja alianza en el poder conformada por la oligarquía y gran burguesía bodeguera con el consentimiento de una parte del sector de los pequeños y medianos productores, conseguía a través de este sector de grandes propietarios incrustados en puestos claves de decisión estratégica, una vía más de acción económica – política por la cual presionar en defensa de sus intereses. “La incorporación de estos bodegueros a la función a respondido a un cambio de táctica de la burguesía bodeguera, en el sentido de seguir una política de no enfrentamiento ni con el gobierno ni con los sectores dominados de (y por) la gran burguesía bodeguera, permitiendo – en el caso específico de los viñateros- que se mantuviera una situación de buenos precios para la materia prima uva y un margen de ganancia aceptable para el caso de los bodegueros”¹³⁴. Esta actitud del lencinismo marca el

¹³³ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 165

¹³⁴ MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 134

desplazamiento en la correlación de fuerza dentro del lencinismo y deja ver que el sector de pequeños y medianos productores junto a la gran burguesía bodeguera disputa a través de la infiltración de intelectuales orgánicos, la hegemonía del bloque del pueblo, enfrentando a los intereses obreros.

Este sector logra así, ensanchar la fisura dentro del bloque popular que representa en lencinismo en Mendoza y consigue su principal objetivo, diluir el poder de decisión de las masas obreras dentro del movimiento lencinista y por lo tanto de acción concreta en pos de sus reivindicaciones.

4.3.2. Persecución del movimiento lencinista (Intervención Borzani)

La coyuntura política a nivel mundial se trastoca profundamente a finales de la década del 20', la disputa interimperialista entre Inglaterra y Estados Unidos se encuentra en pleno apogeo. Se agudiza la lucha por el reparto mercados en la Argentina. "Las burguesías nacionales de los países más maduros, preocupadas por encontrar su lugar en un universo económico caracterizado ahora por la penetración de las compañías transnacionales, no podían ya resolver sus problemas de acumulación si no conjuraban la amenaza de la movilización populista, esto es, si no derrotaban a la forma política de lucha que las clases populares habían alcanzado realmente"¹³⁵.

El sector más concentrado de la burguesía y la oligarquía terrateniente que ya habían intentado en Mendoza, recomponer su poder a través de las herramientas institucionales como la oposición partidaria, la extorsión económica a través de la Cooperativa Vitivinícola y la infiltración dentro del movimiento lencinista, pero esta vez, deciden poner fin con todas sus fuerzas a este período de auge popular que se había desatado durante la última década. "La burguesía para recomponer las condiciones de la acumulación

¹³⁵ PORTANTIERO, Juan Carlos. **Op Cit.** Pag 132

desquiciadas por el populismo, reorganiza al estado e intenta poner en marcha un proceso de revolución -restauración. El nuevo orden de dominación sería la consolidación de un bloque social dinámico, integrado por las cúspides de la burguesía (internacionalizada y local) y una capa tecnocrático – militar. Con la instalación de una fase represiva militar capaz de cualquier costo para desactivar toda herencia participativa y de movilización.”¹³⁶

Este proceso se manifiesta claramente a nivel nacional con el golpe de estado del 30’, pero de hecho, el segundo gobierno de Yrigoyen ya daba muestras de cambio en el lineamiento de sus políticas. Y a nivel provincial queda demostrado con mayor violencia en la intervención Borsani de principios del 28.

En esta coyuntura se produce una crisis vitivinícola que quiebra la relativa estabilidad que había conseguido el movimiento lencinista, a través del aumento de fuerzas de los pequeños y medianos productores viñateros y bodegueros que le permitía enfrentar a la dirigencia de la Compañía Vitivinícola en un marco de menor desigualdad. Pero el sector de la gran burguesía bodeguera decide hacer recaer los efectos de la crisis sobre los sectores medios de productores y la clase obrera, por lo tanto baja el precio de la uva y decide erradicar viñedos y lo primero que hace es recurrir al Estado “... era indispensable sanear el mercado y para ello precisaban fuerzas de las que sólo disponía la nación. Las solicitudes se llevaron con habilidad hasta las esferas oficiales y en ellas desempeñaron un papel preponderante los bancos extranjeros e incluso el mismo Banco Nación”¹³⁷

Yrigoyen, ya decidido a tomar posicionamiento junto a la cúspide de la burguesía y los terratenientes, interviene las provincias cuyanas, principales opositoras a sus intereses y último bastión populista.(ver anexo. Foto 31). El desmembramiento del movimiento lencinista era el objetivo explícito de la intervención federal liderada por Borzani, en el transcurso de esta intervención los presos políticos fueron aproximadamente 2.000. La alianza entre la burguesía bodeguera y el Estado Nacional se hace tan evidente que hasta el

¹³⁶ Ibidem. Pag 132.

¹³⁷ MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 135

mismo diario 'La Palabra' de Buenos Aires definió a la recientemente creada Sociedad Vitivinícola de Mendoza como "el resultado de la alianza del industrial con el político, con fines depredatorios"¹³⁸. Esta sociedad impuesta por la intervención no tiene otro fin que el de aplicar, vía coacción estatal, la clásica receta de bajar el precio del vino, derramarlo y/o extirpar viñedos, para desplazar los efectos de la crisis a los sectores menos poderosos, creando altos índices de desocupación y la quiebra de pequeños y medianos productores.

Por otro lado, las 12 bodegas más grandes de Mendoza desde 1929 se sostienen gracias a un crédito millonario que les acordaba un grupo bancario (ya descrito en el capítulo primero), vemos una vez más, la alianza del capital extranjero con la clase dominante local, en el caso concreto del grupo conformado por: Banco Anglo Sudamericano, Alemán Transatlántico, Español del Río de la Plata y de Londres y América del Sur que evitan su quiebra.¹³⁹ Posteriormente, en la década del 30', la Junta Reguladora del vino se hizo cargo del crédito y salvó las inversiones del capital financiero impulsando el proceso fusión de los capitales financieros e industriales y produciendo lo que puntualizamos anteriormente como de concentración monopólico imperialista.

En esta relación tan compleja que significa la correlación de fuerzas internacionales, nacionales y provinciales, y las distintas políticas que se aplican para su cumplimiento, entendemos que fue necesario en nuestra provincia acallar la oposición que todavía conforma el movimiento lencinista. Comienza, entonces, lo que Carlos W. Lencinas denuncia como repetidas violaciones a los derechos humanos, y persecuciones a militantes lencinistas. Incluso eleva un informe detallado de las detenciones, violaciones, torturas y hasta desaparición de personas que se producen en sólo 45 días de intervención federal. El telegrama enviado al presidente Yrigoyen, publicado en el diario La Palabra 31-1-1929 da a conocer el número de violaciones a los derechos humanos: presos: 65, apaleados: 27, torturados: 8, muertos: 3, desaparecidos: 9, total de víctimas 128. El telegrama especificaba nombre y apellido de cada uno, salvo en Lavalle donde se mencionaba que las víctimas se

¹³⁸ Periódico "la Palabra". 15 junio de 1928

¹³⁹ MARTÍN, José Francisco. *Op Cit.* Pag 165

contaban por centenares. Estos hechos son el resultado de apenas un mes y medio de intervención, pero Borsani actuó en Mendoza durante dieciocho meses, y de las noticias periodísticas se deduce que la situación de violencia fue en aumento.¹⁴⁰

Pedro Kairuz describió su estadía en prisión en los siguientes términos: “Empezaron a martirizarme, dándome fuertes golpes de puño y rodillazos en distintas partes del cuerpo, luego me desnudaron y ataron fuertemente a una silla, aplicándome en seguida a los testículos un aparato de dos hierros, semejante a una pinza, con el que empezaron a torturarme de una forma tan inhumana que no contuvieron mis lágrimas ni mis lastimeros gritos de dolor”.¹⁴¹

Otra de estas terribles prácticas fueron denunciadas en el senado de la Nación, descripta de esta manera: “Entre las 4 y las 6 de la mañana empieza a funcionar el motor de un viejo automóvil con ruidoso escape libre, en este preciso momento ‘están trabajando’ los especialistas en hacer cantar” las torturas se realizaban con técnicas que demostraban conocimiento del oficio “...torcer las articulaciones y las glándulas vitales, aplicar rodillazos en la ingle, flagelar con la goma llena de arena, dar pequeños corte con navajitas Gillete...”¹⁴²

Los testimonios de presos político son tan contundentes y numerosos, que hasta Edmundo Correas, de filiación liberal, no duda en calificar de retrógrada y bárbara la intervención Borsani.

Si bien este tema no es tomado como un hecho de gran importancia en la historia a nivel nacional, creemos que muestra un triste antecedente de un planeamiento estatal sistemático de disciplinamiento social que se basa en la persecución y desaparición de personas. La intervención federal no alcanzará el “despliegue de campos de concentración

¹⁴⁰ Periódico “**la Palabra**”. De enero de 1929

¹⁴¹ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag 102.

¹⁴² Ibidem. pag 103

y muertes colectivas implementadas entre 1976 y 1983. Pero dejó un precedente. Muchos dirigentes lencinista recibían la visita de grupos policiales o parapoliciales y “desaparecían” de sus domicilios”¹⁴³

Las formas y metodologías de tortura son tan similares a las producidas en el gobierno militar de 1976, descritas por la CONADEP y publicadas en el libro *Nunca Más*, que nos llevan a inferir que estas prácticas son parte recurrente de una estrategia de los sectores dominantes para acallar la movilización popular. Los objetivos de esta estrategia de desmovilización de las masas basada en la persecución, tortura y desaparición de personas también se pone de manifiesto en el hecho de que el Poder Judicial, tanto a nivel provincial como nacional, llegó a declarar la inconstitucional la ley de salario mínimo¹⁴⁴

Queda al descubierto lo que es capaz de hacer la oligarquía para retomar el poder. Este tipo de estrategia es descrita por el propio Lencinas (Carlos W.), quién marca acertadamente el comienzo pero yerra el final de esta terrible práctica “corresponde al sr. Yrigoyen el triste honor de ser el primero y seguramente el único presidente argentino que haya consentido y auspiciado el vejamen y la tortura sadista y refinada para infundir el terror en sus adversarios y vencer la resistencia de los que están dispuestos a combatirlo”¹⁴⁵

4.3.3. Traición de los dirigentes.

Creemos que el tercer momento que termina de marcar la restauración oligárquica en Mendoza está signado por un lado, por la política a nivel Nacional, que con el golpe del 30’ toma un giro netamente conservador, pero por otro lado, entendemos que la dirigencia lencinista se corrompe y traiciona sus ideales.

¹⁴³ Ibidem Pag 98

¹⁴⁴ MARTÍN, José Francisco. **Op Cit.** Pag 265

¹⁴⁵ LACOSTE, Pablo. **Op Cit.** Pag

Los dirigentes lencinistas resentidos por las intervenciones de Yrigoyen apoyan el golpe del 30' y pasan a respaldar públicamente a un gobierno nacional que no duda en suspender las conquistas sociales logradas por el movimiento, como la ley de salario mínimo. “A cambio de ello negociaron dos puntos: primero, la regulación del fraude electoral para asegurarles un mínimo de escaños en los cuerpos colegiados; segundo, una importante cantidad de cargos en la administración pública para sus militantes”.¹⁴⁶ Esto marca el divorcio de la dirigencia frente a las bases, hecho que queda demostrado durante la década del 30' donde el lencinismo como fuerza política queda prácticamente vaciado de participación popular y por lo tanto de peso político en la escena mendocina.

Se produce lo que Pablo Lacoste llama pacto populista – conservador, los dirigentes lencinistas logran diferentes espacios políticos, tanto en consejos deliberantes como en la Legislatura y en el Congreso de la Nación. Esta unión de la cúpula lencinista con los conservadores se demuestra en “los votos en la Camara de diputados a favor del estado de sitio, la corporación de transporte (contracara del pacto Roca Rúnciman) y otros proyectos oficialistas (...) y en la Legislatura de Mendoza, donde los lencinistas respaldaron al Partido Demócrata para obtener la presidencia del cuerpo y hasta legalizar los fraudes electorales”¹⁴⁷.

Parte del sector dirigente del lencinismo quebranta los ideales que dieron origen al movimiento, termina con su política de intransigencia frente a los más poderosos, pactando a espaldas de la gente por sus propios intereses, en definitiva: negocia su principal razón de existir como movimiento de masas, la lucha en defensa de los intereses del pueblo

4.4. El peronismo como continuador de la obra social que inició el movimiento lencinista.

¹⁴⁶ Ibidem. Pag 185.

¹⁴⁷ LACOSTE, Pablo, “El Lencinismo: un movimiento popular en Mendoza”. Pag 29

*“E’ al cuete al corcoviar / E’ al ñudo que se caliente / Lencinas... pa gobernar / Perón... pa presidente.”¹⁴⁸
(La Palabra, 29-1-1946)*

Si bien las alianzas que conformaron al movimiento lencinista quedan desarticuladas en la década del 30’, perdiendo así la hegemonía que posibilita una acción concreta a favor de las masas, las bases que conformaron este movimiento continúan luchado por sus intereses.

En la campaña electoral del 46’ peronismo se centró en el discurso de la ‘justicia social’, en tanto que la oposición reivindicaba los valores del liberalismo político. “En la provincia de Mendoza se verificaron algunos casos llamativos, especialmente en Rivadavia, sobre todo porque buena parte de los trabajadores de las propiedades del candidato radical – a quién habían respaldado hasta entonces – se sumaron a las filas del peronismo. Aparecieron entonces, dentro mismo de las fincas de Gargantini, carteles que sostenían textos como el siguiente: “Perdón patroncito, pero viva Perón”

El lencinismo se incorpora masivamente al peronismo incluso, los viejos lencinistas conformaban las vértebras de las unidades básicas de los departamentos del interior de la provincia. “El peronismo asimiló elementos importantes del lencinismo sobre todo en el terreno social y en materia de federalismo. Un buen ejemplo de ello se registró en al Constitución Provincial de 1948”.¹⁴⁹

Con el peronismo resurge el dilema de 1918 “alpargatas sí, bordelesas no”, los nuevos lemas de campaña sostenían: “Con Perón y Lencinas, hasta la China; con Lencinas y Perón hasta el Japón”. En diversos actos en el interior de la provincia aparecían retratos de Carlos W. Lencinas y Perón.

Este proceso señala que las masas trabajadoras no siguen el ‘influjo mágico’ de un líder carismático, sino que apoyan a un representante que sostiene la bandera de la lucha de

¹⁴⁸ Periódico “**La Palabra**” 29 de enero de 1946

¹⁴⁹ Ibidem. Pag 231

los sectores trabajadores. Los movimientos sociales de masas tampoco significan una estrategia de las clases dominantes en disputa “no es privativo de una etapa del desarrollo burgués sino que forma parte de la constitución de la conciencia de las clases subalternas en las sociedades capitalistas dependientes visto así (señala Faletto) el populismo deja de ser sólo la capacidad de manipulación que se ejerce sobre las masas pasando a ser la expresión de conflictos entre alternativas.”¹⁵⁰

Para sociedades complejas caracterizadas por la multiplicidad de experiencias asociativas de las clases populares “el modelo de análisis de las fuerzas sociales en disputa por el poder propuesto por Gramsci, aparece como una forma realista de abarcar las energías de las masas en una lucha constante por modificar las relaciones de fuerza sociales. Esta preocupación se asocia al concepto de "poder", el cual es definido por "la habilidad de una clase social para lograr sus intereses objetivos específicos" ¹⁵¹

La conformación del bloque del pueblo como un movimiento popular organizado para conseguir la consecución de sus intereses no es un todo homogéneo, forjado de una vez para siempre. Es, por el contrario, el resultado de un proceso de construcción continua, durante el cual diversos elementos contradictorios no sólo se unen sino que se mantienen en tensión y lucha. En este proceso hay cambio, auge, desmovilización y también continuidad. La dinámica de la lucha de clases nos demuestra también que el repliegue vivido por las clases populares durante la “década infame” se transforma en auge en con la llegada del peronismo.

Es desde ese enfoque de la participación popular que “implica la toma de conciencia o reconocimiento de las necesidades e intereses objetivos definidos por clases, fracciones de clases, organizaciones, o grupos e individuos estratégicamente ubicados en relación con las instituciones sociales y el Estado”¹⁵² que entendemos la importancia del análisis dialéctico de las relaciones entre poder y clases sociales para comprender la necesidad de cambios

¹⁵⁰ PORTANTIERO, Juan Carlos. **Op Cit.** Pag 140

¹⁵¹ POULANTZAS, Nicos. **Op Cit.** Pag 28

¹⁵² Ibidem pag 29

profundos en las estructuras de poder, caracterizadas por la concentración de la toma de decisiones en pocas manos.

Decimos entonces que, las masas obreras resurgen como protagonistas de la historia con el auge del movimiento peronista, pero esta vez, con la experiencia de haber transitado una práctica similar.

Conclusión

El movimiento de masas que denominamos lencinismo comienza a originarse a finales del siglo XIX con la fundación de la Unión Cívica Radical, pero sale a la luz, mostrándose suficientemente organizado, en la revolución de 1905 cuando logra quebrar el statu quo, derrocando provisoriamente al gobierno conservador.

De acuerdo a nuestro objetivo, se observó que hasta principios de siglo, el bloque en el poder que mantiene el modelo económico agroexportador, está consolidado por la alianza de distintos sectores. Un actor principal es la oligarquía terrateniente, que poseía grandes extensiones de tierra, heredadas de la época colonial o bien en el sur de la provincia, conseguidas gracias a la 'conquista del desierto'. Su origen en nuestra provincia está ligado al cultivo de la alfalfa para engorde del ganado que luego trasladará a Chile, esta clase social va transformando su eje central de producción hacia el cultivo de la vid, y la fracción más concentrada realiza un salto hacia la industria vitícola. Como segundo actor de relevancia ubicamos a un sector plenamente dedicado a la industria que denominamos burguesía bodeguera, este sector se origina mayoritariamente de la inmigración con altos ingresos. La alianza de estos dos sectores hegemoniza un sector más amplio en cantidad pero no en poder: los pequeños y medianos viñateros y bodegueros. Estos últimos son parte de este bloque en el poder pero, se insertan en forma subordinada, y sus intereses no siempre son tenidos en cuenta. En esta compleja relación de alianzas a nivel local, no podemos dejar de mencionar a los capitales extranjeros, íntimamente conectados con el sector que mantiene el poder, ya que Mendoza forma parte, al igual que el resto de Latinoamérica, de la disputa entre distintos imperios que buscan hegemonizar el mercado mundial

Otro punto de gran relevancia para este trabajo es la revolución del 05' que logra derrocar al gobierno conservador, este hecho está signado por una crisis económica de gran envergadura ya que si bien el modelo económico agroexportador se mantiene en crecimiento, no es lineal y ascendente sino que atraviesa distintas crisis cíclicas, una de ellas en 1905. Surge en esta coyuntura particular la alianza de los dos pilares básicos del movimiento lencinista, la clase obrera rural y urbana. La gran diferencia que marca la revolución del 05' frente a las anteriores revueltas es la participación popular en forma masiva. Una gran parte del pueblo se vuelca a las calles a expresar el descontento con el gobierno en forma espontánea, pero estos hechos tuvieron también una organización de fondo basada en militantes radicales que posteriormente conformarán el movimiento lencinista. Surge en este contexto la figura del líder como representante de los intereses de esta gran masa oprimida, figura que dará origen al nombre de este movimiento. Pensamos que las características a nivel nacional de las revoluciones mencionadas tuvieron mayormente relacionadas al pedido de libertad de sufragio, pero a nivel provincial trascendieron este pedido para exigir un cambio en las distribución de la riqueza profundamente perjudicial para el sector obrero.

Se considera que el proceso de formación del bloque del pueblo se encuentra en permanente movimiento y luego de perdida la revolución, inicia un período de reorganización y consolidación. Desde las bases comienza a observarse el reconocimiento de las necesidades comunes, a pesar de las diferencias entre sectores populares distintos, surge la aceptación de intereses colectivos. Se va conformando un movimiento social que rescata una cultura popular centenaria, la forma de sentir, de pensar y de hacer de estos sectores. La manera de simbolizar las propias costumbres, que hasta ese momento estaba negada o menospreciada, se resignifica en un complejo movimiento dialéctico entre los hechos concretos y las estructuras de pensamiento. Este movimiento define intereses incompatibles con el orden político - social existente y los lleva a cabo haciendo uso de la fuerza física o la coerción. Es desde el protagonismo adquirido en la revolución de 1905, que las masas desafían la cultura y el poder del bloque dominante.

Se sostiene que la correlación de fuerzas para 1917 se inclina hacia los sectores populares, la sociedad mendocina se encuentra nuevamente bajo el signo de una crisis económica. La polarización que se produce en Mendoza es profunda, no sólo en cuanto a la forma de acumulación de la riqueza sino también política y culturalmente. Agudizados por la crisis, se cristalizan los intereses antagónicos que representan la oligarquía y los trabajadores. Desde el punto de vista del análisis de la dinámica de clases, observamos un fenómeno de gran importancia, en esta coyuntura los sectores de medianos y pequeños de productores viñateros y bodegueros; profundamente extorsionados por el sector dominante a través de la Compañía Vitivinícola y presionados por la movilización popular; producen un desplazamiento hacia el bloque del pueblo. El movimiento social lencinista queda conformado por la alianza entre los obreros rurales, urbanos y los pequeños viñateros y bodeguero. Este movimiento presenta como una característica fundamental haber logrado el acceso al poder del Estado, vía elecciones. Se entiende que la toma del poder es un punto distintivo en este movimiento, que se origina en la revolución, en movilizaciones y protestas, para luego alcanzar las herramientas de acción que posee el Estado, y que le permiten pelear por reivindicaciones populares desde un lugar privilegiado.

Se concluye que, es en la década del 20', que se produce el mayor avance popular, el lencinismo consigue las 'leyes del trabajador'. Por primera vez en la Argentina se legisla el trabajo obrero en cuanto a salarios, la previsión y la jornada laboral. Se origina una ruptura en las condiciones de vida que soportaba este sector y se produce un salto de calidad en el proceso histórico de las clases subalternas en nuestra provincia. De esta manera se ha cumplido la hipótesis principal de trabajo que plantea la importancia que cobró el protagonismo popular para conformar y dar fuerza al movimiento social lencinista como vehiculizador de sus reivindicaciones.

Se dice que, en los complejos procesos de lucha de los sectores populares se producen cambios, auge, desmovilización y también continuidad. El repliegue vivido por el movimiento social lencinista durante la 'década infame' se transforma en avance con la llegada del peronismo. Con el advenimiento de este movimiento peronista resurgen los

sectores populares retomando las banderas de justicia social. Pero esta vez, la situación no es la misma, las masas mendocinas ya han vivido la experiencia de auge popular leninista.

Así también, se destaca la importancia vital de un análisis sociológico de problemáticas que atañan a nuestra provincia ya que creemos que esta ciencia puede realizar un cuantioso aporte al conocimiento concreto de distintos procesos sociales.

Por último, este fenómeno social que se ha estudiado, abre las puertas a futuras investigaciones o a la profundización de temáticas como: el desarrollo de la cultura popular en Mendoza, los movimientos sociales en el interior del país, tipos y características de liderazgos de masas.

Índice Bibliográfico.

- CORTESE, CARMELO. **“El latifundio vitivinícola”**. Revista primera fila, colección Hechos y personajes de Mendoza en el siglo XX. Número 4. Agosto de 1992.
- CUETO, Adolfo - ROMANO Aníbal- SACCHERO, Pablo. **“Historia de Mendoza”**. Mendoza, Diario Los Andes, 1996. Fascículo 19 y 20.
- DE LA VEGA, JACINTO. **“Huelga en Mendoza”**. Mendoza, Ed. Culturales de Mendoza, 1997.
- DI TELLA, Torcuato, GAJARDO, Paz; GAMBA, Susana; CHUMBITA, Hugo. **“Diccionario de ciencias sociales y políticas”**. Ed. Puntosur, Bs. As. 1989.
- GASTIAZORO, EUGENIO. **“Introducción Al Análisis Económico Social De La Historia Argentina”**. Buenos Aires, Editorial Agora. 1980.
- GRAMSCI, ANTONIO. **“Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno”**. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1973.
- GRAMSCI, ANTONIO. **“Los Intelectuales y la Organización de la Cultura”**. Bs. As., ed Nueva Visión, 1997.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. **“Historia contemporánea de América latina”**. Alianza Editorial, Bs. As. 1998.
- HARNECKER, Marta. **“Los conceptos elementales del materialismo histórico”**. Ed. Ores. Santiago – Chile, 1986.
- KOHAN, Néstor y REPISO, Miguel. **“Gramsci para principiantes”**. Ed Era Naciente Bs. As. 2003.
- LACOSTE, PABLO. **“El Lencinismo: un movimiento popular en Mendoza”**. Menodza, Primera fila, cuadernillo No. 2. junio 1992
- LACOSTE, PABLO. **“Hegemonía y poder en el Oeste argentino” Tomo1**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1990.

- LACOSTE, PABLO. **“El radicalismo en Mendoza y en la Argentina”**. Mendoza, Ed Culturales de Mendoza, 1994.
- LENCINAS, JOSÉ HIPÓLITO. **“Carlos Washington Lencinas: realidad, misión y futuro de una época”**. Mendoza, Ed. D’ Accurzio, 1963.
- LENIN, V.I., **“Una gran iniciativa”**. En **Obras completas**. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1974.
- LENIN V. I. **“El imperialismo, fase superior del capitalismo”**. Moscú, Ed. Ateneo, 1974
- MARTÍN, JOSÉ FRANCISCO. **“Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”**. Mendoza, Ed. de la UNC, 1992.
- MARX, CARL. **“ Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política” en Introducción general a la crítica de la economía política. Cuadernos de pasado y presente, num. 1, 15ª**. México, Ed. Siglo XXI. 1982.
- MARIANETTI, BENITO. **“Semblanzas y narraciones”**. Buenos Aires, Ed. Ateneo, 1975.
- MARIANETTI, Benito: **“Las luchas sociales en Mendoza”**. ed. Cuyo, Mendoza 1970
- NIETO RIESCO, Julio. **“Lencinas: Jefe del partido”**. Mendoza, Ed Talleres Gráficos Argentinos L.J. Rosso, 1926.
- OLGUÍN, DARDO. **“Dos hombres y dos políticas; Emilio Civit y José Néstor Lencinas”**. Mendoza, ed. D’Accurzio, 1956.
- OLGUÍN, DARDO. **“Lencinas el caudillo radical. Historia y mito”**. Mendoza, ed. Vendimiador, 1961.
- PICHON RIVIERÉ, **“El Proceso Grupal”**. Bs. As, Ediciones Neva Visión, 1988.
- PORTANTIERO, JUAN CARLOS. **“Los usos de Gramsci”**. Bs. As, ed Grijalgo, 1999.
- POULANTZAS, NICOS. **“Las Clases Sociales”, en Las clases sociales en América Latina, problemas de conceptualización**. Madrid, ed. Siglo XXI, 1975

- POULANTZAS, NICOS. **“Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual”**. México, ed Siglo XXI, 2000.
- QUIROGA, ANA. **“Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo”**. Bs. As., Ediciones Cinco, 1998.
- QUIROGA, Ana. **“Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento.”**. Ediciones Cinco, Bs. As, 1994.
- RODRIGUEZ, CELSO. **“Lencinas y Cantoni, el populismo cuyano en tiempos de Irigoyen”**. Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1979.
- ROIG, ARTURO A. **“Los krausistas Argentinos”**. s. ed. México, 1969.
- ROMERO, Luis Alberto: **“Breve historia contemporánea de la Argentina”**. ed. Fondo de Cultura Económica, Bs As, 1994.
- SANTOS MARTINEZ, PEDRO. **“Historia de Mendoza”**. Colección: **Historia de nuestras provincias**. Buenos Aires, Ed. Plus Ultra, 1994.
- SCALVINI, Jorge: **“Historia de Mendoza”**. Editorial Spadoni S.A., Mendoza, 1965.
- SIRVENT, MARÍA TERESA. **“Cultura popular y participación social. Un investigación en el barrio de mataderos”**. Madrid, Ed. Niño y Dávila, 1999.
- VARGAS, OTTO. **“El marxismo y la revolución Argentina”**. Buenos Aires. Ed Agora, 1999.

Anexos.

Cuadro N°1

CUADRO IV
DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD AGRICOLA
(MENDOZA, 1895) (*)
(en hectareas)

FAMILIA	TOTAL TIERRAS	ALFALFA	VID
CANO	290	10	0
CORVALAN	4422	658	179
GIBBS	1488	1039	18
GODOY	3482	1785	136
GONZALEZ	4078	2037	80
GUEVARA	280	15	0
GALIGNIANA	668	550	0
MOYANO	507	237	0
ORTIZ	815	567	0
SEGURA	1221	540	30
VIDELA	8556	2798	109
VILLANUEVA	1839	580	151
ZAPATA	4029	2494	15
BARRAQUERO	267	185	0
CIVIT	413	238	150
ALVAREZ	309	216	0
SUAREZ	8126	852	230
ORTEGA	1081	835	202
BENEGAS	733	450	113
TOTAL ELITE	42604	16086	1413
TOT. MUESTRA	164481	51684	3572
PORCIENTO	25.90	31.12	39.55

Fuente: II Censo Nacional (1895), Archivo General de la Nación.
Extensión de la muestra: todos los campos registrados con nombre de su propietario.

Cuadro N°3

CUADRO III
DISTRIBUCION PODER POLITICO
(MENDOZA, 1880-1905) (*)

	INT	LP	MF	DN	CC	GR	SN	TOT
CANO	4	1	-	-	-	-	-	05
CORVALAN	7	4	2	-	1	-	-	14
GIBBS	0	4	-	-	-	-	-	04
GODOY	8	8	6	1	7	1	-	31
GONZALEZ	5	5	-	-	4	-	-	14
GUEVARA	10	7	-	1	2	-	-	20
GALIGNIANA	3	2	1	-	4	1	-	11
MOYANO	7	3	1	-	1	1	-	13
LEDOS	-	2	-	-	2	-	-	04
ORTIZ	6	-	3	-	4	1	-	14
SEGURA	7	3	1	-	2	2	-	15
VIDELA	12	7	-	2	9	1	-	31
VILLANUEVA	2	8	5	5	11	4	2	36
ZAFATA	6	3	2	2	-	-	1	14
BARRAQUERO	-	4	1	2	2	-	-	9
CIVIT	-	5	1	2	4	3	2	19
ALVAREZ	1	3	2	1	1	1	1	10
SUAREZ	2	7	-	-	4	-	-	13
ORTEGA	-	2	-	-	-	1	1	2
BENEGAS	-	-	-	-	2	1	2	8
TOTAL ELITE	78	89	25	15	16	11	60	359
TOT.MUESTRA	203	286	47	29	26	12	135	740
FORCIENTO	38.4	27.9	51.0	51.7	61.5	91.6	94.4	

Fuentes: Registro Oficial de la Provincia de Mendoza; Archivos departamentales; bibliografía departamental; Archivo Histórico de Mendoza.

Referencias: INT: Intendente, Subdelegado o Presidente Municipal; LP: Legislador Provincial; MF: Ministro Provincial; DN: Diputado Nacional; SN: Senador Nacional; GR: Gobernador; CC: Convencional Constituyente

(*) La muestra incluye los cargos políticos permanentes entre 1880 y 1905; el periodo de gobernadores tomado fue 1867-1907; los de Convencionales Constituyentes de 1854, 1895, 1900, 1910 y 1916.

Cuadro N° 4

Principales bodegas de Mendoza y sus propietarios en 1910.

N°	Apellido	Nacionalidad	Año de arribo a Mendoza	Año fundación de la bodega.
1	Arbiliaga	Argentino	-----	1902
2	Arizu	Español	1883	1887
3	Bacigalupo	Argentino	-----	1904
4	Barraquero	Argentino	-----	1868
5	Baudron	Arabe-Uruguayo	1886	1897
6	Benegas	Argentino.	1870	1883
7	Bianchi	Italiano.	1883	1900
8	Brandi hnos.	¿	¿	1871
9	Bratton, Jardely Von der hayde	¿	¿	¿
10	Calise	Italiano	1893	1907
11	Cavagnaro	Italiano	1889	1895
12	Citon	Italiano	1887	1898
13	Catapano	Italiano	1885	1892
14	Cornu	Francés	1882	1905
15	Chini	Austriaco	1882	1900
16	Dacomo	Italiano	¿	1905
17	Del bono	Italiano	¿	1905
18	Dutto	Italiano	1886	1891
19	Escorihuela	Español	1884	1884
20	Escorihuela	Español	1884 (1882)	1884 (1885)
21	Fuseo	Italiano	1890	1878
22	Flichman	Ruso	1889	1890
23	Furlotti	Italiano	1893	1893
24	Giol	Italiano	¿	1896
25	Gabrielli	Italiano	1888	1907
26	González Videla	Argentino	-----	1889
27	Gargantini	Suizo	1883	1896 (1890)
28	Giol	Italiano	1888	1896
29	Lalciani	Italiano	1886	1900
30	González Videla	Argentino	-----	1889 (1840)
31	Laia	Italiano	1884	1884
32	Latino	Italiano	1875	1905
33	Lavenir	Francés	1896	1896
34	Liventi	Italiano	1893	1904
35	López	Español	1870	1900
36	López Casariego	Español	1885	1885
37	Manen	Español	1888	1908
38	Marichetti	Italiano	1888	1908
39	Martinez	Español	1890	1900
40	Mercader	Español	¿	1884
41	Moretti	Italiano	1881	1886
42	Mosso	Argentino	----	1906
43	Mosso hnos	Italiano	1875	1898
44	Olscece	Argentino	-----	1905
45	Ortega	Argentino	-----	1904
46	Mosso	Argentino	1906	1906
47	Mosso hnos	Italo-argentinos.	1875 (1906)	1898 (1906)
48	Norton	Inglés	1889	1890
49	Pouget	Francés	1870	1878
50	Raffaelli	Italiano	1894	1896
51	Reissig	Argentino	-----	1905
52	Rinaldi	Italiano	1878	1896
53	Rutin	Italiano	1887	1895
54	Sartori	Austriaco	1896	1896
55	Schmidt	Alemán	1883	¿
56	Tomba	Italiano	1885	1886
57	Tomba hnos	Italiano	1887	1906
58	Toso	Italiano	¿	1891
59	Vicchi	Italiano	1883	1886
60	Videla Arroyo	Argentino	-----	1907
61	Von Toll	Alemán	1881	1901
62	Tomba hnos.	Italianos	1887	1906 (1895)
63	Tosso	Italiano	1884	1891 (1890)
64	Vicchi.	Italiano	1883 (1884)	1896

Fuente: Martín, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”.

Cuadro N°5

**BODEGAS SEGÚN SU CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN
(1909 – 1924)**

Bodega	1909		1914		1924	
	N°	%	N°	%	N°	%
0 a 5.000	1.009	93.1	1.204	86.1	1.026	84.1
5.001 a 50.000	76	6.6	184	13,2	188	15.4
50.001 o más	4	0.3	10	0.7	5	0.5
TOTAL	1.181	100	1.398	100	1220	100

Cuadro N°6

**PARTICIPACIÓN DE LAS BODEGAS EN LA PRODUCCIÓN SEGÚN
CAPACIDAD
(1909 – 1924)**

Participación	1909	1914	1924
Capacidad	%	%	%
(Hls)			
0 a 5.000	29.24	32.83	38.35
5.001 a 50.000	50.37	44.83	51.23
50.001 o más	20.39	22.39	10.42
TOTAL	100	100	100

Fuente: MARTÍN, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”. Editorial de la UNC, Mza 1992.

Cuadro N° 7

INMIGRACIÓN EN MENDOZA Y ARGENTINA

Inmigración	MENDOZA		TOTAL DEL PAIS	
	Nº	%	Nº [miles]	%
1876 – 1880	2.138	1.6	112.1	2.6
1881 - 1885	3.308	2.4	255.1	5.9
1886 – 1890	6.737	4.8	591.3	13.7
1891 - 1895	3.368	2.4	236.2	5.5
1896 - 1900	9.7/5	7.0	412.0	9.5
1901 - 1905	9.646	6.9	466.0	10.8
1906 - 1910	52.260	37.5	1.238.0	28.6
1911 - 1915	52.143	37.4	1.011.8	23.4
TOTAL	139.375	100.0	4.322.9	100.0

Fuente: MARTÍN, José Francisco. “Estado y Empresas: relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional”. Editorial de la UNC, Mza 1992.

Período de llegada de los propietarios a la provincia (cuadro VII)

Bodegueros	Nº	%
Período		
1875 ó menos	5	9.8
1876 - 1880	2	3.9
1881 – 1885	16	31.9
1886 – 1890	17	33.3
1891 – 1895	5	9.8
1896 – 1900	2	3.9
1901 – 1910	1	2
Sin datos	3	5.9
TOTAL	51	100

Evolución De Los Principales Cultivos De Vid Y Alfalfa En Mendoza (1873 – 1910)

Año \ Cultivo	Vid	Alfalfa	Otros (trigo / maíz)
1873	10%	75%	15%
1910	35%	56%	9%

Sustitución de importaciones d vinos al país (1912 – 1918)

_pag 260

Procedencia \ Año	Vino nacional	Vino extranjero	Total en miles de hls
1912	89%	11%	4.267,9
1915	96%	4%	4.650,9
1918	99%	1%	4.654,4

cuadro IV CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE MENDDDZA (1876 1915)

Población período	Crecimiento Vegetativo		Crecimiento Inmigratorio		Crecimiento Total	
	Nº	%	No	%	Nº	%
1876-1880	6.695	7.3	2.138	1.6	8.833	3.8
1881-1885	6.568	7.2	3.308	2.4	9.876	4.3
1886-1890	4.305	4.7	6.737	4.8	11.042	4.8
1891-1895	8.228	9.0	3.36B	2.4	11.596	5.0
1896-1900	7.497	8.2	9.775	7.0	17.272	7.5
1901-1905	13.034	14.2	9.646	6.9	22.680	9.8
1906-1910	15.194	16.6	52.260	37.5	67.454	29.2
1911-1915	30.032	32.8	52.143	37.4	82.175	35.6
TOTAL	91.553	100.0	139.375	100.0	230.928	1DO.O

Anexo de fotos:

Foto N° 1



La bodega Tomba pasó a ser con el tiempo El Globo, controlada por el grupo de origen inglés Leng – Roberts.

Foto N° 2



Grandes extensiones de tierras concentradas en pocas manos.
Foto de finca a principios de siglo.

Foto N° 3



Cosechadores en plena labor productiva. Los obreros rurales fueron un sector fundamental de la alianza que conforma el movimiento lencinista

Foto N ° 4



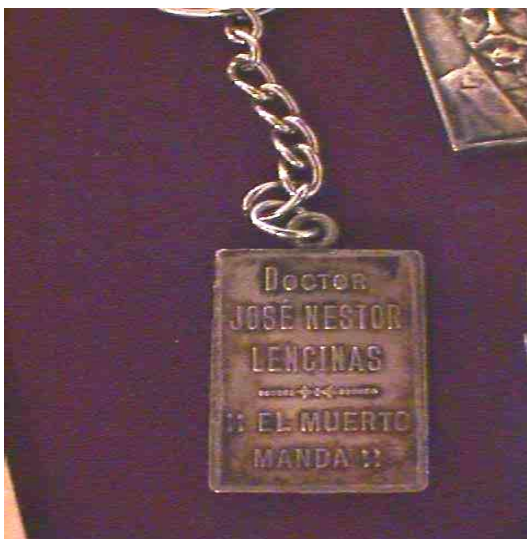
Trabajadores bodegueros, formados frente a la bodega. Los obreros industriales, conforman otro pilar principal del lencinismo.

Fotos N° 5 y 6



Prendedores con imágenes de los lencinistas, usados entre sus militantes.

Fotos 7 y 8



Llaveros lencinistas. El primero con la leyenda: "Dr. José Néstor Lencinas, ¡El muerto manda!". El segunda con la imagen del mismo.

Fotos N° 9 y 10



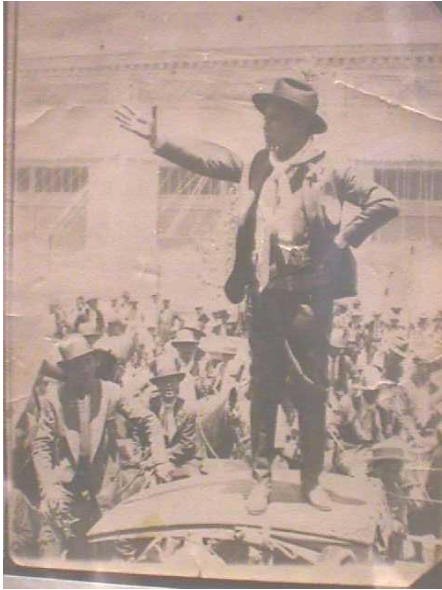
Anillo con la cara de José Néstor y Billete que conforma la propaganda política lencinista.

Foto N° 11



Bandera Argentina con el apellido del líder del movimiento.

Fotos 12 y 13

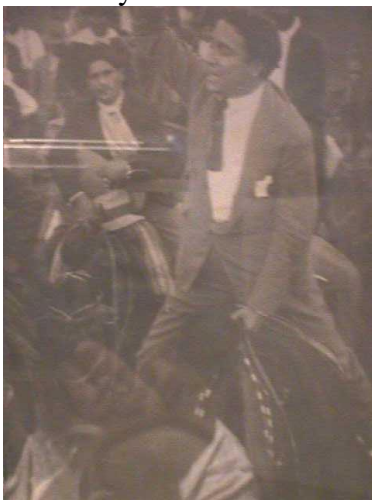


Carlos W. Lencinas hablando desde el techo de un auto en el departamento De San Carlos. Vestido con ropa de Gaucho.



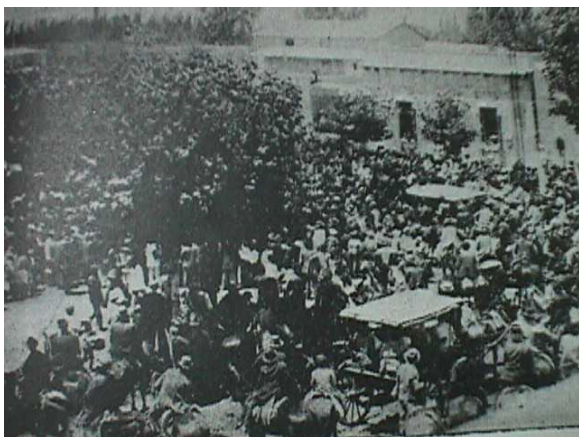
Tapa de la revista *La Semana* que muestra a al 'gaucho' Lencinas enfrentando a la policía.

Foto 14 y 15



Discursos masivos característicos del movimiento social.

Fotos 16 y 17



Edificio de un comité lencinista luego de las elecciones y la gente afuera festejando.

Fotos 18 y 19



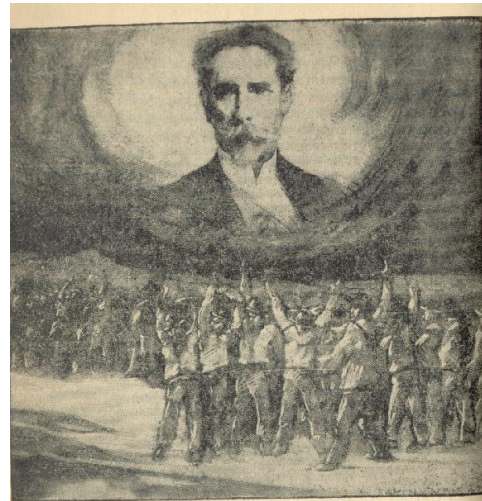
Fotos características que retratan los líderes lencinistas, presentes en todos los comités.

Foto 20



La 'chusma' de alpargatas se mete en el parque.

Foto 21



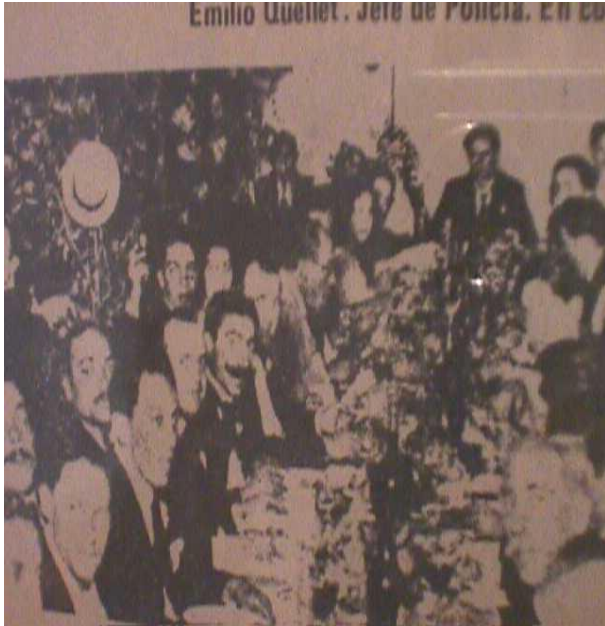
Cultura popular: Pintura de la imagen de Lencinas sostenido por el pueblo.

Fotos 22 y 23



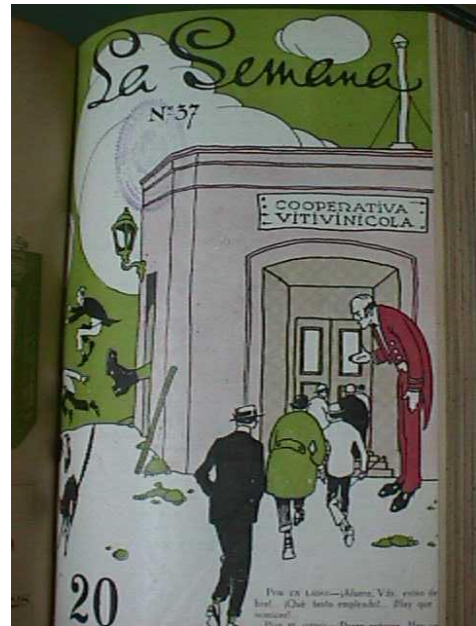
Distintas manifestaciones de la cultura popular. Himno Radical Lencinista que reivindica al obrero y foto de Carlos W. Animando una fiesta popular (con la guitarra en la mano).

Fotos 24



Almuerzo popular en casa de gobierno, una manera más de manifestar el lema 'el pueblo al gobierno'.

Foto 25



Tapa de *La Semana* ilustra al lencinismo pateando las autoridades conservadoras de la Cooperativa Vitivinícola

Fotos 26 y 27



Beneficiarios de la 'Caja Obrera de Pensión a la Vejez e Invalidez'. La foto de la derecha muestra la entrega de una pensión a un puestero, de fondo el cuadro típico de Lencinas.

Fotos 28 y 29



Imagen de uno de los hospitales inaugurados por el gobierno lencinista.

Foto 30



El diario *La Fronda* acusa a Irigoyen como principal culpable del asesinato de

Foto 31



La revista *La Semana* caricaturiza a la intervención Nacional sobre Mendoza. El

Carlos W. Lencinas. La disputa entre Yrigoyenistas y Lencinistas llega a su punto de mayor violencia.

palo lleva escrito la palabra intervención' y la mujer caída lleva la palabra Mendoza'

Índice Analítico.

Introducción. -----	2
Capítulo I	
Análisis estructural de la sociedad. -----	5
1.1.Sociedad y modos de producción social. -----	5
1.1.1.Modos de producción y clases sociales. -----	7
1.2. Mendoza como formación social. -----	9
1.2.1.Inserción de la formación social mendocina en un contexto imperialista. -----	11
1.3. Coyuntura. -----	13
1.3.1. Alianzas de clase, polarización y bloque en el poder. -----	14
1.3.2.Hegemonía. -----	17
1.4. Movimientos Sociales. -----	18
Capítulo II	
Comienzo de los Movimientos Sociales en Mendoza. (Descripción del bloque hegemónico en el poder desde el 80') -----	21
2.1.Descripción del bloque hegemónico en el poder. -----	21
2.1.1.Argentina y su inserción en el mercado mundial (dependencia). -----	21
2.1.2. La concentración de las tierras en Mendoza. -----	24
2.1.3. Sistema de Alianzas en el poder. -----	27
2.2. Fisura del poder hegemónico, revolucione del 05' y surgimiento de movimiento de masas. -----	32
2.2.1. Crisis económica. -----	32
2.2.2. La revolución de 1905. -----	35
2.2.3. Comienzos del movimiento, bloque del pueblo. -----	38
2.3. Rrestauración del bloque hegemónico en le poder.-----	42

Capítulo III

Conformación de los movimientos sociales de masas:

las representaciones simbólicas de sus intereses. -----	45
3.1. Protagonismo de las masas como gestación de un movimiento social. -----	45
3.1.1. Representaciones sociales: manifestación simbólica de los intereses de los sectores populares. -----	47
3.1.2. Reconocimiento de la tradición de los sectores populares. -----	49
3.2. Surgimiento, distinción y representación del liderazgo. -----	52
3.2.1. Horizontalidad y verticalidad. (historia personal e historia del movimiento). -	53
3.2.2. Del portavoz al líder y su representación. -----	55
3.3. Cultura popular y movimientos leninista. -----	58
3.3.1. El comité como el club social de “la chusma”. -----	59
3.3.2. El parque: un terreno en disputa. -----	63
3.3.4. Cultura popular y reconocimiento de las necesidades. -----	66

Capítulo IV

Leyes Obreras: Movimiento leninista en el poder. -----	69
4.1. Etapa de conformación del grupo social y productivo. -----	69
4.1.1. Consolidación popular y polarización social. -----	70
4.1.2. Los sectores medios y la Cooperativa Vitivinícola. -----	76
4.2. Etapa de auge del movimiento de masas, imposición popular de las leyes sociales. -----	81
4.2.1. Hegemonía popular: legislación obrera. -----	81
4.2.2. Lucha de clases en la coyuntura: La oposición de conservadores y radicales. -----	85
4.3. Restauración oligárquica. -----	89
4.3.1. Lucha de posiciones dentro del estado. -----	90
4.3.2. Persecución del movimiento leninista (intervención Borzani). -----	93
4.3.3. Traición de los dirigentes. -----	97
4.4. El peronismo como continuador de la obra social que inició	

el movimiento lencinista. -----	98
Conclusión. -----	102
Índice Bibliográfico. -----	106
Anexo. -----	109
Índice Analítico. -----	125